



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

Una nueva experiencia como docente en preescolar en tiempos de Covid

TESINA DE TRAYECTORIA FORMATIVA QUE
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR (PLAN 2017)

PRESENTA

Diana Nelly Vargas Zarazúa

Directora

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza

Ciudad de México

Enero de 2025



Educación
Secretaría de Educación Pública



TITULACIÓN
UNIDAD 095
Azcapotzalco CDMX

Ciudad de México, a 21 de agosto 2025

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

DIANA NELLY VARGAS ZARAZUA
Presente:

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a su opción de tesina en su modalidad de trayectoria formativa: "Una nueva experiencia como docente en preescolar en tiempos de Covid", que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S.E.P.

MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
DIRECCIÓN DE UNIDAD UPN 095

MBGH/NVBE/akgf



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Calzada Azcapotzalco la Villa 1011 col. San Andrés de las Salinas, Alcaldía Azcapotzalco C.P. 02820, Ciudad de México.
Tel: (55) 36 30 97 00 Ext 5001 www.upn095.com

Agradecimientos

A lo largo de este camino de formación, he contado con el apoyo incondicional de muchas personas a quienes deseo expresar mi más sincero agradecimiento.

Gracias a Dios. A mi familia, por ser mi refugio y mi motor. A mis hijos, que con su amor y paciencia me recordaron cada día la razón por la que sigo adelante. A mi esposo, por su comprensión y por estar a mi lado en cada desafío. A mis hermanas y hermanos, por sus palabras de aliento y su confianza en mí.

Gracias a la doctora Macrina por su paciencia, orientación, y por su apoyo. Con sus palabras guio mis ideas muchas veces desorientadas, les dio camino a mis emociones desbordadas. Me animó a llegar hasta el final.

Pero, sobre todo, a mis padres. A mi madre, por su amor infinito, su fortaleza y su ejemplo de perseverancia. Y a mi padre, a quien dedico este trabajo con todo mi corazón. Aunque ya no esté en este plano, sé que, donde quiera que esté, se sentiría profundamente feliz y orgulloso de mí. Su amor, su enseñanza y su legado me han acompañado en cada paso de mi vida.

Gracias a todos por ser parte de este logro.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. HUELLAS EN MI CAMINO	3
1.1 Una nueva experiencia	9
CAPÍTULO 2. DETRÁS DE UNA PANTALLA.....	13
CAPÍTULO 3. JUNTOS EN LA DISTANCIA	20
3.1 Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación	21
3.2 Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y educación preescolar	30
3.3 Ambientes virtuales de aprendizaje en preescolar.....	38
3.4 Modelos pedagógicos en la educación inicial y preescolar	46
3.5 Educación, cerebro y cultura de la primera infancia	55
CAPÍTULO 4. DETRÁS DE UN CUBREBOCAS	60
REFLEXIONES FINALES	68
REFERENCIAS.....	71
APÉNDICES	74
Apéndice A.....	74
Apéndice B.....	81
Apéndice C	86
Apéndice D	98
Apéndice E.....	105

INTRODUCCIÓN

Esta tesina es el resultado de un viaje personal y profesional que refleja las transformaciones y aprendizajes que me han acompañado en mi trayectoria como docente. Comienzo con una revisión de mi vida, desde mis primeros años hasta los momentos más significativos que han definido quién soy. Mi familia fue el pilar que moldeó mis valores y mi visión del mundo, y entre los acontecimientos más relevantes de mi vida destacan el nacimiento de mis dos hijos, experiencias que marcaron profundamente mi camino.

Mi trayectoria profesional ha sido variada, pero cada trabajo que desempeñé me dejó aprendizajes valiosos. Fue en la docencia donde encontré mi verdadera vocación, iniciando con incertidumbre y desafíos, pero también con un profundo gusto por enseñar. Decidí profesionalizarme para consolidar una carrera en la educación inicial y preescolar, un nivel que considero clave para el desarrollo de los niños. Un colegio en particular me dio la oportunidad de tener mis primeras experiencias trabajando con niños pequeños, lo que me permitió confirmar mi pasión por este campo.

Posteriormente, tomé la decisión de inscribirme en la licenciatura en Educación Inicial y Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional. Este programa, ofrecido en modalidad en línea, representó un gran reto para mí, ya que implicaba desarrollar habilidades de autogestión y enfrentar mis dudas iniciales. Sin embargo, estas dificultades me permitieron crecer y reflexionar profundamente sobre mis áreas de oportunidad como docente.

La elección de los módulos que cursé durante mi formación no fue aleatoria. Consideré cuidadosamente aquellos que respondieran a los desafíos que enfrentaba en mi práctica educativa, mis metas y mis aspiraciones. Los catorce módulos que seleccioné fueron piezas clave en la construcción de mis conocimientos y habilidades. De ellos, cinco destacaron especialmente por su impacto en mi desarrollo profesional:

- Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación.
- Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y preescolar.
- Ambientes virtuales de aprendizaje en preescolar.
- Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar.
- Educación, cerebro y cultura de la primera infancia.

En el marco de la presente tesina de trayectoria formativa, estos cinco módulos los presento como actividades integradoras (evidencias) de mis estudios en línea, que no sólo me ayudaron a mejorar el dominio de herramientas tecnológicas, sino también a diseñar planeaciones más efectivas, promover la colaboración con las familias y fortalecer mi práctica pedagógica en la educación a distancia. A través de las actividades integradoras que desarrollé, pude resolver problemáticas específicas relacionadas con la enseñanza virtual en preescolar, enriqueciendo mi labor docente y adquiriendo habilidades para enfrentar los retos de este entorno educativo.

En las páginas siguientes, comparto este proceso de transformación y aprendizaje, con la esperanza de que sirva como un testimonio de cómo la formación constante puede contribuir al mejoramiento de la práctica docente en contextos innovadores y desafiantes.

CAPÍTULO 1. HUELLAS EN MI CAMINO

Nací el 27 de julio de 1983 en San Juan de Aragón, Gustavo A. Madero, Ciudad de México. Mi nombre es Diana Nelly Vargas Zarazúa, y mis padres, José Antonio Vargas Delgado y María Hortensia Zarazúa Hernández, me dieron la bienvenida a este mundo lleno de posibilidades y aventuras. Soy la segunda hermana de un total de cinco hijos.

Mi infancia fue una época maravillosa, llena de momentos felices y recuerdos imborrables, todos ellos rodeados de mi amada familia. Desde que era una niña, siempre me sentí rodeada de amor y apoyo por parte de mis padres, hermanos y abuelos. Cada día era una nueva aventura que vivía con entusiasmo.

Recuerdo los fines de semana en casa, donde todos nos reuníamos para compartir comidas deliciosas y conversaciones animadas. El olor a las comidas caseras, preparadas con amor por mi madre, llenaba la casa y se convirtió en un aroma que siempre asociaré con la felicidad. Las risas y los juegos en la mesa eran habituales, y cada uno de nosotros tenía un lugar especial en esta rutina familiar.

Las vacaciones eran momentos aún más especiales. Íbamos todos juntos a Apaseo el Grande que está ubicado en Celaya Guanajuato, que era un pueblito encantador y digo era, porque desafortunadamente la delincuencia se apoderó de él. Mi lugar favorito era el kiosco y la plaza, Los abuelos nos compraban nieves y aunque había de muchos sabores, siempre pedía una paleta de vainilla con pasas. Cada ciclo vacacional nos disponíamos a viajar con la familia de mi mamá. Nos encontrábamos muy temprano con mis primos, hijos de mi tía Silvia, en Buenavista, la estación de ferrocarril. Allí vivían mis abuelos maternos.

El recorrido era especial, cada uno de estos viajes era una oportunidad para fortalecer los lazos familiares. Me recuerdo corriendo por los vagones del tren, eran horas y horas de camino, pero siempre divertido y feliz. Los días soleados en el pueblo, visitando a la familia o las noches bajo las estrellas alrededor de una fogata, compartiendo historias y canciones, se han convertido en recuerdos invaluables que atesoro con cariño.

Mi familia siempre estuvo allí para apoyarme en cada paso de mi infancia. Mis padres me brindaron amor, orientación y valores que me han ayudado a convertirme en la persona que soy hoy. Mis hermanas y hermanos fueron mis compañeros de juegos y confidentes, creando un vínculo indestructible entre nosotros. Los abuelos, con su sabiduría y cariño, nos transmitieron historias de tiempos pasados y nos enseñaron lecciones de vida importantes. Mi abuelo era severo pero cordial, parecía duro, pero en el fondo era cariñoso y amoroso. Mi abuela en cambio era dulce, tierna y siempre nos regalaba una sonrisa.

Mi infancia estuvo marcada por la seguridad y la felicidad que sólo una familia unida puede ofrecer. A pesar de que mi padre en algún momento de mi vida ya no era tan cercano, siempre me quedaron sus grandes lecciones. A medida que crecía, me di cuenta de lo afortunada que era por haber experimentado esa base sólida de amor y apoyo en mi familia. Los valores y los recuerdos de mi infancia siguen guiando mi vida y recordándome la importancia de la familia en mi existencia.

Mis primeros años de vida transcurrieron en San Juan de Aragón, una zona vibrante y llena de vida en el entonces Distrito Federal, hoy la Ciudad de México. Aunque no recuerdo mucho de mi educación preescolar, sé que esos fueron mis primeros pasos hacia la educación formal, un viaje que continuaría durante muchos años. Recuerdo que la escuelita se llama “Instituto Mahanaim”. Como ya dije, no tengo tantos recuerdos. Supongo que no fue sencillo para mí dejar el confort de mi hogar y la compañía de mis padres. Sin embargo, fue el inicio de una gran travesía. Correr, saltar, pintar, dibujar, imaginar fueron actividades cotidianas tan simples y comunes, propias de la infancia que parecieran que no eran mucho, pero en realidad fueron las bases de quien ahora soy.

Mi educación primaria se desarrolló en diferentes lugares, reflejo de los cambios y mudanzas que experimenté en mi vida. Comencé mis estudios en la Escuela Primaria Profesora Beatriz de Gortari y Pérez, ubicada en Villa de Aragón, Gustavo A. Madero. Esta etapa de mi educación sentó las bases de mis conocimientos y valores fundamentales.

Después, continué mis estudios en la Escuela Primaria Andrea Bello, ubicada en Santa María la Rivera, Cuauhtémoc. Fue un período de descubrimiento y crecimiento en una parte diferente de la ciudad, lo que me permitió conocer nuevas perspectivas y personas. Posteriormente, mi educación primaria culminó en la Primaria Nueva Creación, situada en Zapotitlán, Tláhuac. Esta experiencia

en una zona distinta de la ciudad amplió aún más mi horizonte y enriqueció mi perspectiva sobre la vida y la educación.

Fue durante este período que mi familia conoció a unos vecinos muy especiales. Era una pareja joven que gustaba del teatro y además formaban parte de un colectivo de artistas que montaban obras teatrales. A mis hermanas y a mí nos invitaban a participar en las puestas en escena como extras. Con ellos conocimos un mundo diferente: la creatividad, los colores, las formas del teatro. También conocimos lugares excepcionales y hermosos. Ésa fue una etapa de mi vida que recuerdo con un cariño especial.

Siendo apenas una niña de cinco o seis años pasaba mucho tiempo jugando a la escuela y, claro era, yo la maestra. En algunos escasos momentos mis hermanas estaban dispuestas a compartir mis aventuras en el aula ficticia, pero la mayoría de las veces eran mis muñecas las que recibían mis lecciones, mismas que había preparado con mucho trabajo y cariño. En hojas blancas trazaba algunas líneas o dibujos y ellas tenían que iluminar sin salirse del contorno. Era un trabajo extenuante porque sus pequeñas manos no sujetaban el color como debía ser e iluminaban mal, así que tenía que tomar sus manos y guiarlas para ayudarlas. Supongo que desde el inicio mi pasión fue la docencia. Mis juegos, mis sueños tomaron ese rumbo desde muy temprano en mi vida.

Mi formación secundaria transcurrió en la escuela Juan Rulfo, ubicada en Zapotitlán, Tláhuac. Ahí, consolidé mis conocimientos y habilidades, preparándome para el siguiente nivel educativo. Mi trayecto en ese momento fue una montaña rusa de emociones y cambios. Cuando entré a esta etapa, estaba en plena transición de la pubertad a la adolescencia, y eso trajo consigo una serie de desafíos que a veces me parecían insuperables.

Recuerdo mis primeros días en la secundaria, sintiéndome como un pez fuera del agua. Mis compañeros de clase habían cambiado, al igual que yo, pero cada uno lo llevaba de manera diferente. Mi cuerpo estaba experimentando cambios notables, y eso a menudo me hacía sentir incómoda en mi propia piel.

La presión social era abrumadora. Quería ser aceptada, pero a menudo me sentía insegura acerca de quién era y de qué forma encajaba en ese nuevo mundo. Las amistades cambiaron, y algunas amigas de la infancia se alejaron, mientras que otras nuevas entraron en mi vida. A veces, me

sentía perdida, tratando de encontrar mi lugar en un grupo de amigas que parecía estar en constante evolución. Realmente no era de muchas amigas, no sé si fue bueno o no.

La carga académica también se volvió más desafiante, con la necesidad de manejar una mayor cantidad de tareas y responsabilidades. A veces, me encontraba abrumada por las exigencias de los estudios. Afortunadamente, con el tiempo, aprendí a organizarme mejor y a lidiar con la presión.

La autoestima era otro tema complicado. La comparación con mis compañeras a menudo me hacía sentir inadecuada, y la ansiedad social era algo con lo que tenía que lidiar. Sin embargo, con el tiempo, fui construyendo una mayor confianza en mí misma y aceptando que todos teníamos nuestro propio ritmo de desarrollo.

A pesar de todas las dificultades y desafíos, la secundaria también fue un período de crecimiento y aprendizaje. Aprendí a ser más resiliente, a valorar las amistades genuinas, y a comprender que la adolescencia es una etapa de descubrimiento y cambio. A medida que avanzaba el tiempo, me di cuenta de que la clave estaba en aceptarme a mí misma, con todos mis defectos y virtudes, y en aprender a disfrutar de este viaje hacia la adultez, con todas sus altas y bajas. Esta etapa fue un momento de transición y crecimiento y, aunque no siempre fue fácil, estoy agradecida por las lecciones que me dejó.

Luego, ingresé al Centro de Estudios Tecnológicos industrial y de Servicios (CETIS 1), el cual se encuentra ubicado en La Selene, en la alcaldía Tláhuac. Ahí estudié desde 1998 hasta 2001. Estos años fueron cruciales en mi formación académica y personal, marcando el camino hacia mis futuros estudios. Al principio, el bachillerato me pareció un mundo completamente nuevo y desconocido. Las asignaturas se volvieron más desafiantes, las responsabilidades aumentaron y me enfrenté a la necesidad de tomar decisiones importantes sobre mi futuro académico, profesional y personal. Las largas noches de estudio y los exámenes me llevaron al límite en más de una ocasión, pero también me enseñaron la importancia de la perseverancia y la autodisciplina.

A lo largo de estos años, construí relaciones significativas con mis compañeros de clase. Juntos, compartimos momentos de risas, estrés, logros y desafíos. Fueron estos amigos y amigas quienes me apoyaron en los momentos difíciles y con quienes celebré los éxitos.

Mi paso por esta escuela no sólo se limitó al ámbito académico; también tuve la oportunidad de explorar mis intereses en otras latitudes. Me pregunté a qué quería dedicarme el resto de mi vida y aunque no fue sencillo, tenía claro que la docencia era mi camino. Vacilé entre la abogacía, la administración y la contabilidad, pero ser maestra de niños pequeños siempre fue mi sueño y traté de cumplirlo.

La culminación de esta etapa fue un momento agri dulce. Me sentí emocionada por lo que el futuro tenía reservado para mí, pero también nostalgia por dejar atrás una etapa que me había moldeado de muchas maneras. El nivel medio superior no sólo me proporcionó conocimiento académico, sino que también me brindó lecciones de vida que llevaré conmigo el resto de mi vida.

Después de completar esta etapa, decidí seguir una carrera en educación, mi sueño estaba a la vuelta de la esquina, pero no sabía que no iba a ser tan fácil. Me inscribí a la Escuela Normal para Educadoras de la Ciudad de México, en Coyoacán en el año 2002. Aquí, aprendí algunas de las teorías y prácticas pedagógicas que me prepararon para trabajar en el campo de la educación. La colegiatura no era costeable para mi familia, así que recurrí al apoyo de un tío, hermano de mi mamá, que vive en Estados Unidos de América. Con lo que él me enviaba pagaba la mensualidad, pero no era suficiente. Yo hacía de todo, vendía ropa, cosméticos y todo lo que podía para cubrir el resto de los gastos, pero no era suficiente. Al final desistí, aunque no renuncié, sabía que algún día lo volvería a retomar. Después de la Normal hice una gran pausa en mis estudios, una pausa de 18 largos años. Pero no fueron en vano, ya que durante ese tiempo conocí al que sería mi esposo. Tuve a mis dos hermosos hijos, una niña y un niño.

El 12 de agosto de 2004 salí por primera vez con mi esposo, aunque secretamente lo había visto mucho tiempo antes, lo conocí cuando yo tenía sólo trece años. No sabía que la vida lo pondría de nuevo en mi camino. Tres meses después nos hicimos novios y al poco tiempo me propuso matrimonio. Confieso que no fue una pedida como la hubiese deseado, pero acepté por el amor que sentí. Me casé por el civil el 4 de septiembre de 2006, cuatro días después sería la unión religiosa. Ese momento fue un parteaguas en mi vida. Aprendí el gran compromiso que conlleva tener una pareja y lograr un equilibrio.

Como a muchas parejas les sucede, el inicio no fue sencillo. Nos motiva el amor, la pasión, pero dejamos de lado la realidad y las dificultades de esta etapa. Nuestra economía no era la mejor, así

que apoyaba como podía. Unos meses después recibí la noticia más aterradora, pero al mismo tiempo la más hermosa de mi vida: estaba embarazada. Nueve meses de espera valieron la pena.

El 13 de febrero de 2008 llegó a mi vida Diego Emiliano. Fue un parto multiforme. Tuve la fortuna de que me acompañaran mis hermanas, una como médica y la otra como enfermera y, como dije, no fue todo miel sobre hojuelas, pues mi bebé era muy grande y se complicó su nacimiento. El médico encargado tuvo que maniobrar con mi vientre para hacer que girara un poco la cabeza y así pudiera salir, pero no funcionaba. De repente se le escuchó decir que sería cesárea, pero necesitaba un anestesiólogo. Se comunicó con dos de ellos y ninguno estaba disponible. Los nervios se apoderaron de mí. No podía pensar más que en la seguridad de mi bebé. En un último intento, el doctor se colgó de mi vientre para hacer presión y mi bebé salió expulsado. Lo recibí mi hermana y, en cuanto lo tuvo en sus brazos, sentí un alivio enorme. Todo el dolor y la angustia habían valido la pena. Mi hijo pesó tres kilos con seiscientos cincuenta gramos y midió 59 centímetros. Lo primero que aprecié de él fueron sus pestañas, eran tan largas que parecía que le cubrían todo su hermoso rostro.

No hay palabras suficientes para expresar cuán orgullosa me siento de él. Se ha convertido en un joven hermoso, es inteligente y ha demostrado que todo lo que se propone lo logra. A sus dieciséis años, ha demostrado ser una persona asombrosa y un joven excepcional. Su dedicación y esfuerzo en sus estudios son verdaderamente inspiradores. Siempre ha mostrado un deseo inquebrantable de aprender y mejorar, y eso no ha pasado desapercibido. Sus calificaciones reflejan su compromiso con su educación, y sé que tiene un futuro brillante por delante.

Pero no sólo me enorgullece su éxito académico, sino también la persona increíble en la que se está convirtiendo. Su bondad, empatía y respeto hacia los demás son cualidades que lo destacan. Ha demostrado madurez en sus decisiones y una gran responsabilidad en sus acciones. Siempre está dispuesto a ayudar a los demás y a hacer del mundo un lugar mejor, y eso es algo verdaderamente valioso.

En esta etapa de su vida, está explorando su identidad y tomando decisiones importantes, y lo hace con sensatez y sabiduría. Sé que enfrentará desafíos en el camino, pero estoy segura de que los superará con éxito. Su determinación y capacidad para adaptarse a las situaciones son admirables.

Diego, es un motivo de orgullo para mí en cada aspecto de su vida. Estoy emocionada por todas las cosas maravillosas que el futuro tiene reservadas para él y quiero que sepa que estoy aquí para apoyarlo en cada paso del camino.

Cuando mi hijo era pequeño e iba creciendo me daba el tiempo para vender cualquier cosa, con eso aportaba a los gastos de la casa. En algún momento ya no fue suficiente, Diego tenía más necesidades y el dinero no alcanzaba. Se abrió la oportunidad de ingresar a una empresa hasta entonces desconocida para mí, se llama Alsea.

1.1 Una nueva experiencia

Mi trayectoria laboral como tal comenzó en Alsea en el año 2011 y duró hasta febrero de 2017. Alsea es una empresa mexicana líder en el ámbito de comida. Actualmente, es el operador de restaurantes, líder en América Latina y Europa, con marcas de reconocimiento global dentro de los segmentos de comida rápida, cafeterías y comida casual, contando con un portafolio multimarcas integrado por Domino's Pizza, Starbucks, Burger King, Chili's, P. F. Chang's, Italianni's, The Cheesecake Factory, Vips, Archies, Foster's Hollywood, Gino's y TGI Fridays. Durante mi tiempo en esta empresa, adquirí valiosas habilidades en el ámbito laboral y personal. Contribuí al éxito de la organización. Cuando ingresé a la empresa fue como empleada externa en el área de sistemas. Mi función fue apoyar a los empleados en asistencia en sus equipos de cómputo y de impresión. Posteriormente, la empresa me contrató para formar parte del área de servicios generales con el puesto de recepcionista y asistente de recursos humanos. Mis funciones eran realizar la primera atención al empleado y al cliente, ya sea vía telefónica o presencial, apoyo a proveedores, y a la logística de juntas con directivos o personal trimestrales, así como de celebraciones del día del niño, de la virgen, fiesta de fin de año, entre otras. Fue un tiempo muy agradable para mí, me hice más fuerte y segura, conocí personas valiosas y el ambiente de trabajo siempre fue grato.

El tema económico comenzó a mejorar poco a poco. Ya no nos veíamos en la familia tan apretados para llegar a fin de mes, lo cual me daba seguridad. Fueron seis años de continuo crecimiento en todos los sentidos. Pero la vida da cambios de rumbo que no se pueden controlar. La empresa se mudaba al norte de la ciudad y el trayecto de ida y vuelta sería demasiado, así que tuve que tomar una decisión. Al final, no continué trabajando ahí y fue duro para mí dejar de hacerlo.

Hubo entonces un momento de mi vida que fue muy duro, quizá lo más difícil que he pasado. Hace algunos años perdí a una de mis personas favoritas: mi papá. Eso significó ver cómo el mundo que conocía se desmoronaba a mi alrededor, dejándome en un estado de completa desorientación. Fue un golpe tan inesperado y abrumador que, al principio, ni siquiera pude procesar lo que estaba sucediendo.

Recuerdo claramente el día en que recibí la noticia. El teléfono sonó con un tono ominoso que anunciaba algo más que una simple llamada. Al contestar, la voz al otro lado apenas pudo articular las palabras que cambiarían mi vida para siempre. Escuchar a mi hermana fue un golpe muy fuerte y, en ese momento, sentí que el suelo se desvanecía bajo mis pies.

Un torbellino de emociones me invadió: incredulidad, tristeza, rabia. ¿Cómo podía ser que mi padre, mi héroe, ya no estuviera aquí? Las lágrimas fluían sin cesar, como un río desbordado que amenazaba con ahogarme. La realidad de su ausencia era insoportable.

Las semanas que siguieron se convirtieron en un embrollo de trámites funerarios, condolencias y noches sin dormir. El dolor se alojó en lo más profundo de mi ser, y cada día se volvió un desafío monumental. Me sentí como si estuviera atrapada en un sueño horrible del que no podía despertar. Las pequeñas cosas cotidianas se convirtieron en recordatorios dolorosos de su ausencia. Su risa, su olor, incluso las peleas triviales que solíamos tener. Todo se había desvanecido, dejándome con un vacío abrumador. La tristeza se mezclaba con la culpa. ¿Había dicho todo lo que necesitaba decirle? ¿Le había demostrado cuánto lo quería? Las preguntas sin respuestas me perseguían, añadiendo capas de pesar a mi corazón roto.

Con el tiempo, aprendí a vivir con la pérdida, pero la cicatriz siempre estará allí. La vida continuó, pero nunca volvió a ser la misma. Aprendí a encontrar consuelo en los recuerdos y a llevar su legado conmigo. Aunque ya no esté esencialmente presente, su influencia sigue guiándome y dándome fuerzas para enfrentar los desafíos de la vida.

Pero aún, de vez en cuando, la tristeza se asoma recordándome que el dolor de su ausencia nunca se desvanece por completo. Pero la vida, no sólo da desgracias, en ocasiones te recompensa por el dolor que te ha causado. En esta ocasión me dio otro regalo. Después de ocho años estaba nuevamente embarazada. Fue una hermosa revuelta en mi vida. El 28 de diciembre de 2015 Frida

llegó a mi vida. Hace nueve años, experimenté uno de los momentos más hermosos y significativos de mi vida: el nacimiento de mi segunda hija.

Recuerdo claramente el día en que llegó al mundo, como si fuera ayer. El hospital estaba impregnado de una mezcla de emociones. Mi corazón latía con fuerza, mientras mi esposo y yo esperábamos ansiosos la llegada de nuestra pequeña Frida. Cuando finalmente escuchamos su primer llanto, supe que la vida acababa de regalarnos un tesoro inigualable.

Al verla por primera vez, mi corazón se llenó de una alegría indescriptible. Frida era perfecta en cada detalle: lo primero que vimos fueron sus chinos. A pesar de tener poco cabello ya se apreciaba que era ondulado. Vimos sus pequeñas manos, sus ojos curiosos y su suave llanto que resonaba en la habitación. Sostenerla en mis brazos fue como abrazar la esencia misma de la felicidad.

Los días que siguieron fueron un torbellino de emociones y descubrimientos. Cada sonrisa, cada gesto, era una nueva razón para enamorarme aún más de esta pequeña bendición que ahora formaba parte de nuestra familia. Las noches en vela se volvieron mágicas, pues eran momentos íntimos en los que podía admirar la ternura y la serenidad que emanaba de su sueño.

Con el tiempo, vi a mi hija crecer y explorar el mundo que la rodeaba. Desde sus primeros pasos titubeantes hasta sus risas contagiosas, cada etapa de su desarrollo fue un recordatorio constante de la maravillosa responsabilidad que es ser madre. A medida que su personalidad se definía, descubríamos juntas el increíble vínculo que compartíamos.

Frida, con sus nueve años, es ahora una pequeña exploradora llena de curiosidad y energía. Su creatividad y su amor por la vida son inspiradores. Cada día al verla aprender, crecer y enfrentar el mundo con valentía, me hace sentir agradecida por la oportunidad de ser su madre.

Ser testigo de su evolución me ha enseñado lecciones profundas sobre la paciencia, la empatía y la gratitud. Cada desafío superado, cada logro celebrado, refuerzan el lazo especial que compartimos. La maternidad con Frida ha sido un viaje de amor incondicional, de risas compartidas y de innumerables momentos que atesoro en el rincón más cálido de mi corazón.

En estos nueve años, he aprendido que ser madre no sólo implica cuidar y guiar, sino también aprender y crecer junto a mi hija. Frida ilumina mi vida con su luz única, y cada día a su lado es

una celebración de la belleza de la maternidad. Soy afortunada de ser su mamá, y no puedo esperar para seguir siendo testigo de los capítulos futuros de esta extraordinaria historia que estamos escribiendo juntas.

Llegó la necesidad de regresar al ruedo. Un día vi un anuncio en el que se solicitaba una asistente educativa. Pensé que esa oportunidad podía ser para mí. Como mencioné antes, siempre me gustaron los niños y mi sueño era ser maestra de preescolar. Tomé valor, armé mi currículo y fui a pedir el trabajo. Unas semanas más tarde me llamaron con una buena noticia: el trabajo era mío. La paga no era la mejor, pero era un dinero extra que podía entrar a la casa. Así comenzó mi aventura en la docencia. Confieso que al principio todo fue miedo e incertidumbre. Tuve que aprender en la práctica. Poco a poco me fui ganando el respeto y la consideración de las maestras y el dueño de la escuela. Un día faltó la titular del grupo y pues me dejaron de encargada. Todo fue un torbellino de emociones. Al final del día sabía que quería esa responsabilidad.

Reconozco que, al iniciar mi trayectoria laboral en el ámbito educativo, me di cuenta de que no contaba con la formación pedagógica necesaria para desempeñarme de manera adecuada como docente de preescolar. Aunque tenía una gran motivación y amor por la enseñanza, reconocí que me faltaban las herramientas teóricas y metodológicas para ofrecer una educación de calidad a mis pequeños alumnos. Esta carencia de conocimientos y habilidades me impulsó a buscar una formación académica que me permitiera adquirir las competencias necesarias para guiar el aprendizaje infantil de manera efectiva.

Por esta razón, decidí retomar mis estudios universitarios. Sabía que era el camino correcto para consolidar mi vocación y adquirir los fundamentos pedagógicos, psicológicos y didácticos que necesitaba. Pensé varias veces en retomar mis estudios y terminar la carrera que había iniciado casi veinte años atrás. Pero, por una cosa u otra, lo postergaba para el mejor momento.

Me di cuenta de que ese momento ideal no existía y yo lo tenía que hacer real. Por casualidad me enteré de la convocatoria de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) para concluir mi carrera. No lo dudé y busqué inscribirme. He de decir que tuve miedo. Quería inscribirme en la Unidad más cercana a mi domicilio, en Tláhuac, pero ya no hubo cupo. La pesadilla de los intentos anteriores reapareció. Pensé ¡está pasando de nuevo! Esta vez no lo iba a permitir, seguí buscando y encontré un lugar en la Unidad 95 de la UPN y aunque me quedaba a tres horas de distancia no

dejé pasar la oportunidad y me inscribí en la Licenciatura de educación inicial y preescolar, modalidad en línea.

CAPÍTULO 2. DETRÁS DE UNA PANTALLA

Retomar mi sueño de estudiar fue algo indescriptible. Fue una inyección de ilusión mezclada con miedo y dudas. Los meses y los módulos iniciales fueron un tanto estresantes, pero me concentré en lo que ya hacía con mis pequeños y de poco las actividades me parecieron familiares y hasta sencillas, obviamente no todas, el módulo de matemáticas fue el que más me constó, pero no porque no me gusten las matemáticas, sino porque la metodología de las actividades no la comprendí del todo.

Cuando inicié en la UPN el final se veía muy lejano, pero cuando terminé me pareció apenas un suspiro. No podía creer que dos años y seis meses hubieran pasado ya. A lo largo de la carrera, fui fortaleciendo mi capacidad para planificar, ejecutar y evaluar actividades educativas diseñadas específicamente para el desarrollo integral de los niños en edad preescolar, lo cual transformó por completo mi enfoque como docente.

A lo largo de mi vida, he experimentado diversos cambios y desafíos, pero siempre he mantenido mi compromiso con la educación y el crecimiento personal. Cada etapa de mi educación y carrera ha sido una piedra angular en mi desarrollo, guiándome hacia una vida de aprendizaje continuo y servicio a la comunidad. Espero que mi trayectoria continúe evolucionando y contribuyendo de manera positiva al mundo que me rodea.

En la escuela de educación preescolar en la cual laboraba antes de ingresar a la UPN me sumergí en un mundo lleno de risas, curiosidad y pequeñas manitas ansiosas por explorar, mentes abiertas ávidas de conocer. Cada día al llegar al colegio, al cruzar la puerta de mi salón, me sentía parte de algo especial, tener la fortuna de contribuir en la formación inicial de futuros ciudadanos del mundo es algo maravilloso.

Hoy recuerdo entre risas mis primeros días como docente frente a grupo, mis nervios y mi emoción se mezclaron cuando conocí a mis alumnos por primera vez. Sus ojos brillantes y sonrisas tímidas me recordaron la importancia de mi papel como guía. Aprendí a adaptarme a sus ritmos y a crear

un ambiente seguro y acogedor. Traté de tomar en cuenta cada uno de sus estilos de aprendizaje para brindarles el mejor acompañamiento que pudiera dar.

Tengo muchos recuerdos especiales, pero sin duda los de *El día del arte* eran mis favoritos. Las manualidades, los cuentos y las canciones se convirtieron en mis herramientas mágicas. La emoción que embargaba a cada uno de ellos me llenaba de alegría y ganas de seguir aportando. Cada actividad era una oportunidad para estimular en los niños su imaginación y desarrollar habilidades motoras finas. ¡Quién diría que una hoja de papel y unas tijeras podrían ser tan poderosas! El desfile de creaciones fue emocionante y conmovedor.

No todo fue miel sobre hojuelas, hubo momentos de inquietud y de lágrimas de frustración que fueron parte del viaje. Aprendí a respirar hondo, a tomar las cosas con calma, a escuchar con empatía y a encontrar soluciones creativas. Aprendí a hablar con asertividad, es decir de manera clara pero cariñosa. Cada niño tenía su propio ritmo, y mi paciencia se convirtió en mi mejor aliada.

Con cada día de experiencia y a lo largo de los años aprendí que los padres pueden ser grandes aliados y colaboradores en el proceso de enseñanza de sus hijos, por esa razón organizaba reuniones cotidianas con ellos para hablar de múltiples temas. Les compartía los logros y desafíos de sus hijos, construía puentes de comunicación y trabajaba junto con ellos para el bienestar de los pequeños. Las sonrisas y el compromiso de los padres me llenaban de satisfacción.

Las mentes de los niños pequeños son maravillosas, cada día me sorprendían con algo nuevo. Desde su primera letra escrita hasta sus preguntas sobre el universo, cada minuto era una aventura. Aprendí a ver el mundo a través de sus ojos y a valorar la belleza en las cosas más simples.

Muchas son las recompensas de mi profesión, pero sin duda los abrazos espontáneos, los dibujos dedicados y las palabras sinceras me recordaban por qué elegí esta profesión. El amor que recibía de mis pequeños alumnos era mi mayor homenaje.

Mi tiempo en la educación preescolar fue y es una etapa de crecimiento personal y profesional. Aprendí a ser flexible, a celebrar los pequeños logros y a cultivar la pasión por enseñar. Hoy, esos recuerdos siguen vivos en mi corazón, y sé que dejé una huella en las vidas de esos niños.

Desde 2017 hasta la fecha, trabajo como asistente educativo. Este rol me ha permitido aplicar mis conocimientos en el campo de la educación y apoyar a los alumnos en su desarrollo académico y personal. Debo comentar que trabajo en la misma escuela de educación preescolar antes y después de ingresar a la UPN. Ahí se me brindó la invaluable oportunidad de adquirir experiencia como docente, una experiencia que ha moldeado mi comprensión y enfoque hacia la enseñanza de una manera significativa. A partir de que ingresé a laborar, me sumergí en el mundo de la educación desde una perspectiva práctica, enfrentando desafíos, creciendo con cada obstáculo superado y celebrando los logros junto con mis pequeños alumnos.

Una de las principales ventajas de esta experiencia fue la capacidad de aplicar teorías y metodologías de enseñanza aprendidas en la formación académica en un entorno real. Al estar frente a un grupo de alumnos, pude adaptar y ajustar mis enfoques de enseñanza según las necesidades individuales y colectivas de cada uno, comprendí la importancia de la flexibilidad y la adaptabilidad en el proceso educativo.

La escuela se encuentra en los límites de Tláhuac e Iztapalapa. Tiene una infraestructura que consiste en un edificio de dos pisos de color amarillo. En el primer piso se encuentra la dirección, mientras que en la planta baja se encuentran las aulas de preescolar. Contamos con tres salones y un salón para música, cada uno con capacidad para hasta 20 alumnos, con grandes ventanas que proporcionan luz natural. El salón de kínder 1, tiene vista a una alberca donde toman clases de natación. Cada aula está equipada con pizarrones y pantallas funcionales, mesas rectangulares y sillas individuales, así como material didáctico variado, como: pinturas, hojas de colores, tijeras, acuarelas, pinceles, revistas, pegamento y material para juegos como: dados, lotería, cubos, juegos de mesa, pelotas, cuerdas, aros, cuentos, la música como un recurso lúdico. En la entrada hay una pequeña recepción y en la parte de atrás dos baños separados para niños y niñas.

La escuela sólo cuenta con un turno, una matrícula de un total de 45 alumnos, 3 maestras titulares, 3 asistentes, una maestra de inglés, un profesor de computación. Además de una directora, una coordinadora y una persona de Servicios Generales.

En cuanto a mi experiencia como docente en esta escuela, mi principal responsabilidad era planificar y llevar a cabo actividades con los niños de preescolar II, un grupo de 18 alumnos de

entre 4 y 5 años, compuesto por 11 niñas y 7 niños. Este grupo era dinámico, participativo y con una gran disposición para trabajar.

Desempeñarme como docente me permitió desarrollar habilidades de comunicación efectiva con los alumnos, colegas y padres de familia. Aprendí a transmitir conceptos o ideas de manera clara y concisa, a fomentar un ambiente de aprendizaje colaborativo y a gestionar eficazmente el tiempo y los recursos disponibles.

Crecí significativamente en la capacidad de evaluar y retroalimentar. A través de la experiencia directa en la evaluación del progreso de los alumnos y la construcción de retroalimentaciones constructivas. Pude comprender la importancia de una evaluación formativa en el proceso de aprendizaje, sobre todo con niños de cuatro y cinco años. Esta experiencia me ayudó a desarrollar estrategias para identificar áreas de mejora y proporcionar orientación individualizada para apoyar el crecimiento académico y personal de mis pequeños alumnos.

La crisis sanitaria global por el COVID 19 me dejó una estela de miedos, inseguridades, incertidumbres, pero al mismo tiempo me dotó de posibilidades, de grandes oportunidades para aprender, crecer y seguir. La pandemia ocurrida en 2019 llegó al planeta como una ola que arrasó con lo que tuvo enfrente, sin embargo, al disiparse nos dejó muestras de nuestras debilidades en los ámbitos social, político, económico y personal. Nos dio un panorama que nos habíamos negado a ver. Nos dejó grandes lecciones. Fue directo y nos puso en la mesa lo que debíamos atender.

Alguna vez escuché a alguien decir que la crisis es un buen momento para crecer. Me supongo que esto me sucedió -a regañadientes- durante la pandemia. Debo reconocer que, aunque no soy una analfabeta digital, el hecho de que de la noche a la mañana me tuviera que convertir en una experta del *streaming* educativo no fue sencillo. En mi caso me abrió los ojos, hacía tiempo que quería tomar un curso de computación o de inglés, algo que me brindara herramientas para mi desempeño como docente, pero lo fui posponiendo por múltiples (ahora veo) excusas. Sin avisar y de un día a otro tuve que buscar la manera de hacer tutoriales, realizar actividades en formato PDF, utilizar la nube y las plataformas para mis clases virtuales.

Cuando la Dirección nos informó que tendríamos que dar clases en la plataforma de Zoom, prácticamente de un día para otro me enfrente a un nuevo desafío, no sabía cómo usar la plataforma. Lo que más me preocupaba era cómo le iba a hacer para poder dirigirme a los pequeños y que no se saliera de control, como todo fue tan rápido no hubo quien nos capacitara, así que tuve que investigar por mi cuenta cómo se genera una reunión, cómo poder compartir pantalla, cómo activar micrófonos y desactivarlos, cómo prender cámara cómo ceder el control a los pequeños, entre otras funciones y herramientas.

En la elaboración de mi planeación diaria me encontré con la dificultad de elegir material digital, que no sólo fuera llamativo para mis alumnos, sino que además se apegara a los contenidos del plan anual y sobre todo que reforzara su aprendizaje. Mientras que, en otro momento, realizar mi planeación del día me llevaba una hora, en esos momentos ocupaba casi tres horas diarias más, el desgaste, el estrés se incrementó.

Al principio debíamos grabar cápsulas informativas de acuerdo con el temario de cada día. Grababa tres o cuatro videos de menos de quince minutos y los subía a la plataforma de videos para que los alumnos los pudieran revisar y así resolvieran las actividades que previamente había guardado en un PDF y después subido a la nube en un Dropbox. En ese momento pensé que era agotador. Así terminó el ciclo escolar 2019-2020.

Al iniciar el nuevo ciclo, en lo que llamamos el Consejo técnico intensivo hicimos algunas reflexiones, no estábamos satisfechas con el trabajo y los resultados, faltaba interacción, retroalimentación, en particular sentía un vacío, me hacía falta el contacto con mis niños.

Las observaciones que vertimos apuntaron a realizar algunas modificaciones importantes, la más significativa fue que las clases serían en tiempo real por la plataforma Zoom, es decir, las transmisiones serían en directo. Ahora tendríamos que tener todas las actividades y el material programado en una presentación en Power Point para lograr compartir con los pequeños, que además incluyeran videos e imágenes.

Durante las clases virtuales trabajé todos los días para promover que mis alumnos logaran alcanzar los aprendizajes esperados. Sin embargo, identifiqué algunas necesidades especiales, como

trabajar en sus habilidades socioemocionales, su autorregulación y su autoestima, especialmente debido al impacto que tuvo la educación virtual en ellos.

Noté la relevancia de establecer límites claros, la estancia en casa y las clases a distancia provocaban distracciones y falta de atención. Por tanto, adapté mi planificación para incluir recursos audiovisuales y actividades que involucren movimiento, canto y juego, lo que no sólo les divierte, sino que también les ayuda a mantenerse concentrados.

Me di a la tarea de considerar sus estilos de aprendizaje incluyendo en mi planeación recursos audiovisuales (TIC) y actividades que implican moverse, brincar, cantar, jugar, estas actividades además de que les divierten también logran que se mantengan atentos. Mi labor como docente me dejó muchas satisfacciones.

Durante mi experiencia atravesé muchos momentos críticos, pero este era por varias circunstancias el más complejo. Como comenté anteriormente, el reto de dar clases desde casa se convirtió en mi prioridad. Confieso que no me fue fácil, tuve que romper muchos miedos.

Éstas son algunas de las dificultades a las que me enfrenté: En primer lugar, la disciplina. Me parece que el hecho de que los alumnos tengan el confort del hogar y la tutela de los padres complicaba mi accionar al momento de plantear límites. En segundo lugar, el ausentismo. Me representaba un problema que algunos pequeños no se conectaban o algunos se conectaban fuera de tiempo. Me comentaban que eran distintas las razones. Por ejemplo: que tienen sólo una computadora y el hermano mayor la utiliza para sus clases, que no tienen internet o problemas con la electricidad. En fin, las dificultades que tuvieron que vencer no fueron pocas ni tampoco simples.

En tercer lugar, la comunicación. Pese a tener en pantalla las caritas de mis niños y escuchar en tiempo real sus vocecitas, la comunicación no es directa, en momentos no llegaba a ser tan claro a quién me estaba refiriendo. Además, como son pequeños hablan todos al mismo tiempo y aunque podría silenciar sus micrófonos, eso implicaba perderme alguna duda o comentario.

También considero que la socialización entre los niños y la interacción conmigo es algo que nos hacía falta. Este hecho me hizo reflexionar sobre la importancia de los vínculos entre alumnos y

docentes. Me parece que hacen fuerte la relación y al mismo tiempo produce confianza y lazos de unión y compromiso.

El estrés del aislamiento por el encierro provocó muchas dificultades de salud física, y emocionales. Comenté al principio que yo experimenté un aumento de mi estrés, supongo que no soy la única. De hecho, tuve algunos reportes de padres que comentaron que sus niños estaban más inquietos, menos concentrados, con más angustia e intranquilidad que antes.

El análisis que he realizado me lleva a reflexionar que los aspectos antes mencionados como el ausentismo y el estrés no corresponden plenamente con demandas de mi práctica docente. Sin embargo, son parte de la problematización que he presentado.

Continuando con mi análisis comprendo que el COVID 19 no sólo movilizó mi vida privada, también mi vida laboral, mi práctica profesional y todo lo que conlleva. Pero, no estuvo todo mal, aprendí a ver las cosas desde una perspectiva positiva y ahora creo que estoy frente a una mejor oportunidad. Durante la pandemia, me enfrenté a un desafío significativo al intentar impartir clases a pequeños de preescolar de manera efectiva a través de medios virtuales. La falta de formación especializada en educación a distancia y la necesidad de adaptar mis métodos de enseñanza a un entorno digital evidenciaron una brecha en mi práctica docente.

El desafío que identifiqué al reflexionar sobre mi experiencia educativa es mi necesidad de ampliar mis conocimientos para crear herramientas digitales más efectivas que puedan mantener la atención de mis alumnos y mejorar mis clases en línea. También es buscar conocer recursos digitales apropiados para los niños con los que trabajo, junto con estrategias pedagógicas que puedan fomentar el aprendizaje a través del juego y la diversión en clases virtuales y presenciales. En particular, destaco la importancia de construir ambientes virtuales de aprendizaje. Además, incluir procesos de evaluación que colaboren con el logro de los aprendizajes esperados.

Esta necesidad de mejorar mi formación docente específicamente en los aspectos que he mencionado fue el impulso decisivo para embarcarme en una licenciatura profesionalizante, con el objetivo de fortalecer mi práctica y ofrecer un mejor acompañamiento a mis pequeños alumnos en su proceso de aprendizaje. Reconocí que, aunque había acumulado experiencia como docente,

aún había muchas áreas por explorar y desarrollar. Fue en ese momento cuando tomé la decisión de ingresar a la UPN.

CAPÍTULO 3. JUNTOS EN LA DISTANCIA

Para mi formación profesional consideré elegir los catorce módulos que, en el momento que realizaba mis estudios, creí eran fundamentales para ayudarme a resolver mis áreas de oportunidad. Fue una tarea significativa y llena de reflexión. Cada uno de estos módulos representaría una pieza crucial en la construcción de mi conocimiento y habilidades. La selección no fue aleatoria ni casual, fue el resultado de una cuidadosa consideración de mi problemática como docente de ese momento, de mis metas, intereses y aspiraciones.

Tomé en cuenta la coherencia y la complementariedad entre los módulos y que todos estuvieran encaminados a apoyarme en la resolución de mi problemática. Cada uno de ellos conectándose de alguna manera con los demás, creando un marco integral que me permitiría tener una visión holística de mis prácticas docentes. Al construir este equilibrio, buscaba no sólo la especialización de mi campo de estudio, sino también la capacidad de entender y abordar problemas desde múltiples perspectivas.

Me propuse enriquecerme con la elección de los módulos que cursé durante mi trayectoria formativa. De esa experiencia, rescato algunas actividades que me ayudaron a aportar a su solución. Las cinco actividades integradoras que elegí ofrecen diferentes aspectos que aportan a la resolución de mi problemática docente en la enseñanza virtual a alumnos de preescolar. Me ayudaron a mejorar desde el dominio de herramientas tecnológicas. Experimenté el uso de Zoom, Teams y Meet, además de Classroom. Al final, opté por Zoom porque me daba la oportunidad de cambiar el escenario y colocar uno más divertido, también podía ceder el control a los niños para que ellos interactuaran. Me ayudaron a mejorar mis planeaciones, mejor dicho, a ajustarlas de acuerdo con las circunstancias. Es decir, antes de la pandemia mis planeaciones didácticas se basaban en la presencialidad, posteriormente, tuve que modificar tomando en cuenta que las clases eran virtuales. Por supuesto que las actividades igualmente me ayudaron a generar mayor colaboración con familias y la mejora continua de mi práctica pedagógica. Como docente, pude

adquirir habilidades, recursos y apoyos necesarios para enfrentar los desafíos que representa la educación a distancia, sobre todo con alumnos de educación preescolar.

Esas actividades fueron parte de los cinco módulos que a continuación menciono:

- ❖ Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación.
- ❖ Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y preescolar.
- ❖ Ambientes virtuales de aprendizaje en preescolar.
- ❖ Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar.

- ❖ Educación, cerebro y cultura de la primera infancia

3.1 Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación

El módulo de Tecnologías para el Aprendizaje y la Comunicación (TIC) en la Licenciatura de educación inicial y preescolar (LEIP) de la UPN se enfoca en identificar herramientas digitales globales que aportan al proceso de digitalización del aprendizaje. Plantea cómo se pueden incluir las nuevas tecnologías para que contribuyan en la educación no sólo de alumnos de nivel medio superior o superior, sino desde los alumnos más pequeños que cursan su educación básica.

El módulo tiene como propósito reconocer lo conveniente que es para el proceso educativo que los docentes nos renovemos en el conocimiento y buen uso de los recursos tecnológicos. Emplear los recursos de la Web 2.0 en nuestra práctica docente en el aula y en los proyectos extra clase. Construir objetos de conocimiento en ambientes virtuales de aprendizaje. Además, de compartir nuestras construcciones de objetos de conocimiento con nuestros pares y la posibilidad de crear un reservorio que podamos utilizar con nuestros alumnos.

A continuación, hablaré de manera general del módulo y posteriormente sobre la actividad integradora seleccionada como evidencia. En éste revisé el tema del conectivismo. El objetivo fue reflexionar si el conectivismo es viable y productivo en mi práctica cotidiana como docente. Asimismo, observar ¿Cuáles son sus alcances? tomando en cuenta mi contexto educativo. Además de plantear ¿Cuánto y cómo tengo que modificar mi quehacer profesional para implementar el conectivismo en mis actividades docentes?

Al trabajar el tema del conectivismo pude darme cuenta de que aparece para llenar los espacios que teorías como el conductismo, el cognitivismo y el constructivismo dejaron a su paso. Si bien no es del todo distinta pues retoma elementos de las corrientes mencionadas, principalmente del constructivismo, colabora con la explicación de cómo aprendemos en la era del conocimiento, de la interconexión global.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que son parte fundamental del conectivismo, desde hace algunos años se han vuelto indispensables en nuestra práctica del día a día, pero, no todo video o tutorial es educativo, no todo el material que se encuentra en la web es adecuado para nuestros niños. Ahí está el papel del docente, en elegir de un sinfín de recursos el que sea más adecuado, considerando edad, contexto y asignatura.

Una de las principales apuestas del conectivismo es el trabajo colaborativo como medio para resolver problemas globales (Posada, 2012) y en ese sentido estoy totalmente de acuerdo. Atrás quedó la idea de que una persona podría resolverlo todo, que el más inteligente es más importante que el resto de los alumnos. Ahora sabemos que el grupo, que el trabajo en equipo es lo que podrá encontrar solución a muchos de los grandes problemas que nos aquejan como humanidad: la desigualdad, el cambio climático, el desgaste de los recursos naturales. En fin, podría decir que muchos docentes ya utilizamos el conectivismo en nuestro desempeño diario.

Desde la aparición de Internet en el mundo y sobre todo en la educación, las teorías no exponen en su totalidad la forma en la que aprendemos. De ahí surge el conectivismo, como una forma de subsanar los vacíos. Según el conectivismo:

El aprendizaje es un proceso de formación de redes que tiene como agente principal al propio individuo. Los nodos que utiliza para crear esa red son entidades externas: personas, organizaciones, bibliotecas, sitios web, blogs, wikis, libros, revistas, bases de datos (Posada, 2012, p. 2).

Además, Posada (2012) menciona que:

El acto de aprender consiste en crear una red externa donde los nodos se conectan para dar forma a una compleja fuente de conocimiento. Estas redes también se pueden percibir como estructuras internas de nuestra mente donde se conectan conocimientos (p. 2).

Derivado de lo anterior me pregunto ¿Cuál es el papel del docente ante el conectivismo? a lo que puedo comentar que sigue siendo esencial. Si bien observo que el conocimiento ya no reside en el profesor y que el centro del saber ya no radica en el maestro, me parece que la incursión de las TIC en el ámbito educativo genera que nuestro papel sea el de colaborar a desarrollar habilidades digitales en nuestros alumnos, además de ayudarles a distinguir entre materiales que son educativos y productivo y los que no lo son.

De esta forma puedo comentar que, en la práctica cotidiana del docente, es cada vez más necesario complementar las clases con videotutoriales, presentaciones en Power Point, audiolibros, en general con el uso de las TIC. Como docente aprendí a buscar y seleccionar recursos para implementarlos en mis clases. Puedo distinguir qué material es el más productivo. Entonces, me es posible comentar que la implementación del conectivismo está cada vez más presente en el quehacer de los y las docentes de todos los niveles educativos.

Por otro lado, trabajé los temas de la Web 2.0 y la Web 3.0. La Web 2.0, es una herramienta, que nos facilita el acceso a las publicaciones de los diferentes contenidos educativos y, a su vez, va evolucionando. La Web 2.0 es el cambio sobre la concepción de Internet y sus funcionalidades, se orienta más a facilitar la máxima interacción entre los usuarios y el desarrollo de redes sociales (tecnologías sociales) donde puedan expresarse y opinar, buscar y recibir información de interés, colaborar y crear conocimiento (conocimiento social), así como compartir contenidos (Gil, 2021).

La Web 2.0 es funcional ya que nos ayuda en la transferencia de información y servicios desde páginas Web. Es una herramienta simple que facilita el uso y el acceso a los servicios Web a través de pantallas más agradables y fáciles de usar.

Las limitaciones de la Web 2.0 impulsaron la necesidad de algunas importantes y significativas mejoras, así surge la Web 3.0 que apareció por primera vez en 2006, "en un artículo del diseñador

de páginas Web estadounidense Jeffrey Zeldman, crítico de la Web 2.0 y fundador de la empresa Happy-Cog para el desarrollo de páginas Web” (Arellano, 2021, p. 12). Arellano (2021), retoma a Zeldman que plantea que la Web debería estar diseñada no sólo como espacio de información accesible para los seres humanos, sino también como espacio donde pudieran acceder las computadoras. El objetivo del acceso por parte de las computadoras sería ayudar a los seres humanos a buscar y conseguir la información que necesitan, con la mayor rapidez y garantía de éxito posibles.

La Web 3.0 surgió con el objetivo de mejorar el lado malo de Internet: “La sobreinformación” (Domínguez, 2014). Tener acceso a tanta información, mucha de ella sin la calidad ni el rigor necesario, hace que el usuario, a menudo, se vea saturado de información y colmado de dudas ante lo que está leyendo. En mi caso esta plataforma me sirve para buscar contenidos TIC confiables y de calidad que puedo compartir con mis alumnos. De hecho, me parece que estamos frente a una nueva característica de los y las maestras, me refiero a que parte de nuestro trabajo es filtrar la información real y confiable, de la que no lo es. En ese sentido es parte de nuestra labor enseñar esa habilidad a nuestros alumnos.

Los beneficios son varios. Los más destacables podrían ser que se caracteriza por ser mucho más interactiva y dinámica, permitiendo una mayor participación y colaboración de los usuarios. Éstos tienen a su disposición una amplia serie de herramientas o plataformas de publicación, como los blogs, los wikis, los portales de fotos y vídeos, las redes sociales. Con la intención de que puedan expresarse, opinar, buscar y obtener información, construir el conocimiento, compartir contenidos, interrelacionarse. En mi caso esta plataforma me sirve para buscar contenidos TIC confiables y de calidad que puedo compartir con mis alumnos.

Por otro lado, en el módulo trabajé los temas: ambientes de aprendizaje y ambientes virtuales de aprendizaje. Desde mi experiencia la característica principal de un ambiente de aprendizaje es la interacción entre todos sus elementos: los docentes, alumnos, espacio físico, valores que están en juego. Lo que se refiere al diseño de un ambiente de aprendizaje parte del conocimiento y análisis que cada maestra tenga del grupo con el que le toca trabajar. A partir de sus características y de las del espacio físico, los materiales con los que se cuenta y el diagnóstico del grupo se puede diseñar un ambiente de aprendizaje productivo.

Me parece que la trascendencia de los diseños de ambientes de aprendizaje es sustancial. Si se tiene en cuenta las características del grupo y de los individuos que los componen se puede adecuar el espacio físico, decorarlo, abastecerlo. Es decir, generar condiciones que puedan contribuir al desarrollo de los alumnos que puede ser desde los contenidos, los valores y su desarrollo emocional. Por otro lado, los ambientes virtuales de aprendizaje de acuerdo con Herrera (2004) tienen estos tres elementos constitutivos:

1. Medios de interacción: mientras que la interacción en los ambientes de aprendizaje no virtuales es predominantemente oral, la interacción en los ambientes virtuales se da, por ahora, de manera escrita. Sin embargo, ésta puede ser multidireccional a través del correo electrónico, video-enlaces, grupos de discusión, en los que la información fluye en dos o más sentidos, a manera de diálogo; o unidireccional, principalmente a través de la decodificación o lectura de los materiales informáticos, en donde la información sólo fluye en un sentido emisor-receptor.
2. Los recursos: si bien en los ambientes no virtuales de aprendizaje los recursos suelen ser principalmente impresos (textos) o escritos (apuntes, anotaciones en la pizarra o pizarrón), en los ambientes virtuales los recursos son digitalizados (texto, imágenes, hipertexto o multimedia). En ambos casos (presencial o virtual) se puede contar con apoyos adicionales como bibliotecas, hemerotecas, bibliotecas virtuales, sitios web, libros electrónicos.
3. Los factores físicos: aunque los factores ambientales (iluminación, ventilación, disposición del mobiliario), son muy importantes en la educación presencial, en los ambientes virtuales de aprendizaje dichas condiciones pueden escapar al control de las instituciones y docentes. Sin embargo, siguen siendo importantes. Si el ambiente virtual de aprendizaje se ubica en una sala especial de cómputo, es posible controlar las variables del ambiente físico. En caso contrario, las condiciones dependen de los recursos o posibilidades del alumno o del apoyo que pueda recibir por parte de alguna institución. Por otro lado, las nuevas tecnologías pueden contribuir a hacer más confortable un ambiente de aprendizaje, al estimular los sentidos a través de la música o imágenes que contribuyen a formar condiciones favorables (Herrera 2004).

Para este proyecto me pareció que la actividad que mejor describe mis necesidades como docente y que me brindó los aprendizajes para cubrirlas fue la Actividad integradora del bloque cuatro con el título Una nueva experiencia en tiempos de Covid (Apéndice A), misma que a continuación describo.

Consistió en elaborar una presentación en Power Point en donde incluí una introducción con mi perspectiva acerca del uso de herramientas y aparatos electrónicos para niños y adolescentes, y cómo podemos sacar provecho de ello en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Posteriormente, incluí un apartado que llamé Motivación, en el que menciono que uno de los mayores retos de nosotras como docentes de educación preescolar es tener la atención de nuestros alumnos. Comento que trabajé algunas estrategias que me ayudaron a lograr que mis pequeños alumnos se interesaran en mis clases. Una de ellas fue hacer más interactivas mis planeaciones y las actividades a desarrollar con recursos digitales. Lo anterior describe en gran medida la experiencia que viví en ese momento. Es decir, tuve la necesidad de incluir herramientas digitales para atrapar la atención de los alumnos. En esta actividad el principal objetivo fue mostrar el papel fundamental de las herramientas digitales en la educación.

Al realizar esa Actividad integradora me di cuenta de que la creación de ambientes virtuales es una herramienta que no puede desperdiciarse y a la que le puedo sacar un provecho sin igual. En el texto de Ávila y Bosco (2001) comentan:

Los ambientes virtuales no se limitan a las aulas, a la educación formal e informal, tampoco a los espacios virtuales, se trata de aquellos espacios en donde se crean las condiciones para que el individuo se apropie de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de nuevos elementos que le generen procesos de análisis, reflexión y apropiación (p. 2).

Un tema que me atrapó fue el de la inteligencia artificial que es la capacidad de razonamiento utilizando datos (algoritmos), capacidad de identificar patrones (Levine, 2022). Es decir que con el tiempo se adquiera el aprendizaje para identificar modelos y tomar decisiones. Comprender, es decir conocer y entender el mundo que nos rodea y la capacidad de interactuar de forma natural.

A partir de la experiencia que me tocó vivir como docente virtual pude ver que la tecnología sí mejora la educación. En esta era en la que el desarrollo científico y tecnológico crece a pasos

agigantados, no podemos perder la oportunidad de utilizar estas herramientas en el ámbito educativo.

En esta actividad reflexioné que el uso de las herramientas tecnológicas en el ámbito de la educación no significa que perderé mi espacio como una figura para la enseñanza, puesto que los alumnos no van a aprender sólo viendo videotutoriales. Mi papel como maestra es enseñarles a ver, a decidir qué ver, cómo elegir entre tantos contenidos y cómo utilizar lo que han aprendido y aplicarlo en su vida cotidiana.

La actividad enfatiza la importancia de que las maestras de preescolar nos capacitemos en el conocimiento y manejo adecuado de los recursos tecnológicos. Esta formación es imprescindible para el proceso educativo actual y permite a las docentes implementar los recursos de la Web 2.0 en el aula y en proyectos extracurriculares.

Como mencioné anteriormente, uno de los desafíos más significativos en la educación inicial y preescolar en particular para mí fue capturar y mantener la atención de los alumnos. El curso proporciona estrategias para motivar su participación, por ejemplo, elaborar planeaciones interactivas e incluir gamificaciones lo cual me resultó de gran utilidad. El hecho de que los alumnos se sintieran parte de la actividad y no como simples reproductores del contenido generó su mayor interés y participación.

A lo largo del ciclo 2020-2021 vivimos cosas impensadas. La pandemia por COVID 19, el aislamiento, me hicieron reflexionar acerca de mi vida, mi familia y mi trabajo. En este último ámbito experimenté una transformación radical de todo lo que había considerado como correcto, incorrecto y productivo. La necesidad de las clases a distancia y con ello la urgencia de crear nuevas formas de atender la educación generaron en mí una perspectiva distinta.

Mi experiencia en el módulo demuestra que la tecnología tiene el poder de mejorar la educación. En una era de rápido desarrollo científico y tecnológico, es crucial aprovechar estas herramientas en la enseñanza. Como docente reflexioné sobre cómo el uso de la tecnología complementa mi capacidad para enseñar a las y los alumnos a seleccionar y utilizar el contenido de manera crítica y aplicarlo en sus vidas.

Ese ciclo escolar trajo consigo desafíos sin precedentes. La necesidad de adaptarme a la educación a distancia me impulsó como maestra de educación preescolar a buscar nuevas formas de enseñanza, abriéndome a un mundo de posibilidades. El módulo abordó cómo las y los alumnos se adaptan a estos cambios, a menudo más rápido de lo esperado. Anécdotas tengo muchas, algunas divertidas, otras emotivas y otras tantas estresantes que en este período se convirtieron en valiosas lecciones aprendidas.

Una de las vicisitudes más significativas ocurrió cuando intenté realizar una actividad de música con mis alumnos. La idea era usar un musicograma sencillo que en la clase presencial funcionaba a la perfección, pero trasladarlo al entorno virtual fue un desafío mayor. Los niños, de 5 años, necesitaban seguir las instrucciones mientras veían las imágenes en la pantalla, y esperaba que respondieran coordinando sus movimientos con la música. Sin embargo, la conexión a Internet de algunos era inestable, lo que causaba retrasos y descoordinación. Los pequeños se distraían fácilmente al ver a sus compañeros haciendo movimientos distintos por el desfase del audio.

Recuerdo en especial a Frida, una niña muy entusiasta pero que vivía en una zona con poca señal. Mientras la mayoría de los niños ya estaba en la parte rápida de la canción, ella apenas iniciaba. Sus gestos de confusión y frustración eran evidentes. Entonces, improvisé. Pausé la actividad y les pedí a todos que imaginaran que éramos un grupo de mariposas que volaban a nuestro propio ritmo. Les dejé claro que no era importante que todos estuviéramos sincronizados, sino que disfrutáramos del vuelo. Con esa simple metáfora, el estrés desapareció, y hasta Frida, con su problema de conexión, pudo integrarse sin sentir que estaba fuera de lugar.

Esa experiencia me enseñó que la flexibilidad es clave y que, aunque la tecnología puede ser una barrera, también es una puerta para la creatividad. Como maestra, aprendí a estar más atenta no sólo a lo que los niños hacen en pantalla, sino a sus gestos, su lenguaje corporal e incluso a las pausas que dejan al hablar, ya que en esas sutilezas estaban las claves para saber cómo apoyarlos mejor en su proceso de adaptación al entorno virtual.

DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV, correspondiente al módulo *Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

En una presentación profesional, expone en diapositivas lo que ha representado una nueva experiencia en tiempos de Covid, al educar mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Contiene el objetivo de la misma y desarrolla conceptos como: conectivismo, Web 2.0, ambientes virtuales e inteligencia artificial. La información presentada es clara y elocuente, acompañada de imágenes pertinentes.

En su contenido reflexiona sobre el papel que tiene el docente al emplear tecnologías para el aprendizaje y la comunicación.

ATENTAMENTE



Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 22 de 2025

3.2 Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y educación preescolar

Este módulo tiene como propósito contribuir en la práctica educativa de las educadoras al desarrollo de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales para que de manera integrada promuevan con acciones propositivas a través de la detección de situaciones educativas y con ello ser capaz de planificar, diseñar y poner en marcha ambientes y estrategias para el aprendizaje en espacios de educación inicial y preescolar.

En el módulo abordamos temas como los ambientes de aprendizaje, también el tema de ambientes virtuales de aprendizaje. En ese sentido aprendí las diferencias principales entre cada ambiente de aprendizaje, que más adelante describiré. Además, compartimos anécdotas de clase que fue una dinámica divertida y enriquecedora, porque me di cuenta de que todas las maestras tenemos situaciones particulares y complejas que vivimos todos los días en nuestras aulas.

Por otro lado, participamos en foros de aprendizaje. En uno compartimos nuestras experiencias previas del tema ambientes de aprendizaje. Al planteamiento: comparte tu propio concepto de ambiente de aprendizaje, respondí: para mí un ambiente de aprendizaje es el espacio físico y emocional que los docentes creamos para generar mejores condiciones de aprovechamiento y aprendizaje para nuestros alumnos. Es un lugar en donde interactuamos docentes y alumnos y en donde se ponen en juego materiales, colores, imágenes, valores y emociones. Esta actividad la disfruté porque me di cuenta de que, sin tener la información suficiente, sí tenía una idea sobre esto.

En otro foro abordamos el tema de las planeaciones didácticas argumentadas. Preguntaron ¿Cuáles son los tópicos que se deben considerar para elaborar una planeación didáctica argumentada? Mi respuesta la basé en mi experiencia y comenté: es importante considerar el contexto interno y externo, las características de sus alumnos (edad, género, ritmo de aprendizaje, estilo de aprendizaje), los recursos con los que cuenta, aprendizajes esperados y la forma en que se evaluará lo aprendido.

De acuerdo con el texto de SEP (2013) la característica principal de los ambientes de aprendizaje es: “todo aquello que rodea una determinada experiencia con el niño” (p. 36). Lo anterior me hace

reflexionar sobre mi propia experiencia, debo decir que coincido con lo que plantean. Sin embargo, iría un poco más allá. Me refiero a que un ambiente de aprendizaje también es la construcción del docente, lo que cada uno de nosotros pretendemos generar y obtener de esa planeación, tal como se plantea más adelante en el mismo texto:

El agente educativo debe crear ambientes que sean cambiantes un lugar interesante, vivo, cálido y afectuoso, diferente el agente educativo se convierte en guía, mediador y apoyo, cuya tarea consiste en fomentar que cada uno de los niños del grupo aprendan unos de otros, en todos los momentos o situaciones en las cuales se involucran (SEP, 2013, p. 83).

Para plantear los tipos y características de los ambientes de aprendizaje retomaré algunos conceptos del texto SEP (2013): Movilidad: “Que todo mueble u objeto pueda desplazarse, sacarse, cambiar de posición” (p. 81), según la necesidad de la actividad que previamente se haya planeado.

Elementos significativos para los niños: “En las paredes puedan colocarse los libros preferidos, reproducciones de pinturas relacionadas con un tema que le interese al grupo, evitar reproducciones estereotipadas de los personajes televisivos o de consumo masivo” (SEP, 2013, p. 81). En lo personal decoro el salón según las características de mi grupo, sus gustos e incluso sus necesidades.

Espacios disponibles: “Espacios blancos, con el fin de que las paredes no estén saturadas de elementos” (SEP, 2013, p. 82). Este apartado me llamó la atención, no lo había considerado así, ahora procuro tener espacios libres que relajen a los pequeños de la sobre estimulación.

Consideración para todos los niños por igual: “En el caso de aquellos que presentan alguna discapacidad, el agente educativo tendrá que observar cuáles son las barreras para el aprendizaje y la participación de esos niños, y eliminarlas para darles iguales oportunidades de aprendizaje” (SEP, 2013, p. 82). Esta información me parece relevante para tener en cuenta y considerarla en caso de tener algún alumno con alguna discapacidad.

Diversidad y adaptabilidad: “Considerar elementos que apoyen los valores culturales de los niños y aprovechar los recursos con los que cuenta cada región” (SEP, 2013, p. 82). Para ello es importante tomar en cuenta el contexto interno y externo de la escuela.

Dimensiones físicas que permitan a los niños sentirse cómodos: Procuro tener en cuenta el estado emocional de mis pequeños y también si están cómodos, por ejemplo, con el lugar en el que están sentados. En ocasiones sentamos hasta adelante a los niños más pequeños sin considerar que algún niño de talla grande pudiera tener alguna dificultad para visualizar la pantalla.

Espacio exterior: “Es recomendable contar con tierra, agua, pasto, arena, columpios y juegos diversos que permitan distintas exploraciones” (SEP, 2013, p. 82). Me parece que todo el material con el que los pequeños estimulen sus sentidos es necesario en la formación inicial.

Un aspecto relevante sobre los ambientes de aprendizaje es que son entornos de enseñanza que no se limitan al aula; cualquier espacio dentro o fuera de la escuela puede convertirse en un lugar de aprendizaje. Personalmente, disfruto utilizar el patio escolar para diseñar y llevar a cabo actividades donde mis alumnos no sólo se muevan físicamente y trabajen en su coordinación motriz, sino que también puedan aprender sobre números, formas y tamaños.

Para mí la importancia de los ambientes virtuales de aprendizaje es proveer a los alumnos distintas posibilidades de conocer, aprender, construir, reflexionar, explorar el mundo a través de sus sentidos, dejar de lado la vieja escuela que sólo se encarga de memorizar. En lo personal primero trato de reconocer las características de mi grupo, cuáles son las formas en las que aprenden. A partir de ahí me dispongo a diseñar mi aula virtual. Además, puedo planear mis actividades y los recursos que utilizaré de acuerdo con los contenidos y a mis pequeños.

En particular el ambiente virtual de aprendizaje que más disfruto es el de arte, en donde los niños pueden desarrollar su creatividad e imaginación. Nos permite ver cómo expresan sus sentimientos y emociones. En este ambiente la normatividad y los límites no aplican, intento que experimenten cosas nuevas. Desde mi perspectiva, la importancia de los ambientes virtuales de aprendizaje es que proporcionan una posibilidad constructiva y significativa de aprender.

La actividad integradora que elegí incluir correspondiente al bloque tres (Apéndice B). Mi decisión la basé en los temas que abordé. En ésta, los temas centrales son los ambientes de aprendizaje y el vínculo entre alumnos y maestras, tal como se menciona en la denominada pedagogía de la ternura, además del aprendizaje activo. Si bien pareciera que los temas anteriores no están estrechamente ligados a mi problemática docente, debo decir que sí, por ejemplo, para atraer la atención de mis

pequeños alumnos debí elaborar ambientes virtuales más llamativos e interesantes. También, considero que el trato afectivo, cariñoso es fundamental en el aprendizaje de mis alumnos.

Cabe mencionar que cada año los pequeños que me asignan para trabajar son muy diferentes, pero eso no es negativo, sino todo lo contrario. Uno de los elementos para construir un buen ambiente de aprendizaje es conocer las características de mis alumnos, eso me da la oportunidad de crear un espacio adecuado, en el que se sientan seguros, confiados y motivados para aprender. Como lo dicen Laorden y Pérez (2002). “El espacio debe ser un elemento más de la actividad docente y, por tanto, es necesario estructurarlo y organizarlo adecuadamente” (p. 133). No sólo se trata de decorar el salón para que se vea bonito, sino de que cada cosa que esté en el aula tenga un sentido didáctico, académico o lúdico que genere aprendizajes significativos en los pequeños en todos los ámbitos en los contenidos, actitudes y valores.

Los ambientes de aprendizaje no sólo están dentro del aula, cualquier lugar dentro y fuera de la escuela puede ser un espacio para aprender. Como mencioné anteriormente, disfruto de utilizar el patio escolar para planear y desarrollar actividades en las que mis pequeños además de activarse físicamente y trabajar su motricidad fina y gruesa pueden aprender a contar o reconocer formas y tamaños. Con esto procuro que el aprendizaje no sea la vieja escuela que pretendía que los alumnos únicamente memorizaran cierto contenido. Mi intención es que mis alumnos indaguen, descubran, experimenten y reflexionen. Con esto, mi objetivo es que aprendan jugando.

Con la llegada de la pandemia los ambientes de aprendizajes pasaron a ser exclusivamente virtuales. Al principio, me pareció un reto mayor la creación de estos espacios porque no tenía las habilidades ni las herramientas necesarias, fue poco a poco y por la necesidad que logré aprender cómo implementarlos. Puedo decir que lo anterior fue quizá el principal reto al que me enfrenté, puesto que construir estrategias para realizar ambientes virtuales de aprendizaje no fue sencillo. Me implicó buscar tutoriales en internet para lograr hacerlo. Fue con la práctica, ensayo y error que lo pude hacer.

Por otro lado, también abordé el tema del aprendizaje activo. Considero que es una perspectiva o un método sumamente interesante. Creo que todos deberíamos ir por ese camino. Enseñar a nuestros pequeños a ser parte de su aprendizaje, a elegir lo que les gustaría explorar, investigar y en un futuro lo que les gustaría preferir como profesión. Pero, siendo honesta al principio pensé

que yo lo promovía, que impulsaba a mis pequeños a ser autónomos, responsables de su aprendizaje y su desarrollo, pues creía que toda docente se asumía como constructivista. Sin embargo, después de la lectura de Barocio (1998) me di cuenta de que aún cargo y practico esos hábitos de la tradicional escuela prescriptiva que tanto quiero alejar. Muchas son las investigaciones que demuestran las aportaciones del aprendizaje activo al desarrollo cognitivo de nuestros alumnos. Tal es el caso de Aristizabal (2016) quien en su tesis para la obtención de grado identificó lo siguiente:

Los alumnos que trabajaron la dinámica del aprendizaje activo muestran una variación positiva en su desempeño considerando las competencias observadas; que se les facilita la consecución de los objetivos propuestos al ser parte de un equipo de trabajo; y al realizar constantemente reflexión individual sobre sus prácticas; que fueron capaces de identificar aciertos y desaciertos para construir conocimiento en la interacción con los demás y el mundo que les rodea (p. 4).

La cita anterior destaca la importancia del aprendizaje activo y cómo este enfoque mejora el desempeño de los alumnos al desarrollar competencias clave. Al participar en equipos de trabajo, los alumnos no sólo alcanzan los objetivos de manera más eficiente, sino que también aprenden a reflexionar sobre sus propias prácticas. Este proceso de reflexión constante les permite identificar tanto sus logros como áreas de mejora, lo cual contribuye a la construcción de un conocimiento más profundo y significativo. Además, la interacción con otros y con su entorno enriquece su experiencia de aprendizaje, ya que los alumnos no sólo adquieren conocimientos teóricos, sino que también desarrollan habilidades prácticas que son esenciales para su crecimiento personal y académico.

De esta forma podemos identificar no sólo la importancia sino la eficacia de utilizar el aprendizaje activo como una práctica cotidiana en el aula. Como lo comenta Aristizabal (2016) “el Aprendizaje activo facilitó el desarrollo de saberes en la conexión de los aprendizajes previos con los nuevos, la reflexión y participación, haciendo que los alumnos fueran más responsables y autónomos” (p. 4).

Dejar de lado mis prácticas docentes prescriptivas se convirtió en un reto. Contrario a lo que creía me descubrí marcando una directriz bien delimitada a mis pequeños. En ocasiones esa actitud la

justifiqué como normatividad, en otras mencioné que era por su seguridad y también dije: –Porque así debe ser la actividad-.

En este momento de reflexión, puedo ver que no tendría que ser tan complicado dejar que los niños tomen sus propias decisiones y, sin embargo, sí lo es en la práctica por mi resistencia a dejar de lado viejas perspectivas. Se lo atribuyo al hábito prescriptivo que cuando fui estudiante me enseñaron, parto de mi experiencia para enseñar. El otro factor es el miedo, ya que creo que me atemoriza que algo malo suceda, que los pequeños estén en riesgo. También saberme y reconocer que no soy el centro del saber y de la educación, no es algo sencillo.

Para ser más clara, aunque tenga toda la intención de poner en práctica el aprendizaje activo, en la mayoría de las ocasiones termino por ser yo quien diga qué es lo que se tiene que hacer y qué no se tiene que hacer. Reconozco que no es fácil. Me esfuerzo por transformar mi práctica, pero admito que aún estoy lidiando con ello.

El otro aspecto notable en mi actividad integradora fue la pedagogía de la ternura que, según Turner y Pita (2002), no sólo tiene que ver con los profesores o los educadores, sino que es para todos aquéllos que tiene que ver con los seres humanos. Ellos mencionan:

La escuela y la familia, con su carga de responsabilidad en la contribución a la formación de las nuevas generaciones de niños, jóvenes y adultos, tienen que buscar y encontrar alternativas de trabajo que den respuestas a estas interrogantes. Nuestra actividad pedagógica profesional y la de los padres en el hogar tienen que responder a los grandes retos que se nos plantea para el desarrollo humano en el nuevo milenio (p. 8).

La pedagogía de la ternura surgió a partir de los ideales del pensador cubano José Martí (Turner y Pita, 2002). Según él, los niños aprenden más y mejor si son tratados con amor. La importancia de esta corriente radica en reconocer a los alumnos como agentes activos y sensibles de su propio aprendizaje y no simples lienzos en blanco en donde el docente deposita y modela su conocimiento.

Como lo expone Betancourt (2012) el propósito de la pedagogía de la ternura “radica en recuperarle el alma, el corazón, y por ende la vida, a la educación que ha sido empobrecida o quizás robada, por las ideologías o concepciones de fundamento racionalista, mecanicista y reduccionista” (p. 10). En lo personal, a mis alumnos procuro hablarles con mucho cariño, considero que eso genera un vínculo afectivo con ellos. Cuando hacen algo bien siempre les

reconozco sus logros. Cuando no lo hacen tan bien, me gusta señalar de manera clara y respetuosa por qué no salió bien y después motivarlos para que lo intenten de nuevo.

Al poner en práctica lo que he aprendido durante los distintos bloques del módulo observé con gusto que los resultados fueron favorables. En términos generales, el aprovechamiento de mis alumnos es productivo y de acuerdo con los aprendizajes esperados. Sin embargo, reconozco que aún tengo mucho por aprender. Mi principal área de mejora es el seguimiento al desempeño de cada alumno, lo que me propongo trabajar en mi práctica cotidiana para corregirlo y con ello contribuir a un mejor desempeño y aprovechamiento de mis pequeños alumnos, cumpliendo con la educación de calidad que ellos se merecen.



SEP
SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA



DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque III, correspondiente al módulo *Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y preescolar*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

La docente desarrolla una propuesta aludiendo a la corriente constructivista, para llevarse a cabo al inicio del ciclo. Busca que sean los propios estudiantes quienes organicen cómo va a estar distribuido el mobiliario. Además, que sean ellos los que elijan en qué lugar sentarse.

Expone sus reflexiones sobre permitir que los niños tomen sus propias decisiones, ya que reconoce su empleo del hábito prescriptivo del cual aprendió de niña.

Un factor que incorpora en su análisis es el miedo a que algo malo suceda en el aula con los pequeños y los riesgos posibles. Sobre todo, identifica que "saberme y reconocer que no soy el centro del saber y de la educación no es algo sencillo".

Se considera que el trabajar con ceder el control ha contribuido en su profesionalización docente.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: marzo 11 de 2025

3.3 Ambientes virtuales de aprendizaje en preescolar

Este módulo fue uno de los que más aproveché y disfruté. Me acercó los temas y los materiales que requería para resolver una de mis problemáticas iniciales que era la poca destreza con la que contaba para manejar herramientas digitales y dar clases a distancia.

Este módulo tiene como propósito integrar en el trabajo educativo de las educadoras el uso de las nuevas TIC para construir ambientes de aprendizaje virtuales dirigidos a que la población infantil de cuatro a seis años aprenda las primeras nociones de lectura, escritura y matemáticas.

A continuación, describiré un poco de lo que abordé en este módulo. Al iniciar, me di cuenta de que las carencias en educación tecnológica no eran un asunto exclusivo y particular de mi parte. Por ejemplo, en la investigación de Paniagua (2013), se plantea que se han desarrollado intervenciones para tratar de incluir las computadoras y las herramientas digitales en la educación. Si bien se reconoce que no todas las docentes son alfabetas digitales, se aprecia que existen carencias importantes en el uso de las TIC. También se observa que esto es una tendencia, sin embargo, tienen claro en el caso específico de preescolar que los esfuerzos por una alfabetización tecnológica son mucho menores que en otros niveles educativos.

Paniagua (2013) rescata las experiencias de docentes para equipar sus aulas con computadoras y el uso de las TIC como una herramienta de uso diario, y las dificultades a las que se enfrentan. Por otro lado, hace un análisis de tres componentes relevantes para incluir las computadoras en las aulas que son: la alfabetización tecnológica, los ambientes virtuales colaborativos y el desarrollo sociocognitivo.

En el texto antes citado, se comparte que se observaron dos instituciones de educación preescolar públicas que tuvieran en la totalidad de sus aulas computadoras para el uso de los niños y niñas. Participaron diecisiete docentes que compartieron sus experiencias. Se organizaron grupos focales para registrar los hallazgos. También entrevistaron a las directoras de las instituciones para documentar cómo fue el proceso de inserción de las computadoras en las aulas y cuál fue el resultado.

Al final, concluye que las TIC forman cada vez más parte de la planeación docente. Sin embargo, encontraron que muy pocos alumnos y docentes tienen acceso a la tecnología y a Internet, fuera

del plantel. Además, aclaran que la computadora en el aula puede tener muchos fines, es decir, que también puede ser un distractor y es por eso que resulta importante la orientación del docente.

Por otro lado, en este módulo también revisamos a Ávila y Bosco (2001). En su texto en particular llamó mi atención lo siguiente:

Los ambientes virtuales no se limitan a las aulas, a la educación formal e informal, tampoco a los espacios virtuales, se trata de aquellos espacios en donde se crean las condiciones para que el individuo se apropie de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de nuevos elementos que le generen procesos de análisis, reflexión y apropiación (p. 2).

Desde mi perspectiva, hoy en día es muy común ver a niños, jóvenes y adultos con aparatos electrónicos con conexión a Internet, como teléfonos móviles, tabletas y hasta videojuegos. Muchos de nosotros podríamos pensar que están perdiendo el tiempo y no aprenden nada. Sin embargo, hoy sabemos que no es así del todo. Podría ser muy productivo si se rescata la reflexión de su actividad. Por esa razón no es disparatado enterarse de que empresas de videojuegos o tecnología le están apostando al desarrollo de softwares con contenido lúdico y educativo. Hace dos semanas, mi hijo de dieciséis años me contó que algunos maestros están trabajando con Fornite, un videojuego de moda para realizar actividades de educación física y de habilidades socioemocionales.

Los que fuimos educados en un ambiente no digitalizado tenemos más resistencia en aceptar que podemos ocupar las tecnologías para la educación. Como dije antes, los niños de hoy -y hasta nosotros- tienen una relación cercana con la tecnología. Me parece que en lugar de impedir o tratar de limitarla podemos hacer uso de esas habilidades digitales para generar aprendizajes significativos y nuevos conocimientos.

Por otro lado, el ser humano es complejo y maravilloso desde sus primeros años de vida. La cualidad de hablar y representar de manera simbólica nuestras palabras sólo es una atribución de nuestra especie. Según Gaur (1990 citado en Carpio, 2013) los primeros humanos en hablar fueron los egipcios, los sumerios, los mesopotámicos y los chinos; “quienes emplearon figuras y símbolos convencionales para representar sus ideas y pensamientos, sistema al que se le ha denominado ideográfico” (p. 2).

Pero ¿Cómo se aprende a leer y escribir? Esta pregunta me llevó a revisar a Doman (2009) y me pareció curioso que una de las metodologías más productivas en la docencia para enseñar a leer y escribir surgiera casi por casualidad. Resulta que a edades tempranas entre dos a cuatro años el canal visual aún no está lo suficientemente maduro para ver las letras. Sin embargo, eso no quiere decir que no se pueda aprender. En su texto comenta que fue la televisión, específicamente los comerciales los que les dieron las pistas de cómo aprenden los niños, incluso los más pequeños. Plantea que el hecho de que se repitiera una palabra varias veces de forma clara y después apareciera la palabra grande hace que los niños relacionen el sonido con la escritura, y así se va aprendiendo.

La televisión nos ha enseñado muchas cosas interesantes de los niños. La primera es que ven sobre todo programas para niños, sin prestar atención de forma constante; pero todo el mundo sabe, cuando llegan los anuncios, los niños corren a la televisión para oír y leer el contenido de los productos y lo que se supone que hacen (Doman, 2009, p. 30).

Por otro lado, Cuetos (2003) menciona que la elección del método de enseñanza de la lectura es uno de los retos más importantes que se tienen que tomar en las escuelas. Como él lo plantea, el éxito del programa educativo se centra en cuánto y cómo leen los alumnos. En pocas palabras, todo el aprendizaje planteado por la escuela se logra a partir de la consolidación de la lectura y la escritura. El pensamiento matemático, entorno social y hasta las actividades socioemocionales dependen de la comprensión de los textos.

Según Cuetos (2003), los primeros métodos de enseñanza fueron de corte sintético, apegados al alfabeto. Después, con la incursión de la psicología en la educación, los métodos cambiaron a analíticos o globales. Pero fueron abandonados rápidamente y se retornó a los métodos alfabéticos. De acuerdo con este psicólogo español, el principal problema de los métodos analíticos es que enlentecen el aprendizaje de la lectura, pues los alumnos tienen que aprender un buen número de palabras escritas para deducir la relación de lo escrito con el sonido. Entonces, los niños sólo pueden leer las palabras que tienen aprendidas y cuando se les presenta una palabra desconocida no pueden reconocerla, por lo tanto, no la pueden leer. Dice Cuetos (2003) “aunque algunos niños terminan descubriendo las reglas de correspondencia entre letras y sonidos, la mayoría necesita que le enseñen esas reglas de forma sistemática. Por lo que el método analítico o global, termina convirtiéndose en un método sintético” (p. 134).

Por otro lado, el método silábico es una herramienta común. Desde mi experiencia es uno de los más utilizados, pero quizá no el más productivo. En ocasiones puede llegar a ser muy repetitivo y por eso aburrido para los alumnos. Para mí, es un método de la vieja escuela, repetir y repetir hasta memorizar. Se vuelve un proceso mecánico.

Según Carpio (2013):

Se utilizan cartillas preparadas conforme a métodos mecánicos, las sílabas se aprenden mediante repetidos ejercicios de reconocimiento y pronunciación (...) Una vez pasada la primera lección, pueden hacerse ejercicios sobre la composición de frases, con palabras y sílabas ya enseñadas. Tales ejercicios ayudan a los y las alumnos a descifrar las frases, o bien, la enseñanza de palabras puede continuar durante algún tiempo antes de enseñarles a leer frases. La principal crítica es que recarga demasiado la memoria del o la estudiante en las primeras etapas (p. 5).

Algunos autores mencionan que el método silábico es el proceso mediante el cual se enseña la lectura y la escritura, y consiste en la enseñanza de las vocales, después enseñan las consonantes que se van cambiando con las vocales formando sílabas y después palabras.

Como podemos ver, existen distintos métodos para enseñar a leer y escribir. Todos contribuyen a la formación de los alumnos. Desde distintas perspectivas todos tienen ventajas y desventajas. Quizá la manera de elegir el adecuado tenga que ver con las características del grupo y no tanto con la tradición de la escuela o las preferencias del docente.

Por otro lado, en la actualidad no se puede mantener la educación alejada de la tecnología. Justo en ese momento de aislamiento por la pandemia, las instituciones educativas tuvieron que voltear a ver a los medios digitales no como un recurso, sino como la única opción. Esa crisis sanitaria nos dejó ver lo mal preparados que estábamos ante circunstancias adversas, pero también nos permitió casi como única opción utilizar y reconocer los recursos digitales como unos excelentes aliados y que seguramente llegaron para quedarse.

En este módulo trabajé la actividad integradora sobre herramientas digitales que corresponde al bloque cuatro (Apéndice C). Esta actividad la elegí porque se abordan distintos temas entre los que se destacan, el uso de las TIC como potenciadoras de los aprendizajes esperados y la educación a distancia; cada una de ellas aporta elementos muy productivos en mi práctica profesional.

Cuando estudié este módulo, aprendí a diseñar ambientes de aprendizaje digitales que eran tanto interactivos como educativos. Me enseñaron a integrar las tecnologías de la información y la comunicación en mi enseñanza, lo que me permitió crear lecciones más dinámicas y accesibles para los niños pequeños.

Descubrí cómo evaluar la efectividad de estos ambientes virtuales, no sólo en términos de cuánto disfrutaban los niños las actividades, sino también cómo estas herramientas digitales podían mejorar su desarrollo cognitivo y social. Además, adquirí habilidades para promover la inclusión digital y para aplicar métodos de aprendizaje cooperativo y basado en proyectos en entornos virtuales. Reflexionando sobre esa experiencia, puedo decir que fue un viaje enriquecedor que me preparó para enfrentar los desafíos de la educación moderna, donde la tecnología juega un papel fundamental en la formación de las nuevas generaciones.

Destaco lo dicho por Glasser (2016) quien explica que aprendemos más cuando vemos y escuchamos que cuando sólo escuchamos o leemos. Además, recalca que el aprendizaje se potencia cuando nos relacionamos con los otros, es decir, que aprendemos más cuando interactuamos, ya sea para discutir, hacer o enseñar a alguien más. Lo anterior me parece importante a considerar, ya que la escuela tradicional se basa en la repetición y en la escucha de cátedras y mucho menos en la participación de los alumnos junto a los docentes. Al respecto Ávila y Bosco (2001) comentan: “El aprendizaje individual se enriquece con la interacción entre los actores, donde el intercambio de significados favorece la solución de problemas cuyos resultados se ven reflejados en procesos de apropiación del conocimiento” (p. 3).

Además, durante el módulo observé en esos momentos de contingencia por la pandemia que el estado mexicano trató de reducir la afectación por el encierro y la falta de actividades presenciales a nuestros alumnos con clases en la televisión. El programa llamado “Aprende en casa” se utilizó como un recurso emergente. En ese momento me pregunté, qué pasaría si fuera un programa diseñado con antelación, construido desde su origen para apuntalar los aprendizajes de nuestros niños y jóvenes. Desde mi punto de vista generaría muchos más beneficios, como lo mencionan Ávila y Bosco (2001).

Para mí el uso de las TIC son herramientas que podemos utilizar para apoyar o apuntalar la educación en todos los niveles. Me parece que no podemos desconocer que vivimos en la era de

la comunicación y el auge del desarrollo científico y tecnológico. Por ello, considero que en preescolar incluir las TIC en una buena planeación didáctica es fundamental.

La educación a distancia y los nuevos medios tecnológicos son un factor que deben ser atendidos de manera especial en la planeación, se espera que a través de ellos se potencialicen distintas formas de desarrollar actividades de aprendizaje por cuenta propia, de estudio independiente o de autoformación -como prefiera llamársele-, se utiliza para la reflexión personal, los proyectos de trabajo, las investigaciones, la recuperación del programa, el estudio y las actividades de aprendizaje individuales y grupales (Ávila y Bosco, 2001 p. 4).

Particularmente, resalto en esta cita la importancia de los nuevos medios tecnológicos en la educación a distancia, enfatizando que deben ser una parte integral de la planificación educativa.

La relevancia de esta afirmación radica en varios puntos clave. En primer lugar, sugiere que la tecnología puede amplificar diversas maneras de aprender de forma independiente, lo que es crucial en la educación a distancia. En segundo lugar, menciona que los medios tecnológicos ofrecen flexibilidad para que los alumnos puedan llevar a cabo actividades de aprendizaje según su propio ritmo y necesidades. En tercer lugar, la cita reconoce que la tecnología permite una variedad de enfoques educativos, desde la reflexión personal hasta el trabajo en proyectos y la investigación. En cuarto lugar, menciona que los medios tecnológicos son útiles para la recuperación de contenidos y el refuerzo del aprendizaje, permitiendo a los alumnos repasar y profundizar en los temas estudiados. Por último, reconoce la importancia de las actividades de aprendizaje grupales, facilitando la colaboración entre alumnos a pesar de la distancia.

Con relación a esta actividad integradora puedo mencionar que aprendí el uso de distintas herramientas digitales de trabajo llamadas TIC como videos, juegos e imágenes, uso de plataformas digitales para realizar mis clases a distancia y las pizarras interactivas. Cada una de ellas aportó elementos muy productivos en mi práctica profesional. Si tuviera que destacar algún aprendizaje, sería el uso de las TIC como potenciadores de los aprendizajes esperados de los alumnos.

El principal reto al que me enfrenté fue, en un primer momento, aprender cómo usar una pizarra electrónica y después cómo utilizarla como herramienta de enseñanza. Debí elegir entre varias

opciones como Jamboard, Canva o la pizarra de Zoom. Al final me quedé con esta última por su simplicidad y fácil uso.

Otro reto fue la brecha tecnológica, puesto que no todos teníamos el mismo acceso o habilidades con las herramientas digitales, lo que al principio me generó ansiedad. También hubo desafíos en la planificación y gestión del tiempo, ya que el aprendizaje en línea requiere mucha autodisciplina y organización.

Otra dificultad fue la interacción social limitada. Aunque los ambientes virtuales facilitan la comunicación, no es lo mismo que la interacción cara a cara, y a veces sentía que me perdía de la riqueza de las discusiones en clase. Además, tuve que aprender a evaluar críticamente los recursos en línea, discerniendo cuáles eran de calidad y pertinentes para cumplir mis objetivos educativos.

Finalmente, la adaptación de estrategias pedagógicas a un entorno virtual fue un reto. No todas las actividades que funcionan en un salón de clases tradicional son efectivas en línea. Tuve que ser creativa y flexible para encontrar formas de involucrar y motivar a los niños pequeños a través de una pantalla. A pesar de estos obstáculos, la experiencia fue increíblemente valiosa y me preparó para ser una educadora innovadora en la era digital.

En mi problemática planteo mi necesidad por adquirir mayores conocimientos para utilizar y emplear de manera productiva herramientas digitales que posibiliten captar la atención de mis alumnos y así mejorar mis clases virtuales. En ese sentido si tuviera que destacar algunos elementos, sería de nueva cuenta el uso de las TIC. Sobre este tema puedo mencionar que emplearlas es esencial para respaldar la educación en todas sus etapas. En este caso, sobre todo el nivel inicial y preescolar. Aprender sobre las TIC sus usos y funciones me posibilitó mejorar mi práctica docente en ambientes virtuales. Es innegable que vivimos en una época marcada por la comunicación y el avance científico y tecnológico. Por tanto, creo que en el nivel preescolar con una planificación didáctica adecuada las TIC juegan un papel fundamental.



SEP
SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA



DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV correspondiente al módulo *Ambientes Virtuales de Aprendizaje en Preescolar* elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

Se desarrolla un proyecto con el tema de desarrollo de las habilidades socioemocionales en estudiantes de educación inicial y preescolar. Para ello, se retoman los contenidos que le proporcionan las tecnologías de la información y la comunicación en el aula infantil.

La docente plantea que las innovaciones educativas deben fortalecer los aprendizajes de cada estudiante, reconociendo sus diferentes contextos, intereses, características y gustos; para desarrollarlos a su máximo potencial.

Esto significa que la educación debe ser capaz de incorporar el proyecto de vida de cada estudiante como parte constitutiva de la experiencia educativa para que lo aprendido sea útil para la vida de cada individuo.

El proyecto que formula cuenta con componentes que muestran la comprensión de los contenidos del módulo y, en específico, revela cómo se acrecentaron los saberes docentes de la maestra.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 18 de 2025

3.4 Modelos pedagógicos en la educación inicial y preescolar

También consideré incluir en este trabajo el módulo Modelos pedagógicos en la educación inicial y preescolar. El propósito de éste es elaborar un proyecto de intervención en el que se incluya un modelo pedagógico, alguna de las diferentes concepciones del concepto del desarrollo de la primera infancia y el planteamiento de alguna demanda social respecto a las necesidades de la educación de la primera infancia de las generaciones actuales.

A continuación, describiré brevemente de qué trató el módulo. Para iniciar abordé el tema de la primera infancia. Destaco varias concepciones. Por ejemplo, el trabajo de la Convención Internacional de los Derechos de los niños se firmó en 1990 por la gran mayoría de los países del mundo. Se construyó la definición de la primera infancia. De este modo se entiende como el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los seis años aproximadamente y que se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren. Destaca que todos los países inscritos a la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) firmaron el acuerdo.

Debo decir que me sorprendió descubrir que el concepto de infancia se ha transformado con el tiempo. Como lo menciona Jaramillo (2007) en el siglo III se concebía a los niños como un estorbo, como un yugo, como algo que pesa cargar. Después, en el siglo XV los niños eran percibidos como malos de nacimiento. Más tarde, en el mismo siglo XV se comienza a ver a los niños como indefensos y como algo que se posee, es decir, son una propiedad. Posteriormente, en el siglo XVI el niño ya es un ser humano, pero incompleto, es como un adulto pequeño. Así siguen cambiando las miradas que recaen sobre los niños, hasta que en el siglo XX los niños se reconocen como un sujeto social y con derechos.

Por otro lado, según el texto de Romero (2021) “la primera infancia es la etapa inicial del ciclo vital, durante la que se estructuran las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano” (p. 40). Por lo que, en el marco de la Cumbre Mundial de Educación para Todos de Dakar-Senegal, del año 2000, se plantea que “todo lo que ocurre durante los primeros años, especialmente desde el nacimiento hasta los tres años, ejerce una enorme influencia en la manera en la que se desarrollará después la infancia y la adolescencia” (UNICEF, 2001, como fue citado en Romero, 2021, p. 40).

Romero (2021) destaca la mirada de Sen y Heckman, ambos premios nobel de economía, que mencionan que la mejor inversión que puede hacer un país es invertir en la primera infancia. Lo anterior debido a que si se intercede de manera integral durante esta etapa de la vida del ser humano se vería una mejora en su salud, su estado mental, físico y económico. Algunos autores como Muser, Cogen y Kagan (1972) afirman que el desarrollo pleno de la primera infancia afecta la conducta posterior. Es decir, en caso de ser positiva, les dota a los niños de mejores condiciones físicas, emocionales e intelectuales para desarrollarse. Inclusive se ha llegado a plantear que se reducen los índices delictivos y del consumo de sustancias tóxicas de niños que viven en contextos violentos.

Puedo mencionar que el desarrollo y atención de todos los niños y niñas es importante, vital y trascendental a cualquier edad. Sin embargo, es desde la gestación y hasta los primeros seis años en donde esta intervención adquiere mayor relevancia y su repercusión a lo largo de la vida de este sujeto social en formación, podría ser en su beneficio. Por esto, países como el nuestro han volteado la mirada a la primera infancia. Se puede decir que si se atiende positiva y productivamente de manera integral este grupo etario podría influir el rumbo social, económico y de salud del país.

Otro tema que abordé en el módulo fue el de los retos de la educación en la primera infancia. En este me di a la tarea de reflexionar en el niño. Pensar en los niños siempre me remite a juegos, aprendizaje, creatividad, imaginación y hasta ternura. Pero también pienso en vulnerabilidad, necesidad de protección y derechos. Es decir, hasta cierto punto tengo definido y claro lo que es un niño y una niña. Sin embargo, lo que hoy yo puedo tener en mente no ha sido igual a lo largo de la historia.

Desde la sociología, la transformación del concepto de la infancia fue y es impetuoso. Por ejemplo, Durkheim (como fue citado en Pavez, 2012), plantea la necesidad de una pedagogía moral que eduque y supere la supuesta naturaleza “salvaje” del sujeto infantil. En este enfoque las niñas y los niños son vistos como “receptáculos” vacíos del accionar adulto y, por lo tanto, se justifica la necesidad de controlar esa naturaleza salvaje a través del poder civilizatorio de la educación escolar (p. 84).

Ahora, desde la sociología contemporánea se puede leer a Berger y Luckmann (1968), quienes señalan que el ser humano es un producto social y todo su desarrollo está socialmente construido e interferido, incluso la infancia. En este sentido comentan:

Aunque el niño no sea un mero espectador pasivo en el proceso de su socialización, son los adultos quienes disponen las reglas del juego. El niño puede intervenir en el juego con entusiasmo o con hosca resistencia, pero por desgracia no existe ningún otro juego a mano (p. 171).

Las distintas miradas de los pensadores que se han ocupado de la infancia o la niñez, desde la *tabula rasa* de Rousseau hasta la concepción de Berger y Luckmann han aportado un poco a la transformación y enriquecimiento de ésta. Esta breve revisión histórica me permitió reconocer el valor que tienen las investigaciones de pedagogos, sociólogos, psicólogos y neurocientíficos sobre la niñez y la infancia, no sólo en el sentido educativo o de salud sino como veremos más adelante, que la importancia del cambio de perspectiva radica en que se incluye el desarrollo social, político y económico de un país.

En este módulo reflexioné sobre el modelo basado en competencias. De acuerdo con la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea (citado por García, 2011),

El nuevo modelo educativo a desarrollar requiere ser organizado e implementado con base en el concepto de Competencias, entendiéndolo como la combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes, y a la inclusión de la disposición para aprender además del saber cómo, posibilitando que el educando pueda generar un capital cultural o desarrollo personal, un capital social que incluye la participación ciudadana, y un capital humano o capacidad para ser productivo (p. 4).

Me pareció fundamental reconocer que, desde el diseño de los planes de clase, había competencias menos utilizadas que otras, así como las que no se planearon durante el ciclo escolar, lo que hizo saber que no es posible evaluar algo que no se puso en práctica en el aula. Al elegir una competencia, primero hay que planearla, trabajarla en el grupo y entonces sí, con ayuda de evidencias, también consideradas desde el principio, obtener un fundamento para los juicios de valor que se emitan. Hacer que los niños sean parte activa del proceso brinda un buen resultado.

Además, reflexioné que la educación, en general, y el aprendizaje, en particular, es mucho más que recolectar conocimientos, o construirlos; debe abocarse a proponer respuestas a los problemas y a las necesidades que enfrentamos en las nuevas condiciones en que vivimos, por lo que se requiere movilizar toda la experiencia acumulada, los saberes de los distintos dominios de conocimiento, de las capacidades de acción, de interacción. De manera que se genera un modelo que integre saberes, acciones, de interacción social y de autoconocimiento, desde una perspectiva integral, holística, dinámica.

En el módulo, también participé en un foro de discusión. En este di respuesta a la pregunta ¿Qué papel tiene el docente en los Programas de Educación Inicial y Preescolar para la primera infancia? Desde mi punto de vista la tarea es crear ambientes más sanos, donde los niños y las niñas puedan crecer de manera integral, además de que aprendan a convivir, trabajar y relacionarse en grupos multiculturales, bilingües, plurilingües, de contextos económicos y lugares de origen distintos.

También tienen el papel de ayudar a las personas a desarrollar su potencial cognitivo: los recursos intelectuales, personales y sociales que les permitan participar como ciudadanos activos, contribuir al desarrollo económico y prosperar como individuos en una sociedad diversa y cambiante. Así como, promover que el estudiante entable relaciones de aprendizaje, que se comuniquen con otros para seguir aprendiendo y contribuya de ese modo al propósito común de construir conocimiento y mejorar los logros tanto individuales como colectivos.

En lo personal, disfruté mucho la actividad del foro. En estos espacios me sentí con la libertad de expresarme, de compartir mis reflexiones y vivencias.

Por otra parte, los temas como el constructivismo e inteligencias múltiples fueron parte de este módulo. Existe un dicho que se escucha frecuentemente en las aulas: –Tratar a los niños igual es una injusticia–. Desde mi perspectiva esto cobró sentido al realizar esta actividad y descubrir las inteligencias múltiples de Howard Gardner (Macías, 2002). Este psicólogo estadounidense cambió la perspectiva que durante décadas o quizá siglos imperó en las aulas sobre las personas o niños que se consideraban inteligentes. Recuerdo que aquellos pequeños que eran hábiles con las matemáticas eran los que destacaban. Un niño o niña que sabía bailar sólo era un bailarín travieso, pero no se le consideraba inteligente.

Entonces, si tratar a todos los niños igual es injusto ¿tendría que tratarlos diferente? La respuesta es sí. Si en algo estoy completamente segura es que todos mis alumnos sean niños o niñas, grandes o pequeños, blancos o morenos, ricos o pobres, todos son inteligentes, todos tienen habilidades particulares que los hacen destacar.

Desde entonces, he adoptado un enfoque diferente hacia los niños, reconociendo y valorando sus diversas inteligencias. Ahora, en mi planificación, me esfuerzo por incorporar actividades que permitan a cada niño explorar temas que les interesen, alentándolos a investigar y descubrir sonidos, colores, formas y números desde su propia experiencia. Este enfoque me permite adaptar mis lecciones a las diferencias individuales de los alumnos, en lugar de buscar uniformidad en el aprendizaje.

Desde la perspectiva del constructivismo, el objetivo es proporcionar un entorno estimulante que permita al niño, mediante su propio trabajo y su ritmo, generar nuevas estructuras cognitivas (Serrano y Pons, 2011). Por otro lado, desde el enfoque del desajuste óptimo Piagetiano, el rol del docente consiste en diagnosticar inicialmente el nivel de desarrollo cognitivo de los alumnos para luego diseñar actividades adecuadas a dicho nivel (Serrano y Pons, 2011).

Para Piaget el desarrollo tiene una secuencia invariable. Según él, todos los niños pasan por las cuatro etapas en el mismo orden y no es posible omitir ninguna de ellas. Dicho de otra forma, el desarrollo es una búsqueda constante del equilibrio. El aprendizaje depende en todo caso de las competencias previas que mostraba el sujeto, ya que este aprendizaje implica recurrir a las estructuras cognitivas ya presentes para intentar dar sentido a las nuevas experiencias. “Los sujetos que más avanzan hacia el estado operatorio son aquellos que previamente ya mostraban cierto camino recorrido en este sentido” (Severo, 1972, p. 33).

Por otro lado, de acuerdo con Serrano y Pons (2011), para Vygotsky la construcción del conocimiento no es un proceso individual sino un proceso social en el que las funciones mentales superiores son producto de una actividad mediada por la sociedad. Los principales medios que permiten la transformación cognoscitiva son el aprendizaje colaborativo y la resolución de problemas. En este sentido la cultura modela el desarrollo cognoscitivo de los niños.

En lo personal, los conceptos del constructivismo y las inteligencias múltiples me aportaron bases teóricas para mi práctica docente, pero además me dieron ideas para elaborar mis planeaciones sin

desconocer a ninguno de mis alumnos y sobre todo para tomar en cuenta sus características particulares. Considero que estos temas me proveen de las herramientas óptimas para construir alternativas, nuevos rumbos que hagan sostenible la vida en nuestro mundo, en el que cada uno contribuya con lo que sabe, pero no de manera aislada sino en conjunto como un gran grupo colaborativo.

La actividad integradora que elegí para incluir en este trabajo corresponde al bloque cuatro (Apéndice D). Esta actividad fue mucho más práctica que teórica y por eso aprendí, la disfruté y me resultó productiva. Me dispuse a elaborar un calendario de actividades con un enfoque constructivista en el que debí hacer una selección de recursos digitales para compartir con mis alumnos. A continuación, expongo un poco de esta actividad. Cabe resaltar que esta dinámica fue en la virtualidad. Aún nos encontrábamos en cuarentena. Por tanto, las actividades fueron a distancia por medio de recursos tecnológicos.

Día uno. Para elaborar esta actividad consideré las características de mis alumnos. Ellos son muy activos y dinámicos, por esta razón desarrollé esta actividad llamada El Calendario. Incluí en mi presentación hipervínculos y animaciones para que fuera divertida y atractiva. Consideré los aprendizajes previos y para complementar la información que ya tenían los alumnos les compartí un video tutorial. La actividad la realicé en la plataforma Zoom durante cuatro días de la semana. Cabe señalar que la elaboración de la planeación me llevó varios días, no sólo por la revisión de los materiales apropiados para compartir, sino que además el generar hipervínculos fue algo complicado al principio, ya que tuve que aprender a realizarlos.

El propósito de la actividad consistió en que los alumnos conocieran los meses del año. Pero además practicasen el orden en el que se deben colocar distintos elementos, en este caso los meses del año. Mi papel durante estos días fue como mediadora, es decir, fungí como una guía. Les di elementos y herramientas para realizar la actividad, sin embargo, no era la intención que ellos lo memorizaran, sino que aprendieran con la práctica y la reflexión.

Para introducir a mis alumnos en el tema, primero indagué sobre sus conocimientos previos. Para ello les pregunté lo siguiente: ¿Alguien conoce los meses del año? ¿Alguien sabe cuántos meses tiene el año? ¿Quién sabe cómo se llama cada mes? ¿Quién me puede decir el orden correcto en el que se organizan los meses?

Después de recuperar los aprendizajes previos, les proyecté el video tutorial <https://www.youtube.com/watch?v=NEyIY1Ufx94> para complementar la información que ya tenían.

A partir del segundo día y debido a que sólo disponía de 40 minutos para la clase, hice participar a mis alumnos de manera individual. Es importante señalar que ellos estaban encantados. Les pareció divertido interactuar desde sus computadoras. Por el tiempo limitado no pudieron participar todos los alumnos. Por lo tanto, al día siguiente seguimos con la práctica.

Día tres. Fue el turno de dos de mis alumnos. A uno de ellos le fue muy bien. Durante su participación lo hizo de manera correcta y no se equivocó. En cuanto no recordaba la secuencia se regresaba y trataba de cantar la canción que aprendieron al inicio de la semana. A otro de ellos le costó un poco de trabajo. Al principio se desmotivó porque sólo escuchaba silbidos, pero traté de contenerlo y hacer que se relajara, que pensara que estaba jugando. Cuando se dio cuenta que era divertido y que podía corregir se animó a hacerlo una y otra vez hasta que lo logró. Al finalizar quedó muy contento y pidió que todas las actividades fueran así de divertidas.

Cuarto día. Hoy participaron dos alumnos. La primera es una pequeña que no ingresa a las clases con regularidad. Por esa razón, la actividad le costó un poco más de trabajo. Cómo sé cuáles son las circunstancias que vive, fui paciente y le dediqué un poco más de tiempo. Al principio yo hice el ejercicio para mostrarle, le fui diciendo que viera que no era tan complicado. Cuando escuchó los sonidos que se generaban al responder le dio risa y se animó a participar. En su primer intento no recordó el mes que seguía, pero lo tomó con buen ánimo y siguió intentando. Le pareció divertido y ameno ver las animaciones. Aunque no lo logró en su totalidad, al finalizar se fue motivada y pidió intentarlo de nuevo en otro día.

El caso de mi otra alumna es especial, me cuesta un poco más de trabajo porque su mamá (que es la que la acompaña durante las clases) no la dejaba participar sola. A pesar de pedirle que no interviniera, se inmiscuyó por temor de que su hija se equivocara. Cada vez que la pequeña participaba se escuchaba la voz de su mamá diciendo la respuesta correcta. Pude ver que la pequeña no disfrutó la actividad tanto como sus compañeros. Sin embargo, se fue con una buena experiencia.

Al finalizar la semana, les pregunté a mis pequeños ¿Qué les pareció la actividad? En general sus respuestas fueron muy positivas. Les gustó tanto que me solicitaron que todas las actividades fueran igual. Respecto a mí, pude reflexionar que hacer que los alumnos aprendan bajo su propio ritmo y con sus propias herramientas es mucho más productivo que intentar que todos aprendan lo mismo al mismo tiempo. Como fortalezas encontré la excelente disposición de los alumnos, tuvieron un buen ánimo durante toda la actividad, les pareció divertido y dinámico. Como áreas de oportunidad pude ver que hubo resistencia de parte de los padres a que sus hijos aprendieran jugando.

Sin duda esta actividad me presentó varios retos que fui resolviendo. Poco a poco adquirí la destreza para llevar a cabo mis clases a la distancia por medio de Zoom. Además, aprendí a buscar y seleccionar los recursos digitales adecuados para mis alumnos. También, aprendí a generar hipervínculos con imágenes. Esta actividad me ayudó a atender y resolver en gran medida mi problemática inicial puesto que llamó mucho la atención de mis pequeños alumnos y aprendí a utilizar herramientas tecnológicas.



SEP
SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA



DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque III, correspondiente al módulo *Modelos Pedagógicos en Educación Inicial y Preescolar*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

En esta actividad integradora la egresada aborda las principales aportaciones que ella considera obtuvo de los tres paradigmas educativos que se revisan en el módulo.

Se aprecia que busca planificar cómo poner en marcha en su práctica docente tales paradigmas, haciéndolo por medio virtual, que es la condición en la que realizó su labor docente en ese entonces, por la condiciones de confinamiento por pandemia de Covid-19.

Expone los referentes conceptuales de la temática y ofrece reflexiones desde sus saberes docentes, que son pertinentes con los preceptos pedagógicos revisados.

Asimismo, reconoce que hacer que los niños de su grupo escolar asuman un papel activo del proceso de enseñanza le ha brindado a la docente buen resultado.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: marzo 11 de 2025

3.5 Educación, cerebro y cultura de la primera infancia

Describiré brevemente este último módulo llamado Educación, cerebro y cultura de la primera infancia para concluir con mi trabajo final. El módulo tiene como propósito conocer la anatomía y funcionamiento básico del cerebro, para que la educadora de la primera infancia instrumente estrategias que favorezcan el desarrollo integral de las niñas y los niños de cero a cinco años.

Durante esta etapa de mi formación y práctica docente, entendí que el cerebro en este momento de la vida infantil es altamente plástico y receptivo, lo que significa que está en su máximo potencial para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

En este módulo reconocí la importancia de cuidar y estimular el cerebro de los pequeños por medio de la música, lo que algunos científicos denominan como musicofilia. Entendí la relación de planear las actividades para ayudar a desarrollar sus habilidades y potenciarlas. Desarrollé estrategias con el propósito de enseñar a mis alumnos a aprender a aprender, que es mucho más complejo que simplemente depositar información que ellos pueden memorizar. De ahí la relevancia de hacer planeaciones y considerar el diagnóstico y los resultados de estas para hacer ajustes y mejoras en mi quehacer como docente.

Pérez (2017) expone los aspectos fisiológicos de la música, no sólo en términos físicos, de los cuales se describe que la música son vibraciones mecánicas que se propagan como ondas en el espacio, y que nuestro oído no es capaz de escuchar la totalidad de los sonidos; sino también lo plantean en términos melódicos, fisiológicos y hasta emocionales o subjetivos.

Los seres humanos (con muy pocas excepciones) podemos percibir la música, los tonos, el timbre, la melodía, la armonía y, quizá de una forma más elemental, el ritmo. Integramos todas estas cosas y construimos la música en nuestras mentes utilizando partes distintas de nuestro cerebro. A esta apreciación estructural y en gran medida inconsciente de la música se añade una reacción emocional muchas veces intensa y profunda. Y también una respuesta motora, porque escuchamos música con nuestros músculos y llevamos el ritmo de forma involuntaria.

Durante este módulo revisé a Jansen (2010), quien explora la relación entre el cerebro y el proceso de aprendizaje, integrando conocimientos de la neurociencia con la educación. La autora explica

cómo funciona el cerebro durante el proceso de aprendizaje y cómo esta comprensión puede aplicarse para mejorar las prácticas educativas.

El libro aborda temas como la plasticidad cerebral, la importancia de las emociones en el aprendizaje y cómo diferentes estilos de enseñanza pueden aprovechar el funcionamiento del cerebro para optimizar la adquisición de conocimientos. Jansen (2010) también destaca la relevancia de un entorno de aprendizaje positivo y cómo el estrés y otros factores emocionales pueden influir en el rendimiento académico. Específicamente en el tercer capítulo se presenta, según entiendo, una charla muy interesante en la que se habla sobre la música y se exponen los aspectos fisiológicos de la misma.

Cyrulnik (2004) expone cómo los seres vivos se comunican, no sólo los humanos, sino también los animales. Estudia la comunicación desde una perspectiva etológica, que significa analizar el comportamiento de los seres vivos en su entorno natural. En el contexto educativo, esto es algo que se ve todo el tiempo, especialmente con los más pequeños. Ellos aún están aprendiendo a hablar y, a menudo, no saben cómo poner en palabras lo que sienten o piensan. Sin embargo, lo expresan a través de sus acciones: pueden cruzarse de brazos cuando están frustrados, sonreír cuando se sienten contentos, o llorar cuando algo les preocupa. La tarea del docente va más allá de enseñar a leer y escribir; también es importante interpretar esos gestos y reacciones para poder acompañar y apoyar mejor a los niños en su desarrollo emocional.

Cyrulnik (2004) explica que todos los seres vivos usan gestos, sonidos y otras formas de comunicación no verbal para interactuar entre ellos. Desde los gestos y señales más simples hasta el lenguaje humano, la comunicación ha evolucionado para ayudarnos a transmitir ideas, emociones e información importante. Además, destaca que la comunicación no verbal sigue siendo esencial en nuestras vidas, incluso hoy en día, y que el lenguaje hablado es una extensión de esos gestos y señales originales.

La actividad integradora que elegí para incluir en este trabajo corresponde al bloque cuatro (Apéndice E). Durante esta actividad, aprendí que la percusión corporal es el arte de percutirse (golpear con las palmas) en el cuerpo produciendo diversos tipos de sonidos con una finalidad didáctica y terapéutica. Cabe señalar que la percusión corporal se puede combinar además con el canto. Desarrollé varias estrategias entre ellas una actividad llamada Percusión corporal y la otra Hagamos musicogramas, de manera más consciente y metodológica. Esta estrategia pedagógica

me permitió desglosar los elementos de la música de manera que los niños pudieran visualizarlos, entenderlos y explorarlos activamente. Por ejemplo, al representar los cambios en el ritmo o la melodía con diferentes colores y formas, los pequeños podían anticipar lo que sucedería en la música y participar más plenamente en la actividad, ya fuera a través del movimiento, la percusión corporal o simplemente escuchando con mayor atención.

Uno de los momentos que más disfruté durante el módulo fue el uso de musicogramas. Esta actividad me permitió descubrir una manera más estructurada y enriquecedora de trabajar con la música en el aula incluso más divertida. Anteriormente, ya realizaba esta práctica con mis pequeños de preescolar, aunque de manera casi empírica. Mi aproximación se basaba en la intuición y en el conocimiento práctico que había adquirido con el tiempo, sin una formación específica que respaldara lo que hacía. Aun así, observaba que los niños respondían positivamente a las actividades musicales, disfrutaban y se mostraban más atentos cuando utilizaba la música como parte de las dinámicas de aprendizaje. La actividad era muy dinámica. Proyectaba un musicograma, imprimía y entregaba a los alumnos una hoja con el dibujo que utilizaríamos. Los alumnos observaban el video y seguían los dibujos con sus dedos o con las manos al ritmo de la música. La coordinación motriz, el sentido del ritmo y el gusto de la música fue algo que puedo destacar. Aprendí que un musicograma es una canción dibujada.

Este enfoque no sólo mejoró la manera en que los niños interactuaban con la música, sino que también enriqueció mi propia comprensión y aprecio por la enseñanza musical. Me di cuenta de que había estado utilizando una herramienta poderosa sin saberlo completamente, el módulo me proporcionó el marco teórico y práctico para utilizar los musicogramas de manera más efectiva. Ahora, cada vez que los implemento en el aula, lo hago con una mayor claridad de propósito, lo que se traduce en experiencias de aprendizaje más significativas para mis alumnos.

Considero que todo este conocimiento me llevó a replantear mi enfoque en la planificación de actividades educativas, asegurándome de que cada una de ellas estuviera diseñada no sólo para enseñar contenidos específicos, sino también para estimular el desarrollo integral de mis alumnos, ya que las maestras de preescolar no tenemos mayor información acerca del cerebro, su anatomía y sus funciones. Al interior de las aulas y en las prácticas educativas pareciera que no es importante conocer algo sobre él. Sin embargo, aprendí y reconocí que mientras más sepa del funcionamiento del cerebro y de la implicación que tiene en el desarrollo y aprendizaje de mis alumnos, como

docente de educación inicial y preescolar será capaz de implementar estrategias que colaboren con esa tarea. Para mí fue maravilloso conocer y aprender sobre el cerebro al mirar el entusiasmo de los niños. Especialmente respecto al uso de la música para potenciar el desarrollo de habilidades y emociones fue realmente significativo.

DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV, correspondiente al módulo *Educación, cerebro y cultura de la primera infancia* elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

Diseña dos estrategias en las que busca potenciar el funcionamiento del cerebro e identifica la implicación que tiene en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes de preescolar. Reconoce así que puede implementar estrategias favorecedoras a los niños pequeños.

Centra su interés en que los estudiantes expresen y compartan sus emociones.

Se aprecian reflexiones sobre su práctica docente principalmente en las dimensiones personal, didáctica y social, destacando contar con mayor información del cerebro, su anatomía y sus funciones.

ATENTAMENTE



Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 8 de 2025

CAPÍTULO 4. DETRÁS DE UN CUBREBOCAS

La elección de los catorce módulos del plan de estudios de la LEIP estuvo influenciada por mi interés personal en atender la dificultad que representaba la educación a distancia con pequeños de cuatro y cinco años y mi pasión por la educación en preescolar. Estos módulos no sólo fueron seleccionados para abordar desafíos inmediatos, sino también para fortalecer mi base profesional a largo plazo. Consideré que estos módulos que elegí son los que más aportan a mi profesionalización y al desarrollo de mi trayecto formativo.

Aunque tenía un recorrido laboral considerable, siento que me faltaba concluir mi formación profesional como docente de educación preescolar en cuanto a aportes teóricos, metodologías de intervención, planeación, evaluación y seguimiento; así como propuestas prácticas que me ayudaran a enfrentar y superar los desafíos de mi campo profesional. En conjunto, elegí estos módulos para que me proporcionaran este soporte que requería para consolidar mi trayectoria laboral y mi desarrollo formativo. Cada uno de ellos representó una estrategia consciente y bien pensada.

Cada módulo fue una pieza valiosa en el rompecabezas de mi educación formativa y profesional, contribuyendo al mismo tiempo significativamente a mi crecimiento personal. Con mi elección, crecí en cuestiones técnicas, actitudinales, filosóficas, prácticas, curriculares y en valores con lo cual he adquirido una comprensión más profunda y amplia de las prácticas educativas, he desarrollado habilidades socioemocionales y efectivas y he desarrollado capacidades para implementar estrategias innovadoras en el aula.

En resumen, la elección de los catorce módulos fue fundamental para mi desarrollo como profesional de la educación preescolar, brindándole las herramientas necesarias para enfrentar con éxito los desafíos de mi carrera y contribuir positivamente al aprendizaje y desarrollo de mis alumnos.

A continuación, me referiré brevemente a algunos módulos que conformaron mi plan de estudios y que fueron aporte relevante en mi formación integral.

El módulo Infancia, desarrollo integral y aprendizaje, fue particularmente interesante y enriquecedor, ya que, a través de este módulo, tuve la oportunidad de profundizar en la comprensión de los diferentes estilos de aprendizaje que poseen mis alumnos. Esto me permitió identificar y valorar la relevancia de cada uno de estos estilos en su proceso educativo.

Al considerar las características específicas de cada alumno, logré implementar estrategias pedagógicas personalizadas que les permitieron potenciar el desarrollo de sus habilidades individuales. Por ejemplo, observé que algunos de mis alumnos eran más visuales que auditivos, lo que significa que aprenden mejor a través de imágenes, gráficos y recursos visuales. Por otro lado, algunos alumnos son kinestésicos, lo que indica que aprenden más eficazmente mediante el movimiento y la manipulación de objetos.

Como docente de preescolar, coincido plenamente con la importancia de comprender y valorar los estilos de aprendizaje de cada uno de nuestros alumnos. En este subraya la diversidad de formas en las que los niños asimilan conocimientos, y esto resulta fundamental en el contexto educativo preescolar. A esta edad, los pequeños están explorando el mundo de manera activa y cada uno tiene su propio ritmo y forma de relacionarse con el aprendizaje.

Implementar estas estrategias diferenciadas no sólo facilitó un entorno de aprendizaje más inclusivo y equitativo, sino que también permitió que cada alumno pudiera avanzar a su propio ritmo, respetando sus tiempos y necesidades individuales. Al tener en cuenta los distintos tipos de aprendizaje, pudimos lograr que nuestro grupo progresara de manera más armoniosa y coherente, permitiendo que todos los alumnos se sintieran valorados y apoyados en su proceso de desarrollo integral.

Este módulo me brindó herramientas y conocimientos fundamentales para adaptar los métodos de enseñanza a la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula, lo que resultó en un impacto positivo y significativo en el desarrollo y el aprendizaje de mis pequeños alumnos.

Planificación y evaluación para la intervención en los procesos de aprendizaje, fue un módulo en el que abordé el tema de la evaluación como parte de la planeación. Desde mi perspectiva la evaluación no es un mecanismo que castiga o premia el desempeño de los alumnos, sino que es

una herramienta indispensable para garantizar el logro de los aprendizajes esperados. Tal como se menciona en la Propuesta curricular para la educación obligatoria 2016.

La evaluación no busca medir el conocimiento memorístico. Es un proceso que resulta de aplicar una diversidad de instrumentos y de los aspectos a estimar. La evaluación del aprendizaje tiene en cuenta tres variables: las situaciones didácticas, las actividades del alumno y los contenidos (SEP, 2016, p. 48).

Lo anterior destaca un enfoque integral y formativo de la evaluación del aprendizaje, alejándose de una mera medición de la memorización. En lugar de ello, subraya la importancia de aplicar diversos instrumentos y criterios que valoren aspectos clave de la experiencia educativa. Las tres variables que menciona abarcan no sólo lo que el estudiante sabe, sino cómo lo aplica y cómo se relaciona con el contexto de aprendizaje. Esto sugiere que la evaluación debe ser flexible y adaptada a las experiencias reales de los alumnos, promoviendo un aprendizaje más significativo y contextualizado. Refleja un cambio hacia prácticas evaluativas que consideran el aprendizaje como un proceso donde el desarrollo de competencias y habilidades es central.

Un reto enorme al que me enfrenté como maestra de preescolar fue incorporar en mi planeación diaria mecanismos de evaluación pertinentes, amigables, que no devaluaran o descalificaran el desempeño de mis alumnos. Que por el contrario les promovieran y motivaran a mejorar su desempeño.

En este módulo reflexioné cómo la evaluación en el ámbito educativo se ha centrado casi exclusivamente en medir el logro de los alumnos, es decir, en determinar si han alcanzado ciertos estándares o metas establecidas. Esta perspectiva, aunque es útil para identificar niveles de competencia y rendimiento, ha sido limitada en cuanto a su capacidad para ofrecer una visión más completa y humana del proceso de aprendizaje de cada alumno.

Asimismo, me di cuenta de que, para apoyar verdaderamente a cada alumno, es esencial adoptar un enfoque de evaluación formativo. Esto implica no sólo medir el logro final, sino también reconocer y valorar el punto en el que cada alumno se encuentra en su trayectoria de aprendizaje. Al hacerlo, las maestras podemos identificar fortalezas y áreas de mejora específicas para cada alumno, permitiendo una intervención más personalizada y efectiva.

En el módulo Pensamiento matemático en la primera infancia, reflexioné sobre que las matemáticas y la enseñanza de éstas, están cargadas de un estigma difícil de erradicar. Hasta finales del siglo pasado se seguía considerando a los niños con inteligencia lógico-matemática como los únicos inteligentes. Incluso podría decir que persiste esta idea y que sigue atormentando a los alumnos. Desde mi punto de vista todos los alumnos que no poseían dicha inteligencia o aun no la desarrollaban eran considerados como incapaces o poco inteligentes. Lo anterior produjo una gran bola de nieve, generó en los pequeños un gran deseo por ser de esos niños excepcionales que eran brillantes y un gran temor por no poder alcanzar ese objetivo.

Por otro lado, descubrí que la implicación de la enseñanza de las matemáticas es múltiple y variada. Enseñar y aprender matemáticas no sólo tiene que ver con las sumas o restas de cantidades, va mucho más allá. Por ejemplo, se puede tomar conciencia del proceso histórico con una línea del tiempo. También ayuda a mejorar la confianza y la seguridad, además da una perspectiva más clara en la resolución de conflictos o problemas. En resumen, durante este módulo aprendí que las matemáticas no son tan difíciles de abordar si se tratan de una manera diferente, es decir con juegos o el trabajo colaborativo para la resolución de problemas. Estas estrategias las implementé en mis planeaciones didácticas y en mis actividades con mis alumnos.

A lo largo del módulo Arte, creatividad y juego en el desarrollo infantil abordé la creatividad y sus implicaciones en las aulas de preescolar. En este módulo reflexioné sobre algunos de los pasajes que experimenté tratando de enseñar a mis alumnos a ser creativos. También, me surgieron grandes interrogantes que compartí con la intención de generar una discusión productiva. Por ejemplo, ¿Cómo se enseña el arte? ¿Cómo se aprende, qué tan sencillo o complicado es? ¿Se trata sólo de usar plumas y tintas o va más allá?

El tema me pareció apasionante, pero no simple. También compartí algunas experiencias personales. Por ejemplo, mi primer encuentro con la creatividad fue cuando cursaba el tercer grado de preescolar, la maestra nos pidió acuarelas y pinceles. Repartió una lámina de papel y nos pidió que hiciéramos un paisaje. Eso fue emocionante, pero el resultado no fue lo esperado. Traté de hacer un bosque con flores y un Sol. Sin embargo, la maestra sólo mostró el trabajo de un compañero que realmente era bueno, mencionó que era el mejor y pidió un aplauso. Todos los demás fuimos dejados de lado. Eso me dejó un mensaje claro, sólo algunos tienen talento y yo no era una de ellas. En lo personal como docente evito hacer una distinción o comparación entre los

trabajos de mis alumnos. Destaco el logro de cada uno de ellos. Sin embargo, esta práctica continua, lo he visto con compañeras y en distintos niveles educativos.

Tal como lo mencionan Jiménez y Muñoz (2012) “Tradicionalmente se consideró que la creatividad era una cualidad, o un don, que solamente poseían unos pocos” (p. 5). Tiempo después ya como docente, sentí que me comportaba como aquella maestra. Sólo les daba crédito a los niños especiales, aquellos que tenían talento. Esa percepción estaba en el aire, nos la inculcan desde niños hasta que la incorporamos en nuestras mentes y nuestras vidas. Sobre todo, porque tenemos la idea falsa de que la creatividad sólo está relacionada con el arte. Para mí fue todo un reto desaprender que la creatividad y la producción de arte son exclusivas de algunos niños talentosos o niños genio. Me di a la tarea de planear actividades creativas y artísticas en las que todos mis alumnos pudieran participar, se sintieran incluidos, reconocidos y enriquecidos al final de la actividad.

En el módulo Derechos de la primera infancia aprendí que es fundamental reconocer y comprender los derechos de los niños y las niñas, y que, a partir de esta comprensión, como docente pueda generar estrategias educativas que fomenten ambientes respetuosos. Este módulo es esencial porque se enfoca en la formación de futuros educadores capaces de garantizar que los entornos de aprendizaje no solo sean seguros y estimulantes, sino también inclusivos y respetuosos de la dignidad y los derechos de cada niño y niña.

Uno de los pilares del módulo es la construcción de una interpretación clara y fundamentada de los derechos de la infancia. Esto implicó una revisión de los tratados y convenciones internacionales, como la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, y su aplicación práctica en el contexto educativo.

A partir de esta base teórica, el módulo me desafió a generar estrategias educativas que respeten y promuevan los derechos de los niños y las niñas. Esto incluye la creación de actividades y proyectos que aseguren la participación de los niños en su propio proceso de aprendizaje, reconociéndolos como agentes activos con voz y derecho a ser escuchados.

El módulo Construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos me pareció dinámico. En lo personal, la importancia de este módulo radica en la comprensión de que el desarrollo infantil es un proceso integral que incluye no sólo el ámbito cognitivo, sino también el físico, emocional y

social. La construcción de saberes corporales y motrices es esencial porque permite a los niños explorar y comprender el mundo a través de su cuerpo.

Algo que destaco del módulo es que se mencionan que las bases teóricas de la psicomotricidad se refieren a la relación entre la actividad física, la capacidad motriz y el desarrollo cognitivo. La psicomotricidad destaca la importancia del movimiento en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Aprendí que, a través de actividades psicomotrices, los niños desarrollan habilidades motoras gruesas y finas, coordinación, equilibrio y control corporal. Estas habilidades no sólo son fundamentales para el desarrollo físico, sino que también influyen en la capacidad de los niños para interactuar con su entorno y con los demás, promoviendo así su desarrollo social.

Uno de los aspectos clave del módulo fue el análisis de las teorías y conceptos relacionados con el género y cómo estos se aplican en el contexto educativo. Esto incluyó una revisión crítica de los estereotipos de género que a menudo están presentes en las prácticas docentes cotidianas y que pueden perpetuar desigualdades desde una temprana edad. Por ejemplo, comprendí cómo ciertos juguetes, actividades y expectativas pueden reforzar roles de género limitantes y cómo, al ser conscientes de estas dinámicas, los educadores pueden trabajar para contrarrestarlo.

Aprendí a diseñar e implementar estrategias pedagógicas que promuevan la equidad de género, asegurando que todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades para explorar sus intereses y desarrollar sus habilidades sin las restricciones impuestas por los estereotipos de género. Esto puede incluir la creación de espacios de juego no sexistas, la promoción de la colaboración en lugar de la competencia y la inclusión de historias y ejemplos diversos que reflejan una variedad de roles y aspiraciones.

En el módulo de Lectura temprana aprendí que la lectura es la herramienta esencial para lograr nuevos aprendizajes y el perfeccionamiento del lenguaje. Diversas acciones cotidianas requieren de la lectura para su realización. Seguir una receta de cocina, abordar el autobús correcto, responder de manera adecuada un problema matemático.

Como se menciona en el texto de Condemarín (2001), la mayoría de los buenos lectores provienen de hogares letrados en donde hay permanentemente presencia de libros, revistas y periódicos. La familia comenta noticias, libros leídos, se consultan enciclopedias, diccionarios. En fin, son hogares inmersos en un mundo de los libros, en el cual los materiales impresos son parte natural

del ambiente. Por lo tanto, es importante que en la escuela y en el aula nuestros alumnos tengan acceso a un ambiente letrado para propiciar su ingreso al universo de las letras y que además faciliten la lectoescritura y motiven a nuestros pequeños a leer y escribir.

En el módulo Gestión educativa: actores, procesos e intervención, me adentré en la comprensión de la gestión educativa como un proceso que involucra la interacción de diversos agentes. Este enfoque me permitió analizar cómo estos agentes se vinculan de manera coherente y efectiva para lograr metas y objetivos. Este módulo fue esencial para comprender que la gestión educativa no es simplemente la administración de recursos y procesos, sino que implica un trabajo colaborativo y estratégico para mejorar continuamente la calidad educativa.

Uno de los aspectos que destaco del módulo fue la identificación y análisis de los actores clave en la gestión educativa. Estos actores incluyen directores, maestros, personal administrativo, alumnos, padres de familia y la comunidad en general. Cada uno de estos agentes tiene roles y responsabilidades específicas, pero su interacción y colaboración son fundamentales para el funcionamiento armonioso de la institución educativa.

Aprendí a identificar las fortalezas y necesidades de cada actor y cómo fomentar una comunicación y colaboración efectiva entre ellos para crear un entorno educativo cohesivo y eficiente. En particular la intervención de los padres de familia me resultó compleja. Durante el módulo reflexioné sobre la importancia de determinar de manera clara el papel de la familia en el proceso educativo de los niños.

Para finalizar comparto que los catorce módulos que cursé a lo largo de mi formación profesional me enriquecieron profundamente. Crecí en términos de conocimientos académicos, profundicé sobre teorías y metodologías, compartí experiencias y también me compartieron. Este proceso me enriqueció en aspectos personales. Cada uno de estos módulos aportó algo único a mi formación, ampliando mi comprensión y habilidades.

Cursar estos módulos me proporcionó las habilidades, conocimientos y herramientas necesarias para crear ambientes de aprendizaje estimulantes, integrar tecnologías educativas de manera efectiva, seleccionar enfoques pedagógicos adecuados y comprender el desarrollo infantil, lo que contribuyó a mejorar la calidad de mi desempeño en la educación a distancia con alumnos de educación preescolar.

A lo largo de este viaje académico, me enfrenté a numerosas vicisitudes e incertidumbres. Hubo momentos de duda, estrés y desafíos que parecían insuperables. Las largas horas de estudio, la elaboración de las actividades integradoras y los proyectos pusieron a prueba mi resistencia y determinación. Sin embargo, cada obstáculo superado me hizo más fuerte.

En medio de estas dificultades, también hubo momentos de descubrimiento y satisfacción. Las lecciones aprendidas, las habilidades desarrolladas y los conocimientos adquiridos se convirtieron en bases sobre las cuales puedo edificar mi carrera como maestra de educación inicial y preescolar. Cada módulo me ofreció nuevas perspectivas y me permitió explorar áreas que, de otro modo, difícilmente habría considerado.

Además, las experiencias durante mi proceso me brindaron la oportunidad de conocer y compartir con compañeras de clase, profesoras y asesores de módulo que dejaron una huella indeleble en mi vida. Las discusiones, colaboraciones y la interacción, aunque fueron a la distancia, fueron valiosas y enriquecedoras.

El regreso a las actividades presenciales me hizo sentir muy feliz. Pensaba que todo volvería a la normalidad. La realidad es que no fue así. El regreso a las clases presenciales fue paulatino y con reservas. Los niños no se acostumbraban al uso del cubrebocas. Les parecía molesto y les lastimaba sus orejas. Me costaba escuchar las vocécitas de mis alumnos. No entendía claramente lo que me decían porque sus bocas estaban cubiertas. La sana distancia también nos afectó. Tuve que marcar líneas en el piso para mostrarles hasta dónde podían acercarse. No hubo contacto físico. Sus manitas estaban irritadas por la necesidad de usar gel antibacterial todos los días en varias ocasiones. No me imaginaba las implicaciones de regresar a la presencialidad. Vivimos un ciclo completo detrás de un cubrebocas.

REFLEXIONES FINALES

Recuerdo algunos factores que motivaron mi decisión de ingresar a la LEIyP. El primer factor es personal, ya que desde pequeña me vi como maestra de preescolar, además ver la emoción de mis hijos al enterarse que su mamá estudiaría una carrera profesional y obtener un título de Licenciada. Otro factor es el lado económico, sabemos que con estudios superiores tenemos más oportunidad de superación o de incorporarse a la Secretaría de Educación Pública.

Pero la elección de mi carrera la tuve clara desde el principio. Cuando terminé mi bachillerato me inscribí a la Escuela Normal para Educadoras de la Ciudad de México (antes Distrito Federal), en Coyoacán en el año 2002. Viví momentos muy felices durante el tiempo que estuve ahí. Estaba haciendo realidad mi proyecto de vida, pero el costo de la colegiatura y los materiales hizo muy difícil que pudiera continuar.

Pasó mucho tiempo antes de retomar. Me casé y formé una hermosa familia. A lo largo de varios años tuve la intención de regresar, pero pensaba que las condiciones no eran las mejores. Nació mi primer hijo quien ahora ya tiene 16 años. Conseguí trabajo. Nació mi hija, que ya tiene 9 años. En fin. Era difícil encontrar el tiempo para que pudiera terminar mi licenciatura. No obstante, mi intención de seguir con este proyecto estaba vigente.

Un día mi esposo me compartió una convocatoria de la UPN. Al principio no la leí con entusiasmo hasta que llegué al punto en el que decía que era en línea. Me ilusioné. Verifiqué que yo cumplía con todos los requisitos. Di el salto de confianza que necesitaba y me inscribí. Mi deseo de terminar lo que alguna vez había comenzado estaba en construcción de nuevo.

Al comenzar mis actividades virtuales en la carrera, tuve grandes expectativas, una mezcla de entusiasmo e incertidumbre. No tenía experiencia en la virtualidad, pero con las circunstancias de mi vida, era mi mejor opción. El camino en mi profesionalización comenzó con miedo, pero con un anhelo profundo de contribuir al desarrollo de los niños en sus primeras etapas, aunque, en ese entonces, no tenía una idea clara de lo que implicaría este proceso de formación.

Al inicio tuve que elegir de entre veintiséis módulos posibles, sólo catorce para cubrir el plan de estudios completo. No fue fácil. Elegir unos significaba descartar otros. Tendría que ser muy reflexiva para que esos módulos fueran los que me ayudaran a desarrollar las habilidades que necesitaba para fortalecer mi práctica educativa.

Hoy, después de haber recorrido este trayecto formativo, me voy con una perspectiva renovada y una transformación personal y profesional que va más allá de lo que alguna vez imaginé. Terminé mi licenciatura con aprendizajes valiosos. No sólo con conocimientos teóricos o prácticos de la educación. Me llevo emociones, gratas experiencias y con la conciencia de que este camino es largo. Terminé un tramo, faltan muchos por recorrer.

La experiencia de ser alumna en solitario frente a la computadora fue uno de los desafíos más grandes que enfrenté. Este formato de aprendizaje, a menudo distante y solitario, me obligó a desarrollar una disciplina y autonomía que no había cultivado antes. Hubo momentos en los que la pantalla parecía un obstáculo frío, pero también fue una ventana que me conectó con conocimientos, herramientas y, de alguna manera en algunos breves momentos, con la presencia virtual de compañeros y docentes. Aprendí a organizar mi tiempo, a buscar respuestas por mi cuenta y, sobre todo, a confiar en mi capacidad para aprender y adaptarme, incluso en circunstancias desafiantes.

A lo largo de este recorrido puedo observar transformaciones significativas en mí. He crecido no sólo en términos de conocimientos pedagógicos, sino también en mi capacidad para reflexionar críticamente sobre mi práctica educativa. Hoy me veo más segura de mis habilidades, con una mayor sensibilidad hacia las necesidades de los niños y una conciencia clara de la importancia de mi rol como maestra de educación preescolar. Estas transformaciones no son únicamente intelectuales; también han tocado mi ser más profundo, moldeando mi identidad como persona y como profesional.

Las emociones han estado presentes en cada paso de este camino. Desde la emoción inicial, los nervios, la incertidumbre de comenzar algo nuevo, pasando por la frustración en los momentos difíciles, hasta la satisfacción al superar retos; este viaje ha sido un sube y baja emocional. Cada logro, por pequeño que fuera, trajo consigo una sensación de orgullo y alegría; cada obstáculo, una oportunidad para aprender y crecer. La educación es, sin duda, un campo que exige no sólo conocimiento, sino también un gran corazón, y he aprendido a equilibrar ambos aspectos en mi labor.

Asumo y reconozco que soy una mujer tímida, un tanto insegura. Sin embargo, concluir este proyecto me llena de regocijo y de alegría. Me siento capaz de hacer y de transformar. Me siento

más segura y autorregulada. Debo resaltar que este proceso me llevó a reconocer mis virtudes, pero también mis áreas de oportunidad. He trabajado en ellas y me siento renovada.

Escribir esta tesina fue uno de los retos más grandes que enfrenté. El proceso de estructurar mis ideas, revisar y corregir una y otra vez, fue agotador, pero también profundamente gratificante. A través de este reto, descubrí la importancia de la perseverancia y la paciencia. Cada palabra escrita fue un paso más hacia la culminación de mi formación, y cada corrección, una lección de humildad y aprendizaje. Este proceso me enseñó que la escritura académica es un arte que se perfecciona con dedicación y que, al final, el esfuerzo siempre vale la pena. Puedo admitir, que después de este proceso reconozco haber adquirido mayores destrezas para expresar por escrito mis ideas y reflexiones. Al inicio, enfrentarme a textos académicos complejos o redactar ideas de manera clara y estructurada representaba un verdadero desafío.

Quiero destacar las satisfacciones que me llevo de esta experiencia. La mayor de ellas es la certeza de haber elegido una profesión que resuena con mis valores y mis sueños. Me llevo la satisfacción de haberme formado en un campo que me apasiona, de haber superado los desafíos que encontré en el camino, y de haberme convertido en una persona más segura, tanto en lo personal como en lo profesional. Termino con la convicción de que estoy lista para enfrentar los desafíos del mundo real de la educación preescolar, y con el orgullo de haber culminado este capítulo de mi vida.

Este recorrido ha sido un viaje de autodescubrimiento, de aprendizaje constante y de crecimiento emocional. Concluyo esta tesina con gratitud hacia cada experiencia vivida, cada lección aprendida y cada transformación experimentada. Estoy preparada para continuar mi camino, llevando conmigo todo lo que este proceso me ha brindado, y con la firme intención de seguir creciendo y aprendiendo como educadora y como ser humano.

REFERENCIAS

- Arellano, F. (2021). La accesibilidad de la web en el diseño educativo: Perspectivas desde la web semántica. Editorial Innovación Educativa.
- Avila., P. y Bosco, D. (2001). Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Consultado el 8 de abril de 2021, en: <http://investigacion.ilce.edu.mx>
- Barocio, R. (2014). *Ambientes para el aprendizaje activo*. Recuperado de <https://preescolarbenv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/barocio-r-ambientes-para-el-aprendizaje-activo.pdf>
- Berger, P. L., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad: Tratado de sociología del conocimiento*. Editorial Amorrortu.
- Betancort, A. (2015). *Pedagogía de la ternura: conceptos básicos*. ECOE Ediciones. Recuperado de <https://www.ecoediciones.com/wp-content/uploads/2015/08/Pedagog%C3%ADa-de-la-ternura-conceptos-b%C3%A1sicos.pdf>
- Cantando Aprendo a Hablar. (2011, 14 de abril). *Meses del Año* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NEyIY1Ufx94>
- Carpio, S. (2013). *Historia de la escritura: Evolución y significado*. Editorial Académica Española.
- Cuetos, F. (2003). *Psicología de la lectura*. Editorial Wolters Kluwer.
- Cyrulnik, B. (2004). *El murmullo de los fantasmas: Escuchar la vida*. Editorial Gedisa.
- Doman, G. (2009). *Cómo enseñar a leer a su bebé: El revolucionario método para enseñar a leer a los niños pequeños*. Ediciones Educar.
- García, A. (2011). *El modelo basado en competencias: Nuevas perspectivas para la educación*. Editorial Educativa.
- Gardner, H. (1993). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica.
- Gil, E. (2021) La Web 2.0. Revisado el 25 de octubre. Recuperado de: https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/17821/3/XX08_93006_01331-1.pdf

- Glasser, W. (2016). *Control de calidad en el aula: Una forma distinta de enseñar y aprender*. Editorial Paidós.
- Herrera, Á. (2004). Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(11). Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1326Herrera.pdf>
- Jansen, A.-M. (2010). *Cerebro y aprendizaje*. Editorial Paidós.
- Jaramillo, L. (2007). *Infancia, sociedad y cultura: Miradas múltiples*. Editorial Siglo del Hombre.
- Jiménez, J. y Muñoz, A. (2012). *Creatividad y educación: Teorías y estrategias para el desarrollo del pensamiento creativo*. Editorial Educativa.
- Laorden, C., y Pérez, A. (2002). *La organización del espacio en el aula: Un análisis sobre su influencia en el aprendizaje*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/243780.pdf>
- Muser, J., Cogen, M., y Kagan, J. (1972). *El desarrollo de la primera infancia: Implicaciones para la conducta futura*. Editorial Psicológica.
- Naciones Unidas. (1990). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Paniagua, M. (2013). La formación y actualización de los docentes: Herramientas para el cambio en la educación. Recuperado de: https://issuu.com/jaeli/docs/la_formacion_y_actualizacion_docent?utm_source=chatgpt.com
- Pavez, M. (2012). *La transformación del concepto de la infancia: Aportes desde la sociología*. Editorial Académica.
- Pérez, R. (2017). *Cerebro y la música: Cómo los sonidos moldean nuestras emociones y pensamientos*. Editorial Neurociencia.
- Posada, F. (2012) Curso de formación a distancia. Multimedia y Web 2.0. Revisado el 25 de octubre de 2024. Recuperado de: <http://descargas.pntic.mec.es/mentor/visitas/MultimediaWeb.pdf>
- Romero, L. (2021). *La importancia de la primera infancia en el desarrollo humano*. Editorial Desarrollo Integral.

- Salazar, J. (2011). Estado actual de la Web 3.0 o Web Semántica. *Revista Digital Universitaria*, 12(11). Recuperado de <https://www.revista.unam.mx/vol.12/num11/art108/art108.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2013). *Bases pedagógicas para la educación preescolar*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2016). *Aprendizajes clave para la educación integral: Plan y programas de estudio*. SEP.
- Serrano, M. y Pons, R. (2011). *El constructivismo en el aula: Teorías y prácticas para el desarrollo cognitivo*. Editorial Educativa.
- Severo, M. (1972). *El desarrollo cognitivo en las etapas de Piaget*. Editorial Psique.
- Turner, L. y Pita, B. (2016). *Compartir: Pedagogía de la ternura*. Recuperado de https://castagninomacro.org/uploadsarchivos/compartir_dfd3e1c6_a7f3_4805_9711_8ee7e03516ce.pdf

APÉNDICES

Apéndice A



Licenciatura en Educación inicial y Preescolar

Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación (2020-3)

Una nueva experiencia en tiempos de Covid

Diana Nelly Vargas Zarazúa
12-agosto-2021



Introducción

Hoy en día es muy común ver a niños, jóvenes y adultos con aparatos electrónicos con conexión a internet como teléfonos móviles, tabletas y hasta video juegos. Muchos de nosotros podríamos pensar que están perdiendo el tiempo y no aprenden nada, sin embargo, hoy sabemos que no es así del todo. Podría ser muy productivo si se rescata la reflexión de su actividad. Por esa razón no es disparatado saber que empresas de videojuegos o tecnología le están apostando al desarrollo de softwares con contenido lúdico y educativo. Hace dos semanas mi hijo de trece años me contó que algunos maestros están trabajando con Fornite un video juego de moda para realizar actividades de educación física y de habilidades socioemocionales.



Introducción

Hoy en día es muy común ver a niños, jóvenes y adultos con aparatos electrónicos con conexión a internet como teléfonos móviles, tabletas y hasta video juegos. Muchos de nosotros podríamos pensar que están perdiendo el tiempo y no aprenden nada, sin embargo, hoy sabemos que no es así del todo. Podría ser muy productivo si se rescata la reflexión de su actividad. Por esa razón no es disparatado saber que empresas de videojuegos o tecnología le están apostando al desarrollo de softwares con contenido lúdico y educativo. Hace dos semanas mi hijo de trece años me contó que algunos maestros están trabajando con Fornite un video juego de moda para realizar actividades de educación física y de habilidades socioemocionales.



Objetivos

El principal objetivo de esta actividad es mostrar el papel fundamental de las herramientas digitales en la educación.



Informe

A lo largo de este módulo revisé distintos textos que abordaban el tema de las tecnologías en la educación. Retomé los aspectos más importantes y los incluí en mi práctica educativa.

También revisé algunos videos muy interesantes que trabajaban la misma temática, de igual forma fueron una gran inspiración para transformar mi forma de ver y practicar la educación inicial y preescolar.

Además, me di a la tarea de diseñar distintos recursos que incluyen herramientas tecnológicas con la intención de propiciar una nueva aventura educativa para mis pequeños.



El conectivismo

Respecto a la aparición del conectivismo, pudo mencionar que no pudo ser en un contexto distinto o mejor. Surgió ante la necesidad de entender cómo aprendemos en un mundo globalizado, en un mundo en donde la interconexión es vital, en donde el internet es el repositorio más grande jamás pensado. Ahora, teniendo esto en cuenta ¿cuál es el papel del docente? todo lo que un estudiante necesita saber está al alcance de un clic.



Web 2.0

De acuerdo al tema de la Web 2.0. considero que los beneficios son varios. Los más destacables podrían ser que se caracteriza por ser mucho más interactiva y dinámica, permitiendo una mayor participación y colaboración de los usuarios. Estos tienen a su disposición una amplia serie de herramientas o plataformas de publicación, como los blogs, los wikis, los portales de fotos y vídeos, las redes sociales. Con la intención de que puedan expresarse, opinar, buscar y obtener información, construir el conocimiento, compartir contenidos, interrelacionarse. En mi caso esta plataforma me sirve para buscar contenidos (TIC) confiables y de calidad que puedo compartir con mis estudiantes.



Ambientes virtuales

En este sentido, la creación de ambientes virtuales me parece que es una herramienta que no puede desperdiciarse y a la que le podemos sacar un provecho sin igual. Bien lo comentan Ávila Y Bosco (2001), los ambientes virtuales no se limitan a las aulas, a la educación formal e informal, tampoco a los espacios virtuales, “se trata de aquellos espacios en donde se crean las condiciones para que el individuo se apropie de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de nuevos elementos que le generen procesos de análisis, reflexión y apropiación”. (Ávila y Bosco, 2001. P. 2)



Inteligencia artificial

Un tema que me atrapó fue el de la inteligencia artificial. Recuerdo que es la capacidad de razonamiento utilizando datos (algoritmos), capacidad de identificar patrones, es decir que con el tiempo se adquiere el aprendizaje para identificar patrones y tomar decisiones. Comprender, es decir conocer y entender el mundo que nos rodea. Y la capacidad de interactuar de forma natural.

A partir de lo que se mostró en el video y sobre todo con la experiencia que me ha tocado vivir, puedo responder que la tecnología sí mejora la educación. En esta era en la que el desarrollo científico y tecnológico crece a pasos agigantados, no podemos perder la oportunidad de utilizar estas herramientas en el ámbito educativo. Esto no significa que los docentes perderán su espacio como una figura importante en la educación, los estudiantes no van a aprender solo viendo videotutoriales, nuestro papel como maestros es enseñar qué ver, cómo elegir entre tanto contenido y cómo utilizar lo que hemos aprendido.



Experiencias

A lo largo del ciclo 2020-2021 vivimos cosas impensadas. La pandemia, el aislamiento me hizo reflexionar acerca de mi vida, mi familia y mi trabajo. En este último ámbito experimente una transformación radical de todo lo que había considerado como correcto, incorrecto y productivo. La necesidad de las clases a distancia y con ello la urgencia de crear nuevas formas de atender la educación generaron en mí una perspectiva distinta. Ahora considero que estoy más abierta a nuevas posibilidades. En mi práctica educativa pude ver como mis pequeños se fueron adaptando quizá mucho más rápido que yo. Anécdotas tengo muchas, algunas divertidas, otras emotivas y otras tantas estresantes, pero de todas ellas aprendimos.





Referencias

Avila. P. y Bosco. M. (2001). Ambientes vituales de aprendizaje una nueva experiencia.

APD. (2007). Inteligencia Artificial: últimas novedades. [Video]. Revisado el 21 de julio de 2021. Recuperado de <https://youtu.be/GLxjA0UBTLI>

Posada, Fernando. (2012) Ideas prácticas del conectivismo. Recuperado de: Conectivismo aplicado, <https://canaltic.com/blog/?p=800>



DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV, correspondiente al módulo *Tecnologías para el aprendizaje y la comunicación*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

En una presentación profesional, expone en diapositivas lo que ha representado una nueva experiencia en tiempos de Covid, al educar mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Contiene el objetivo de la misma y desarrolla conceptos como: conectivismo, Web 2.0, ambientes virtuales e inteligencia artificial. La información presentada es clara y elocuente, acompañada de imágenes pertinentes.

En su contenido reflexiona sobre el papel que tiene el docente al emplear tecnologías para el aprendizaje y la comunicación.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 22 de 2025



“Actividad integradora”

Diana Nelly Vargas Zarazúa
25/Marzo/2021

Cada año los pequeños con los que me toca trabajar son muy diferentes, pero eso no está mal. Conocer sus características me da la oportunidad de crear un espacio adecuado, en el que se sientan seguros, confiados y motivados para aprender. Como lo dice en su texto Laorden y Pérez (2002). “El espacio debe ser un elemento más de la actividad docente y, por tanto, es necesario estructurarlo y organizarlo adecuadamente”. (Laorden y Pérez, 2002, p. 133) No solo se trata de decorar el salón para que se vea bonito, sino de que cada cosa que esté en el aula tenga un sentido didáctico, académico o lúdico que genere aprendizajes significativos en los pequeños en todos los ámbitos en los contenidos, actitudes y valores.

Los ambientes de aprendizaje no sólo están dentro del aula, cualquier lugar dentro y fuera de la escuela puede ser un espacio para aprender. En lo personal me gusta utilizar el patio escolar para planear y desarrollar actividades en las que mis pequeños además de activarse físicamente y trabajar su motricidad fina y gruesa pueden aprender a contar, formas y tamaños. Con esto procuro que el aprendizaje no sea la vieja escuela que pretendía que los alumnos memorizaran cierto contenido. Mi intención es que mis alumnos indaguen, descubran, experimenten y reflexionen. Con esto mi objetivo es que aprendan jugando.

Aludiendo a la corriente constructivista, mi propuesta sería que al inicio del ciclo sean los propios estudiantes quienes organicen cómo va a estar distribuido el mobiliario. Además, que sean ellos los que elijan en qué lugar sentarse. Todo esto con la guía y consideración de la docente, pues tiene que verificar que los materiales sean accesibles, que no se obstruyan las salidas y que se garantice la seguridad de los pequeños.

El aprendizaje activo es una perspectiva o un método sumamente interesante, creo que todos deberíamos ir por ese camino. Enseñar a nuestros pequeños a ser parte de su aprendizaje, a elegir lo que les gustaría explorar, investigar y en un futuro lo que les gustaría preferir como profesión. Pero, siendo honesta al principio pensé que yo lo promovía, que impulsaba a mis pequeños a ser autónomos, responsables de su aprendizaje y su desarrollo, pues creo que toda docente se asume como constructivista. Sin embargo, después de la lectura de Ambientes para el aprendizaje activo me di cuenta de que aún cargo y practico esos hábitos de la vieja escuela prescriptiva que tanto quiero alejar. Muchas son las investigaciones que demuestran las aportaciones del aprendizaje activo al desarrollo cognitivo de nuestros estudiantes. Tal es el caso de Aristizabal (2016) quien en su tesis para la obtención de grado identificó lo siguiente:

Los estudiantes que trabajaron la dinámica del aprendizaje activo muestran una variación positiva en su desempeño considerando las competencias observadas; que se les facilita la consecución de los objetivos propuestos al ser parte de un equipo de trabajo; y al realizar

constantemente reflexión individual sobre sus prácticas; que fueron capaces de identificar aciertos y desaciertos para construir conocimiento en la interacción con los demás y el mundo que les rodea (Aristizabal, 2016, p. 4).

De esta forma podemos identificar no solo la importancia sino la eficacia de utilizar el aprendizaje activo como una práctica cotidiana en el aula. Como lo comenta la autora “el Aprendizaje Activo facilitó el desarrollo de saberes en la conexión de los aprendizajes previos con los nuevos, la reflexión y participación, haciendo que los estudiantes fueran más responsables y autónomos”. (Aristizabal, 2016, p. 4)

Me descubrí marcando una directriz bien delimitada que no dejo pasar a mis pequeños. En ocasiones esa actitud la justifico como normatividad, en otras menciono que es por su seguridad y también me menciono “porque así debe ser la actividad” Reflexiono me digo, no tendría que ser tan complicado dejar que los niños tomen sus propias decisiones y sin embargo sí lo es. Se lo atribuyo al hábito prescriptivo que a mí (cuando fui estudiante) me enseñaron, parto de mi experiencia para enseñar. El otro factor es el miedo, creo que me atemoriza que algo malo suceda, que los pequeños estén en riesgo, también saberme y reconocer que no soy el centro del saber y de la educación no es algo sencillo.

Para ser más clara, aunque tenga toda la intención de poner en práctica el aprendizaje activo, en la mayoría de las ocasiones termino por ser yo quien diga que es lo que se tiene que hacer y que no se tiene que hacer.

Desde mi punto de vista es la ruta que la educación debe seguir. Ya lo dice el viejo proverbio chino, “si le das un pescado a un hombre comerá un día, si lo enseñas a pescar comerá toda su vida”. Es decir, enseñar a los estudiantes a hacerse responsables de su propio aprendizaje.

Pensaba que promovía e impulsaba a mis pequeños a ser autónomos, responsables de su aprendizaje y su desarrollo. Sin embargo, las viejas costumbres aún son parte de mi práctica docente. Es decir, aún me cuesta trabajo soltar a mis niños a que exploren el mundo sin tener el control de los riesgos.

Por ejemplo, me gusta hacer actividades al aire libre. En una ocasión para el campo formativo de exploración, realice mi planeación en la que quería que mis alumnos conocieran los seres vivos que habitan en el jardín del colegio. Al principio mi intención era que ellos anduvieran solos explorando el espacio de forma libre, pero me pregunté ¿Qué pasaría si llegan a tener contacto con una araña? O ¿Qué sucedería si se espinaran con la punta de una rama? ¿Cómo reaccionarían los padres y cuáles serían las consecuencias para mí? Eso me hizo ir corriendo detrás de ellos para decirles que no se acercaran o que tuvieran cuidado con tal o cual cosa. Por eso insisto que, aunque la mayoría de nosotras docentes nos digamos constructivistas, aún tenemos las viejas prácticas encima.

En lo personal a mis estudiantes procuro hablarles con mucho cariño, generar un vínculo afectivo con ellos. Cuando hacen algo bien siempre les reconozco sus logros. Cuando no lo hacen tan bien, me gusta señalar de manera clara y respetuosa porque no salió bien y después motivarlos para que lo intenten de nuevo.

Según el texto de Turner y Pita, la pedagogía de la ternura no solo tiene que ver con los profesores o los educadores, sino que es para todos aquellos que tiene que ver con los seres humanos. Esta corriente surge de los ideales del pensador cubano José Martí. Según él los niños aprenden más si son tratados con amor. La importancia de la pedagogía de la ternura radica en reconocer a los estudiantes como agentes activos y sensibles de su propio aprendizaje y no simples lienzos en blanco en donde el docente deposita y modela su conocimiento. Como lo expone Betancour (2012) el propósito de la pedagogía de la ternura “radica en recuperarle el alma, el corazón, y por ende la vida, a la educación que ha sido empobrecida o quizás robada, por las ideologías o concepciones de fundamento racionalista, mecanicista y reduccionista”. (Betancour 2012, p. 10)

Bibliografía

Ariztizabal, J. 2016. Aprendizaje activo para el desarrollo de la psicomotricidad y el trabajo en equipo. (Maestría en Educación con Énfasis en Procesos de Enseñanza Aprendizaje, Colegio de Monterrey)

Barocio, R. 1998. Ambientes para el aprendizaje activo. Ciudad de México. Editorial. Trillas.

Betancour, A. 2012. Pedagogía de la ternura. Conceptos básicos. Colombia. Editorial. Alexander Acosta.

Laorden, C. y Pérez, C. 2002. El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. Revista Dialnet, p. 133.

DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque III, correspondiente al módulo *Ambientes y estrategias de aprendizaje para la primera infancia y preescolar*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

La docente desarrolla una propuesta aludiendo a la corriente constructivista, para llevarse a cabo al inicio del ciclo. Busca que sean los propios estudiantes quienes organicen cómo va a estar distribuido el mobiliario. Además, que sean ellos los que elijan en qué lugar sentarse.

Expone sus reflexiones sobre permitir que los niños tomen sus propias decisiones, ya que reconoce su empleo del hábito prescriptivo del cual aprendió de niña.

Un factor que incorpora en su análisis es el miedo a que algo malo suceda en el aula con los pequeños y los riesgos posibles. Sobre todo, identifica que "saberme y reconocer que no soy el centro del saber y de la educación no es algo sencillo".

Se considera que el trabajar con ceder el control ha contribuido en su profesionalización docente.

ATENTAMENTE



Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: marzo 11 de 2025



“Actividad integradora”

Asesora: Adriana Sibaja

Tutora: Laura Gómez

Diana Nelly Vargas Zarazúa

Mayo-2021

Introducción

A lo largo de mi trayectoria profesional como docente he visto que los estudiantes se comportan, interactúan y sobre todo aprenden de distintas formas y algo que en particular llama mi atención es que su potencial se incrementa o se reduce según su estado de ánimo. Por esta razón abordaré en este proyecto el tema del Desarrollo de las habilidades socioemocionales en estudiantes de educación inicial y preescolar. Durante estos primeros módulos he abordado distintos temas, herramientas, prácticas, corrientes teóricas y metodologías, todas ellas han abonado en mi desempeño como docente. Para el desarrollo de mi proyecto he decidido retomar los contenidos que me proporcionan las TIC en el aula infantil. El motivo de esta decisión es que puedo apoyarme en las TIC para promover el desarrollo de la inteligencia emocional en mis estudiantes.

Contexto

El preescolar, en el que tengo la oportunidad de trabajar, está ubicado en los límites de Tláhuac e Iztapalapa, en una zona con algunos problemas de inseguridad. La escuela se encuentra entre dos unidades habitacionales. Sobre la avenida La Turba y muy cerca de avenida Tláhuac. Se tiene un buen acceso a los medios de transporte ya que se encuentra entre dos estaciones de la línea 12 del metro. Metro Tezonco y metro Olivos. La mayoría de los pequeños que asisten a esta escuela tienen padres profesionistas o comerciantes, por lo que su nivel socioeconómico es medio, podríamos decir que es muy bueno. Todos los estudiantes que asistente al colegio deben contar con una Tablet para tomar clases de computación y un instrumento para las clases de música. La cultura que permea en los alrededores es de tradiciones. Celebran los carnavales en el mes de marzo y la fiesta del santo patrono en el mes de octubre, sin embargo, la mayoría de los estudiantes viven en otras zonas de la ciudad y acuden con nosotros porque a sus padres les queda cerca del trabajo. Cabe mencionar que varios pequeños son hijos de médicos o enfermeras que trabajan en los hospitales cercanos como el Hospital de Especialidades Belisario Domínguez y las clínicas de IMSS 160 y 162.

El colegio cuenta con infraestructura de un edificio color amarillo de dos plantas, en el primer piso se encuentra la dirección de la escuela en la planta baja se encuentra el preescolar. Los espacios educativos son 3 salones con capacidad máxima para 20 alumnos. Tiene ventanas grandes con buena iluminación, el salón de kínder 1, tiene vista a una alberca donde toman clases de natación, cada salón cuenta con pintarrones y pantallas en buenas condiciones, mesas rectangulares y sillas individuales, hay dos pequeños baños uno para niños y otro para niñas, cuenta con una pequeña recepción y un salón de música. Cada salón cuenta con material didáctico como: Pintura, hojas de colores, tijeras, acuarelas, pinceles, revistas, pegamento, material de juego (dados, lotería, cubos, juegos de mesa), pelotas, cuerdas, aros, cuentos, la

música como un recurso lúdico. La escuela solo cuenta con un turno, una matrícula de un total de 45 alumnos, 3 maestras titulares, 3 asistentes, una maestra de inglés, un profesor de computación, una directora, una coordinadora, y una persona de Servicios Generales.

Viabilidad

En estos momentos en los que la educación ha enfrentado una revolución debido a la pandemia, pude apreciar que la inteligencia emocional es un tema poco trabajado y sin embargo, sustancial para potenciar el desarrollo de las capacidades de los estudiantes. Una de las dificultades a las que me he enfrentado y que inciden directamente en el aprovechamiento de los alumnos es la intromisión desmedida de los padres, por ejemplo: tengo el caso de una estudiante llamada Romina, ella aun recibe ayuda de su mamá quien le sujeta la mano y la va guiando para que escriba rápido y de forma correcta. A pesar de platicar con su mamá y solicitarle que la deje trabajar sola, no he podido lograr que lo haga. Me ha dicho que no quiere que su hija se vea exhibida y que por eso lo hace, lo que me representa un gran reto. Lo anterior demuestra que Romi trabaja bajo doble presión y con una autoestima baja, lo que genera más complicaciones en su aprendizaje por esta razón considero que mi proyecto es viable y puedo obtener valiosa información que me permita hacer una intervención y con esto colaborar con los estudiantes para que desarrollen su inteligencia emocional y sus habilidades sociales.

En mi experiencia el Aprendizaje basado en proyectos es una excelente metodología de enseñanza. Tiene muchas bondades, se pueden trabajar de forma transversal, incluir las asignaturas en conjunto y no de forma aislada y limitada. Se desarrollan las habilidades individuales y colaborativas. Recuerdo que uno de los grandes retos de la educación mundial es educar para la vida y me parece que los proyectos esencialmente tienen ese propósito, me refiero que en la enseñanza por proyectos se plantean propuestas de acuerdo con una problemática determinada y se llega ahí integrando saberes previos del colectivo, trabajando en equipo, es un espacio en donde se socializa el conocimiento, se comparte y reciben saberes. Promueve en los estudiantes responsabilidad en sus propios aprendizajes, pero también se involucra en el aprendizaje de los demás, es decir los hace sensibles y promotores del trabajo colaborativo.

Según el video de MOOCs UYN-INSPT (2016) las fortalezas de los proyectos colaborativos son:

- Mayor motivación y compromiso
- La investigación se convierte en una instancia fundamental
- Se aprende para uno y también para el otro
- Tratamiento de la información hasta transformarla en significativa para el aprendizaje

- Contenidos de diferentes áreas relacionados con el mundo real

MOOCs UYN-INSPT. (6 de abril de 2016). El aprendizaje basado en proyectos (video). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=DaKIY_zQy5w

El aprendizaje en proyectos colaborativos busca desarrollar habilidades individuales y grupales y esto favorece la integración de los conocimientos. Es como si se conjuntaran y acomodaran los saberes de un grupo diverso de estudiantes.

De acuerdo con el video de MOOCs UYN-INSPT (2016) los proyectos telecolaborativos, es decir en donde se incluyen las TIC para su desarrollo e implementación, se clasifican en:

- Proyectos centrados en los intercambios personales
- Proyectos centrados en la recopilación de información
- Proyectos centrados en la resolución colaborativa de problemas

MOOCs UYN-INSPT. (6 de abril de 2016). El aprendizaje basado en proyectos (video). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=DaKIY_zQy5w

Esta última parte del video, en la que se expone cómo los proyectos centrados en la resolución colaborativa de problemas es la que más me interesa para integrarla a mi proyecto. Todo lo anterior lo relaciono con los ambientes de aprendizaje virtuales.

Hoy en día es muy común ver a niños, jóvenes y adultos con aparatos electrónicos con conexión a internet como teléfonos móviles, tabletas y hasta video juegos. Muchos de nosotros podríamos pensar que están perdiendo el tiempo y no aprenden nada, sin embargo, hoy sabemos que no es así del todo. Podría ser muy productivo si se rescata la reflexión de su actividad. Por esa razón no es disparatado saber que empresas de videojuegos o tecnología le están apostando al desarrollo de softwares con contenido lúdico y educativo. Hace dos semanas mi hijo de trece años me contó que algunos maestros están trabajando con Fornite un video juego de moda para realizar actividades de educación física y de habilidades socioemocionales. Los que fuimos educados en un sistema tradicional tenemos más resistencia a ver que podemos ocupar para educar a hasta aquellas actividades que hemos considerado improductivas por tanto tiempo. Como dije antes, los niños de hoy –y hasta nosotros- tienen una relación cercana con la tecnología, me parece que en lugar de impedir o tratar de limitarla podemos hacer uso de esas habilidades digitales para generar aprendizajes significativos y nuevos conocimientos.

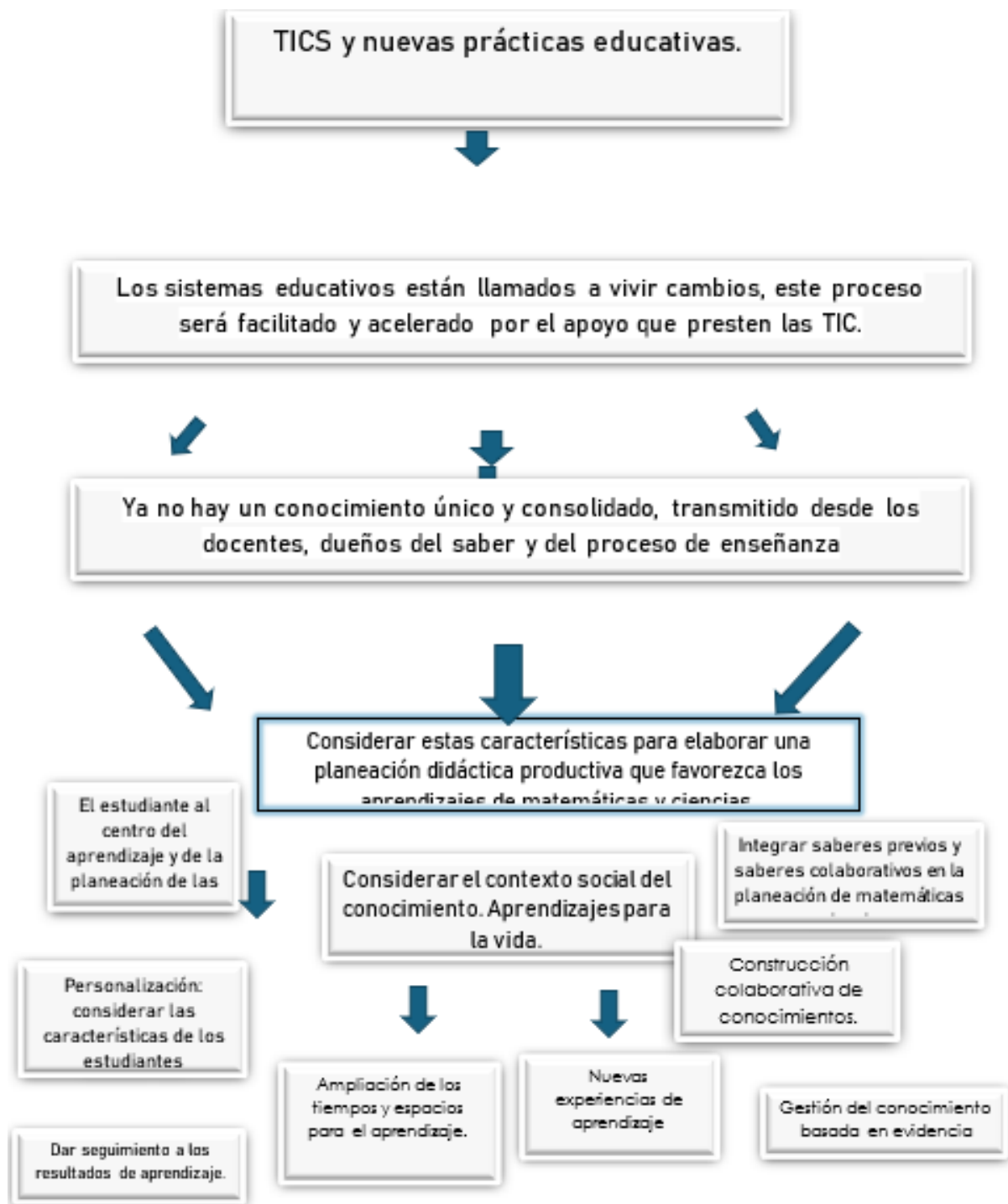
Hace tiempo leí un texto de William Glasser (2016) en el que explica cómo aprendemos. Él dice que aprendemos más cuando vemos y escuchamos que cuando solo escuchamos o leemos. Además, recalca que

el aprendizaje se potencia cuando nos relacionamos con los otros, es decir, que aprendemos más cuando interactuamos, ya sea para discutir, hacer o enseñar a alguien más. Lo anterior me parece importante a considerar, ya que la escuela tradicional se basa en la repetición y en la escucha de cátedra y mucho menos en la participación de los estudiantes junto a los docentes. Al respecto Ávila y Bosco comentan: “El aprendizaje individual se enriquece con la interacción entre los actores, donde el intercambio de significados favorece la solución de problemas cuyos resultados se ven reflejados en procesos de apropiación del conocimiento”. (Ávila y Bosco, 2001, p. 3)

En estos momentos de contingencia, el estado mexicano ha tratado de reducir la afectación a nuestros estudiantes con clases en la televisión. El programa llamado “Aprende en casa” es utilizado como un recurso emergente -desde mi punto de vista con buenos resultados- pero qué pasaría si fuera un programa diseñado con antelación. Construido desde su origen para apuntalar los aprendizajes de nuestros niños y jóvenes. Desde mi punto de vista generaría muchos más beneficios. Como lo mencionan Ávila y Bosco:

La Educación a Distancia los nuevos medios tecnológicos son un factor que **deben ser atendidos de manera especial en la planeación**, se espera que a través de ellos se potencialicen distintas formas de desarrollar actividades de aprendizaje por cuenta propia, de estudio independiente o de autoformación -como prefiera llamársele-, se utiliza para la reflexión personal, los proyectos de trabajo, las investigaciones, la recuperación del programa, el estudio y las actividades de aprendizaje individuales y grupales (Ávila y Bosco, 2001, p. 4. Las negritas son mías).

Para mí el uso de las tecnologías para la información y la comunicación son herramientas que podemos utilizar para apoyar o apuntalar la educación en todos los niveles. Me parece que no podemos desconocer que vivimos en la era de la comunicación y el auge del desarrollo científico y tecnológico. Por ello considero que en preescolar apegados a una buena planeación didáctica las TIC son elementales.



TIC y nuevas prácticas educativas

En la actualidad no se puede entender la educación alejada de la tecnología, justo en este momento de aislamiento las instituciones educativas tuvieron que voltear a ver a los medios digitales no como un recurso, sino como la única opción. Esta crisis sanitaria nos dejó ver lo mal preparados que estamos ante circunstancias adversas, pero también nos permitió casi como única opción utilizar y reconocer los recursos digitales como unos excelentes aliados y que seguramente llegaron para quedarse. Como lo plantea el texto de la UNESCO (2013) Los sistemas educativos están llamados a vivir cambios, este proceso será facilitado y acelerado por el apoyo que aportan las TIC. Desde esta perspectiva ya no hay un conocimiento único y consolidado, transmitido desde los docentes, dueños del saber y del proceso de enseñanza. Ya no es el profesor que dicta cátedra vertiendo sus conocimientos en los ávidos e inexpertos estudiantes, sino todo lo contrario, se plantea y se promueve que el estudiante sea responsable de su aprendizaje.

El estudiante al centro del aprendizaje y de la planeación de las actividades. El nuevo paradigma debe poner en el centro a la persona de cada estudiante, con sus características, intereses, condiciones, expectativas y potencial, de manera de transformarse en un espacio de desarrollo e integración para cada uno de ellos.

Considerar el contexto social del conocimiento. Aprendizajes para la vida. El nuevo paradigma educativo debe estar íntimamente conectado con las necesidades de su entorno, habilitando a sus estudiantes para contribuir creativamente en la creación.

Integrar saberes previos y saberes colaborativos en la planeación de matemáticas y ciencias. El nuevo paradigma educativo debe desarrollarse con una clara consistencia interna, de manera que cada uno de sus procesos, miembros y resultados respondan a este nuevo paradigma. El papel de los docentes es fundamental, en cuanto ellos han de ser los primeros promotores de este nuevo paradigma educativo a partir de la implementación de renovadas prácticas educativas.

En el texto de la UNESCO (2013) se plantea que debemos considerar estas características para elaborar una planeación didáctica productiva que favorezca los aprendizajes de matemáticas y ciencias:

Personalización: Colocar a los estudiantes en el centro del proceso del aprendizaje de tal manera que sea él el protagonista, de la búsqueda, la construcción y la comunicación del conocimiento.

Las innovaciones educativas deben fortalecer los aprendizajes de cada estudiante, reconociendo sus diferentes contextos, intereses, características y gustos, de manera de desarrollar en cada una de ellas y ellos, su máximo potencial. Esto significa que la educación en la actualidad debe ser capaz de incorporar el proyecto de vida de cada estudiante como parte constitutiva y fundacional de la experiencia educativa, dicho de otro modo, que lo aprendido sea útil para la vida de cada individuo.

Dar seguimiento a los resultados de aprendizaje. El objetivo principal y final de todo proyecto de innovación educativa será producir mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes. Atrás quedó el viejo paradigma de la repetición y memorización de los contenidos como ejercicio de aprendizaje. Como se menciona en el texto “Aprender ya no es lo que solía ser. Ya no consiste en adquirir y memorizar un conjunto de contenidos predefinidos, sino en saber crear, gestionar y comunicar el conocimiento”. (UNESCO, 2013, p. 36)

Ampliación de los tiempos y espacios para el aprendizaje. Desde mi punto de vista considerar a la escuela como recinto único para aprender puede ser limitante “Las innovaciones educativas deben contribuir a superar los límites del espacio y el tiempo escolar, de manera de ofrecer experiencias educativas disponibles en cualquier momento y lugar, para cada estudiante, y para ellos en su conjunto”. (UNESCO, 2013, p. 36)

Nuevas experiencias de aprendizaje. Hace algún tiempo leí que se está trabajando y desarrollando contenidos en realidad virtual para que los estudiantes de medicina aprendan la anatomía del cuerpo humano. En otros momentos esto pudo parecer una locura, para nosotros esto se ha convertido en una necesidad. “Las innovaciones educativas deben facilitar el desarrollo de nuevas experiencias de aprendizaje, mediante la incorporación de nuevas lógicas, nuevas estrategias y nuevos recursos educativos. Las tecnologías disminuyen los costos de producción y distribución de recursos educativos de calidad, así como permiten integrar experiencias novedosas”. (UNESCO, 2013, p. 37)

Construcción colaborativa de conocimientos. Desde mi práctica docente, considero el trabajo colaborativo como una habilidad esencial que los estudiantes deben desarrollar, me parece que los retos próximos tendrán que abordarse desde el trabajo en conjunto. De ahí que considero que esta parte del texto es muy importante. “El descubrimiento y el desarrollo de nuevo aprendizaje se enriquece cuando es trabajado con otros. Las innovaciones educativas deben conectar mejor la experiencia de aprendizaje con la vida de la comunidad en la que cada estudiante y escuela están insertos”. (UNESCO, 2013, p. 37)

Gestión del conocimiento basada en evidencia. La importancia de que cada estudiante sepa reconocer cómo aprende mejor es sustancial, le dará la oportunidad de seguir por ese camino o hacer modificaciones durante su trayecto formativo.

El desarrollo de un nuevo paradigma educativo requiere que los sistemas educativos y cada uno de sus actores desarrollen una importante habilidad para registrar, entender y utilizar los datos que estos sistemas producen. Sistemas tecnológicos que registran las acciones y el progreso de cada estudiante y docente, que pueden reconocer patrones y estilos, ritmos y perfiles, podrán apoyar enormemente el desarrollo de sistemas educativos más eficientes (UNESCO, 2013, p. 38).

La propuesta de la UNESCO no solo es alentadora, sino indispensable para afrontar los nuevos retos que nos depara una realidad cambiante e inmersa en las tecnologías. De acuerdo con el texto se menciona que: “Estas seis prácticas innovadoras para el aprendizaje constituyen un núcleo básico y concreto desde el que proponerse un nuevo paradigma educativo desde la perspectiva de los cambios que deben ser visibles en la acción pedagógica”. (UNESCO, 2013, p. 38)

Muchas de estas propuestas ya las ponemos en práctica de manera cotidiana, pero el hecho de leerlas en una estructura y una planeación tan concreta me parece que nos ayuda a formalizar su implementación.

Planeación didáctica por proyectos

Contenido a tratar	Objetivo particular	Competencia a desarrollar	Consideraciones	Actividades a desarrollar	Materiales didácticos	Evaluación
Conozco, aprendo y utilizo los números del 1 al 20	Que los estudiantes desarrollen estrategias para la resolución en conjunto del problema mediante la implementación de las TIC para el aprendizaje de los números del 1 al 20.	Trabajo colaborativo. Responsabilidad e independencia. De manera transversal lograr las competencias en lenguaje y comunicación como: Leer, escribir y comunicar los números del 1 al 20.	1.- Tomar en cuenta los saberes previos de los estudiantes, es decir qué números conocen o hasta que número saben contar. 2.- Realizar un trabajo colaborativo 3.- Utilizar preguntas detonadoras	Jugar al supermercado. Averigua cuántas piezas de cada fruta o vegetal hay en el estante. Dinámica: Mostraré un cesto con distintas cantidades de frutas o vegetales. En conjunto los estudiantes comentarán, debatirán y determinarán cuál es la cantidad correcta. Producto de la actividad: En un rotafolio en conjunto dibujaran (con los materiales que ellos elijan) la cantidad correcta de frutas y	Frutas y vegetales de plástico. Colores. Rotafolios. Acuarelas. Crayolas. Pinceles.	1.- La entrega del producto final. 2.- Trabajo en equipo.

Reflexión final.

A lo largo de estos módulos aprendí distintas metodologías y conocí distintas herramientas de trabajo y cada una de ellas aporta elementos muy productivos en mi práctica profesional. Si tuviera que destacar algunos elementos, sería por un lado el uso de las TIC como potenciadora de los aprendizajes esperados. Por otro lado, me llamo mucho la atención la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP), considero que integra de manera productiva la mayoría de las estrategias y métodos de enseñanza. Además, destaca el trabajo colaborativo y la enseñanza socializada, es decir que se basa en los aprendizajes previos de cada estudiante (valora las características individuales de cada estudiante) y los utiliza como andamios para apoyar el trabajo y el aprendizaje del grupo.

Bibliografía

Ávila., P. y Bosco, D. (2001). Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Consultado el 8 de abril de 2021, en: <http://investigacion.ilce.edu.mx>

Domínguez, K. 2015. Estrategia didáctica mediada por las TIC para la enseñanza de las matemáticas en el 3er grado de la Institución educativa Coyarcó Sede Principal. (Tesis de pregrado). Universidad de los Libertadores. Colombia.

MOOCs UYN-INSPT. (6 de abril de 2016). El aprendizaje basado en proyectos (video). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=DaKIY_zQy5w

UNESCO (2013). Enfoque estratégico sobre las TIC en educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.



SEP
SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA



DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV correspondiente al módulo *Ambientes Virtuales de Aprendizaje en Preescolar* elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

Se desarrolla un proyecto con el tema de desarrollo de las habilidades socioemocionales en estudiantes de educación inicial y preescolar. Para ello, se retoman los contenidos que le proporcionan las tecnologías de la información y la comunicación en el aula infantil.

La docente plantea que las innovaciones educativas deben fortalecer los aprendizajes de cada estudiante, reconociendo sus diferentes contextos, intereses, características y gustos; para desarrollarlos a su máximo potencial.

Esto significa que la educación debe ser capaz de incorporar el proyecto de vida de cada estudiante como parte constitutiva de la experiencia educativa para que lo aprendido sea útil para la vida de cada individuo.

El proyecto que formula cuenta con componentes que muestran la comprensión de los contenidos del módulo y, en específico, revela cómo se acrecentaron los saberes docentes de la maestra.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 18 de 2025



“Actividad Integradora”

Diana Nelly Vargas Zarazúa

10/agosto/2021

Introducción

La enseñanza tradicional funcionó de alguna manera durante un momento en la historia de la humanidad. La memorización y el estímulo respuesta tuvo su momento y de alguna manera abrió camino para que surgieran otros modelos educativos. El constructivismo apareció en escena y cambió la perspectiva que se tenía de la forma de aprender. Fue y sigue siendo complicado mostrar que los pequeños pueden aprender a partir de sus conocimientos previos, de su experiencia. Para esta actividad me propuse transformar mi práctica educativa. Por esa razón elaboré una planeación didáctica interactiva. Partí de lo que los niños ya saben, recuperé sus conocimientos y logré mediar para generar aprendizajes nuevos.

En la actualidad el docente no está más en el centro del aprendizaje, dejó de ser el portador de todo el conocimiento. Ahora funcionamos más como mediadores. En ese sentido, el profesor debe actuar como mediador del aprendizaje, ubicándose más allá del modelo de profesor informador y explicador del modelo tradicional. Esto supone que pueda seleccionar adecuadamente los procesos básicos del aprendizaje en cada materia y subordinar la mediación a su desarrollo, a través del uso de estrategias cognitivas y metacognitivas. Los cambios en la función docente han sido expresados por Collins (1998) y suponen el tránsito: De una enseñanza general a una enseñanza individualizada. De una enseñanza basada en la exposición y explicación a una enseñanza basada en la indagación y la construcción. Se espera que el profesor, en esta nueva orientación centrada en el aprendizaje del estudiante, sea capaz de responder a los rápidos cambios en el conocimiento científico tecnológico y en las concepciones del aprendizaje, que utilice de manera creativa e intensiva las nuevas tecnologías, que reoriente su enfoque pedagógico hacia una enseñanza más personalizada, a partir de la comprensión de las diferencias individuales y socioculturales; que conozca y pueda aplicar nuevas concepciones de gestión del proceso educativo, generando liderazgo académico, y que pueda vincularse con diversas instituciones e instancias que promueven aprendizajes formales e informales.

Desarrollo

Primer día. Para elaborar esta actividad consideré que los estudiantes son muy activos y dinámicos, por esta razón desarrollé esta actividad llamada “El Calendario”. Incluí en mi presentación hipervínculos y animaciones para que fuera divertida y atractiva. Consideré los aprendizajes previos y para complementar la información que ya tenían los estudiantes les compartí un video tutorial. La actividad la realizaré en la plataforma Zoom durante distintos días de la semana. Cabe señalar que la elaboración me llevó varios días, no solo por la revisión de los materiales apropiados para compartir, sino que además el generar hipervínculos fue algo complicado al principio.

El propósito de la actividad consiste en que los estudiantes conozcan los meses del año. Pero además practiquen las secuencias y reflexiones el orden en el que se deben colocar distintos elementos. Mi papel durante estos días es como mediadora, es decir, fungiré como una guía para mis estudiantes. Les daré elementos y herramientas para realizar su actividad, sin embargo, no es la intención que ellos memoricen, sino que aprendan con la práctica.

Para introducir a mis estudiantes en el tema, primero les pregunté lo siguiente:

¿Alguien se sabe los meses del año?

¿Alguien sabe cuántos meses tiene el año?

¿Quién sabe cómo se llama cada mes?

¿Quién me puede decir el orden correcto en el que se organizan los meses?

Después de recuperar los aprendizajes previos, les proyecté el video tutorial <https://www.youtube.com/watch?v=NEyIY1Ufx94> para complementar la información que ya tenían.

A partir del **segundo día** y debido a que solo dispongo de 40 minutos para la clase hice participar a mis estudiantes de manera individual. Para completar la consigna de la actividad mencioné las siguientes instrucciones:

- Les compartí las instrucciones de cada lámina. En la primera se menciona cuántos meses tiene el año.
- Posteriormente, les cedí el control a cada uno de los estudiantes en orden.
- Al pasar cada lámina les pedí que seleccionarían el mes que completa el orden de los meses del año. Si lo hacían de manera correcta se escucharían aplausos, (y así

podrían pasar automáticamente a la siguiente lámina) de lo contrario se escucharía un silbido y tendrían que corregir.

- Solo a quien le toque participar podrá hablar.
- Todos los demás deberán guardar silencio y respetar a sus compañeros.
- Al finalizar cada participación podrán hacer comentarios, preguntas u observaciones.

Tercer día. Hoy fue el turno de Frida y de Oscar. A Frida le fue muy bien. Durante su participación lo hizo de manera correcta y no se equivocó. En cuanto no recordaba la secuencia se regresaba y trataba de cantar la canción que aprendieron al inicio de la semana. En cuanto a Oscar le costó un poco de trabajo. Al principio se desmotivó porque solo escuchaba silbidos, pero traté de contenerlo y hacer que se relajara, que pensara que estaba jugando. Cuando se dio cuenta que era divertido y que podía corregir se animó a hacerlo otra vez y otra vez hasta que lo logró. Al finalizar quedó muy contento y pidió que todas las actividades fueran así de dinámicas.

Cuarto día. Hoy participaron Marian y Romina. Marian es una pequeña que no ingresa a las clases con regularidad. Por esa razón la actividad le costó un poco más de trabajo, como sé cuáles son las circunstancias que vive fui paciente y le dediqué un poco más de tiempo. Al principio yo hice el ejercicio para mostrarle, le fui diciendo que viera que no era tan complicado. Cuando escuchó los sonidos que se generaban al responder le dio risa y se animó a participar. En su primer intento no recordó el mes que seguía, pero lo tomó con buen ánimo y siguió intentando. Le pareció divertido y ameno ver las animaciones. Aunque no lo logró en su totalidad, al finalizar se fue motivada y pidió intentarlo de nuevo en otro día. El caso de Romi es especial, me cuesta un poco más de trabajo porque su mamá (que es la que la acompaña durante las clases) no la deja sola. A pesar de pedirle que no intervenga, se inmiscuye por temor de que su hija se sienta evidenciada por equivocarse. Cada vez que Romi participaba se escuchaba la voz de su mamá diciendo la respuesta correcta. Pude ver que la pequeña no disfrutó la actividad tanto como sus compañeros. Sin embargo, se fue con una buena experiencia.

Resultados

Al finalizar la semana les pregunté a mis pequeños ¿qué les pareció la actividad? En general sus respuestas fueron muy positivas. Les gustó tanto que me solicitaron que todas las actividades fueran igual. Respecto a mí, pude reflexionar que hacer que los estudiantes aprendan bajo su propio ritmo y con sus propias herramientas es mucho más productivo que intentar que todos aprendan lo mismo al mismo tiempo.

Como fortalezas encontré la excelente disposición de los alumnos, tuvieron un buen ánimo durante toda la actividad, les pareció divertido y dinámico.

Como áreas de oportunidad pude ver que hay resistencia de parte de los padres a que sus hijos aprendan jugando. Debo seguir insistiendo en el constructivismo como modelo pedagógico.

Estrategia didáctica virtual para Kinder 3 “Los meses del año”

Contenido	Desarrollo
Aprendizajes esperados	Razona para solucionar problemas de orden.
Aprendizajes conceptuales	Los meses del año
Aprendizajes procedimentales	Los niños reconocen y aprenden los meses del año.
Aprendizajes actitudinales	Creatividad, actividad positiva, aprendizaje continuo.
Forma de evaluar	Diseñé una evaluación dinámica y divertida. Al ceder el control a los estudiantes interactúan con la presentación y eligen la respuesta que consideran correcta. Si aciertan escucharán aplausos de lo contrario se escuchará un silbido.
Forma de participar del mediador	Al inicio averigüé los aprendizajes previos. Posteriormente, mostré un video en el que se muestran los meses del año. Al compartir pantalla expliqué la dinámica del ejercicio. Modelé un ejemplo para mostrar a los estudiantes cómo participar en la actividad. Motivé la participación y retroalimenté sus fortalezas y áreas de oportunidad.
Necesidades que se atienden de la primera infancia	Necesidades sociales, culturales y creativas.

Bibliografía

Figuerola. I. (2016). Rol mediador de aprendizajes en Educación Parvularia: procesos de apropiación en el contexto de una propuesta formativa en experiencia de aprendizaje mediado. Centro de Desarrollo Cognitivo, Facultad de Educación, Universidad Diego Portales, Chile. Revisado 03 de agosto de 2021. Recuperado de: [file:///Users/nellyvargas/Downloads/Dialnet-](file:///Users/nellyvargas/Downloads/Dialnet-RolMediadorDeAprendizajesEnEducacionParvularia-5585085.pdf)

[RolMediadorDeAprendizajesEnEducacionParvularia-5585085.pdf](file:///Users/nellyvargas/Downloads/Dialnet-RolMediadorDeAprendizajesEnEducacionParvularia-5585085.pdf)

Gutiérrez, O. (s.f.). El profesor como mediador o facilitador del aprendizaje. En Enfoques y modelos educativos centrados en el estudiante. México: ANUIES. Recuperado el 03 de agosto de 2021. Revisado En:

http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/virtuami/file/int/enfoqpedago_relacion_actv_elprofesor_comomediador.pdf

Villarruel. M. (2009). La práctica educativa del maestro mediador. Revista Iberoamericana de Educación. Revisado 03 de agosto de 2021. Recuperado de: <https://ricoei.org/historico/deloslectores/2957Fuentes.pdf>

Zapata. M. (2016). El papel mediador del profesor en el proceso enseñanza aprendizaje. Revisado 03 de agosto de 2021. Recuperado de: https://nuestroscursos.net/pluginfile.php/4126/mod_resource/content/1/Elpapelmediadordelprofesor_Julio29%202016.pdf

DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque III, correspondiente al módulo *Modelos Pedagógicos en Educación Inicial y Preescolar*, elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

En esta actividad integradora la egresada aborda las principales aportaciones que ella considera obtuvo de los tres paradigmas educativos que se revisan en el módulo.

Se aprecia que busca planificar cómo poner en marcha en su práctica docente tales paradigmas, haciéndolo por medio virtual, que es la condición en la que realizó su labor docente en ese entonces, por la condiciones de confinamiento por pandemia de Covid-19.

Expone los referentes conceptuales de la temática y ofrece reflexiones desde sus saberes docentes, que son pertinentes con los preceptos pedagógicos revisados.

Asimismo, reconoce que hacer que los niños de su grupo escolar asuman un papel activo del proceso de enseñanza le ha brindado a la docente buen resultado.

ATENTAMENTE



Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: marzo 11 de 2025



“Actividad integradora”

Diana Nelly Vargas Zarazúa

27 de abril de 2022

Introducción

En este proceso aprendí la importancia de cuidar y estimular el cerebro de los pequeños por medio de la música, lo que algunos científicos denominan como musicofilia. Entendí la relación de planear las actividades para ayudar a desarrollar sus habilidades y potenciarlas. Desarrollé dos estrategias con el propósito de enseñar a mis alumnos aprender a aprender, que es mucho más complejo que simplemente depositar información que ellos pueden memorizar. De ahí la relevancia de hacer planeaciones y considerar el diagnóstico y los resultados de estas para hacer ajustes y mejoras en mi quehacer como docente.

Después de ver la película, “El pequeño salvaje” reflexioné sobre la invención de la escritura. Desde mi punto de vista, es un lenguaje formalizado que dio por terminada la era de la prehistoria. Si alguien se pregunta por la importancia del lenguaje debe recordar este acontecimiento que marcó un hito en la historia de la humanidad. Ahora el lenguaje es una acción social, de hecho, así surgió, por la necesidad de comunicar lo que sucedía alrededor, dónde había presas, sobre el peligro y después sobre todo para heredar el aprendizaje de los hombres y conservarlo. Se podría decir que la escritura es el medio para preservar lo aprendido, pero recordemos por ejemplo las leyendas que son historias, relatos orales que pasan de una generación a otra. La música es otro lenguaje estructurado que nos ayuda a conocer el mundo que nos rodea. Eso lo aprendí con la revisión del texto “Neuronas encantadas” que para mí fue un gran descubrimiento.

En la formación de los niños el lenguaje resulta ser fundamental. A partir de que aprenden a hablar es como la comunicación fluye de manera más fiel. No es que los niños que no hablan no se comuniquen, lo hacen por medio de gestos, señalando o por el llanto. Pero, en cuanto hablan el mundo que les rodea cobra sentido, se apropian de la cultura que está a su alrededor, de las frases, las historias, las experiencias.

La apropiación de lenguaje también es la apropiación de un legado cultural de miles de años, me pongo a pensar, por ejemplo, si hubiera nacido en otro país, cómo sería mi visión del mundo, pienso que sería distinta. En algún momento escuché que cuando una lengua muere, muere con ella todo un universo.

En el libro Cerebro y la música, específicamente en el tercer capítulo se presenta, según entiendo, una charla muy interesante entre los autores, hablan sobre la música. Exponen los

aspectos fisiológicos de la música. No solo en términos físicos, de los cuales se describe que la música son vibraciones mecánicas que se propagan como ondas en el espacio y que nuestro oído, no es capaz de escuchar la totalidad de los sonidos. También lo plantean en términos melódicos, fisiológicos y hasta emocionales o subjetivos.

La música no es únicamente un fenómeno estético, no es tan sólo una de las formas del sistema de las “bellas artes” que se fue constituyendo a mediados del siglo XVIII (Trías, 2007), sino algo que va más allá de todo esto y que está tan arraigado en la naturaleza humana que uno estaría tentado a considerarla como algo innato, tan innata como es la “biofilia” o nuestra afinidad con las cosas vivas (Márquez, I. 2009, p. 2)

Por otro lado, considero que la principal razón que plantea Cyrulnik sobre la libertad que provee la palabra tiene que ver con dejar atrás los gestos y utilizar la voz y los nombres para referirnos a las cosas. También Cyrulnik nos plantea distintos ejemplos de cómo el ser humano evolucionó gracias a su sistema de percepción el que le da sentido a través de un perfeccionamiento de señales que permiten un mecanismo de manifiesto y respuesta inmediata.

Además, lo innato o genético y adquirido no se pueden separar, tampoco se puede expresar cuantitativamente. Todo lo innato relacionado con lo aprendido participando en la construcción de sentidos. Convirtiéndose en un conjunto de señales transportadas a través del lenguaje. Para Piaget, el desarrollo es una reorganización sistemática de los procesos mentales como resultados de la maduración biológica y la experiencia del medio ambiente. Los niños construyen el mundo que los rodea a partir de experimentar. Piaget dice que el desarrollo cognitivo está en el centro del organismo humano y que el lenguaje depende del conocimiento y la comprensión adquirida a través del desarrollo cognitivo.

Asimismo, para Vygotsky el desarrollo cognoscitivo se da a través de las relaciones del individuo con la sociedad, sobre todo con su contexto inmediato. También juegan un papel importante las creencias y la cultura. Las actividades sociales incorporan a su pensamiento herramientas culturales como son el lenguaje, sistema de conteo, escritura, artes y otras invenciones sociales.

Tengo la firme convicción de que la música no solo estimula los sentidos, nos da una sensación de placer, mejora la conexión entre los lóbulos cerebrales lo que a su vez mejora el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Mejora nuestro estado de ánimo y mucho más.

En el libro Cerebro y la música, específicamente en el tercer capítulo se presenta, según entiendo, una charla muy interesante entre los autores, hablan sobre la música. Exponen los aspectos fisiológicos de la música. No solo en términos físicos, de los cuales se describe que la música son vibraciones mecánicas que se propagan como ondas en el espacio y que nuestro oído, no es capaz de escuchar la totalidad de los sonidos. También lo plantean en términos melódicos, fisiológicos y hasta emocionales o subjetivos.

La música no es únicamente un fenómeno estético, no es tan sólo una de las formas del sistema de las “bellas artes” que se fue constituyendo a mediados del siglo XVIII (Trías, 2007), sino algo que va más allá de todo esto y que está tan arraigado en la naturaleza humana que uno estaría tentado a considerarla como algo innato, tan innata como es la “biofilia” o nuestra afinidad con las cosas vivas (Márquez, I. 2009, p. 2)

Todos nosotros (con muy pocas excepciones) podemos percibir la música, los tonos, el timbre, la melodía, la armonía y, quizá de una forma más elemental, el ritmo. Integramos todas estas cosas y “construimos” la música en nuestras mentes utilizando partes distintas de nuestro cerebro. A esta apreciación estructural y en gran medida inconsciente de la música se añade una **reacción emocional** muchas veces intensa y profunda. Y también una respuesta motora, porque “escuchamos música con nuestros músculos” (Nietzsche) y llevamos el ritmo de forma involuntaria.

La idea de la música como **agente terapéutico**. Como nos recuerda Sacks, si bien el poder de la música se conoce desde hace miles de años, la idea de una terapia musical formal no surge hasta finales de los años cuarenta.

El empleo de música para el tratamiento de pacientes con enfermedades neurológicas ha ido en aumento, logrando incluso institucionalizarse en diversos hospitales, universidades y asociaciones. Sacks relata cómo la terapia musical afecta especialmente a pacientes con la enfermedad de Parkinson.

Sacks, en su texto *Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro*, nos plantea con una analogía de seres extraterrestres que no sienten nada al escuchar melodías porque los seres humanos somos musicales. Cabe destacar que la idea de que la musicalidad está en nuestro proceso de evolución me resulta realmente interesante. Se menciona que ninguna cultura que se conozca es ajena a la música y que todas muestran sus propios estilos musicales.

En todo momento la autorregulación y la inteligencia emocional han sido importantes, sin embargo, en este momento de la historia en la que los problemas del mundo requieren del trabajo colaborativo, participar en conjunto es indispensable. De acuerdo con la teoría expuesta por John Bowlby y Mary Ainsworth, el apego da cuenta de aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego (contacto físico, sonrisas, lloros). Se trata de conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

El apego hace referencia a una serie de conductas, cuya activación y desactivación, así como la intensidad y morfología de sus manifestaciones, va a depender de diversos factores contextuales e individuales.

Según Bowlby, la personalidad, el modo de actuar y relacionarse, el modo de expresar las emociones e incluso la futura elección de pareja, están íntimamente relacionados con el tipo de apego que se ha desarrollado en la infancia entre los padres y el infante. En la construcción de su teoría, Bowlby integra ideas de campos de conocimiento distintos:

- a) Del psicoanálisis
- b) De la teoría etológica
- c) De la teoría de los sistemas de control
- d) De conceptos de las ciencias cognitivas

La teoría del apego, creación teórica y metodológica de John Bowlby (1969, 1973, 1980) y Mary Ainsworth (Ainsworth y Wittig, 1969; Ainsworth et al., 1978), es una de las teorías de desarrollo socioemocional con mayor influencia en las últimas cuatro décadas.

Bowlby (1982) considera la calidad del cuidado paterno como un factor central en su modelo de desarrollo de los vínculos de apego madre-hijo más específicamente, considera los vínculos de apego como un producto de las interacciones entre los niños y un sistema de comportamiento de cuidado complementario.

Mary Ainsworth dedicó su vida a la observación de las interacciones diádicas, lo que engrandeció la teoría de Bowlby por medio de evidencias empíricas. La teoría del apego es un vínculo afectivo perdurable en donde el otro es importante como una persona, es única e intercambiable con el que se debe tener una cercanía manifestándose a través de las conductas repercutiendo en las relaciones interpersonales. Para que un vínculo de apego se construya, requiere que la niña experimente interacciones continuas con su cuidadora.

Estrategia, aprender a aprender

Estrategia 1

COMPETENCIA: Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.	
CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social	
APRENDIZAJE ESPERADO: Utiliza el lenguaje para hacerse entender y expresar lo que siente, cuando se enfrenta a una situación que le causa conflicto.	
ESTRATEGIA DIDACTICA 1: Expresión oral	
SITUACION DE APRENDIZAJE: Respetar las reglas es divertido	
PROPOSITO: Que los estudiantes reconozcan que respetar la reglas es elemental en la interacción con los demás, pero <u>que</u> además puede ser divertido	
SECUENCIA DIDACTICA	
INICIO	Iniciaré preguntando a los alumnos ¿qué son las reglas? ¿Por qué es importante respetar las reglas? ¿Cómo nos favorece respetar las reglas? Los niños comentarán sus respuestas y dibujarán lo que imaginen. Proyectaré el video: https://youtu.be/2hpEqD5RxXE al finalizar les preguntaré ¿Qué opiniones tienen del video? ¿Consideran que las reglas son importantes? ¿Consideran que respetar las reglas es bueno?
DESARROLLO	¿Quién tiene que respetar las reglas? ¿Han visto reglamentos en algún lugar? ¿Para qué sirven los reglamentos? Solicitaré a los alumnos que formen un círculo y expresen sus opiniones. También, que mencionen algunas situaciones donde consideren la importancia de respetar las reglas. Posteriormente, les pediré a los estudiantes que reflexionen sobre las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las reglas que se tienen en el salón de clases? ¿Cuáles son las reglas que se deben respetar en la escuela? ¿Cuáles son las reglas que se deben respetar en la alberca?
CIERRE	Después, les solicitaré a los estudiantes que retomen sus lugares. Mencionaré algunas reglas de participación como levantar la mano si desean participar y les pediré a los estudiantes que mencionen una regla que consideran que podemos incluir. Para finalizar recuperaré todas las participaciones de los estudiantes, con ellas

	elaboraremos un reglamento escolar. Como producto final escribiremos en una cartulina el reglamento escolar en el que todas y todos los niños participaron.
RECURSOS: Lap top, pantalla, cartulina, lapices de colores. TIEMPO: Una semana	

Estrategia 2

COMPETENCIA: Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros. Acepta a sus compañeras y compañeros como son y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social	
APRENDIZAJE ESPERADO: Reconocer que el respeto y la inclusión son valores esenciales para la interacción convivencia entre todos. Que valoren las diferencias y las reconozcan como algo positivo y no como una barrera.	
ESTRATEGIA DIDACTICA 2: Expresión oral	
SITUACION DE APRENDIZAJE: Todos y todas somos diferentes.	
PROPOSITO: Que cada estudiante reconozca que es único y especial. Aprende a reconocer y valorar sus diferencias.	
SECUENCIA DIDACTICA	
INICIO	Para desarrollar esta actividad, jugaremos a los oficios y profesiones. Para ello repartiré los oficios y profesiones en un sorteo, de manera que todos mis pequeños representen una labor y reconozcan la importancia de cada uno de ellos. Los oficios serán: bombero/a, policía, plomero/a, cocinero/a, barrendero/a, mecánico/a, panadero/a, albañil, vendedor/a. Las profesiones serán: Médico/a, arquitecto/a, abogado/a, enfermero/a, profesor/a, veterinario/a, ingeniero/a, reportero/a, contador/a. Cada alumno se deberá caracterizar y representar lo que le tocó. Para profundizar en el ejercicio preguntaré lo siguiente: ¿Quién (de los oficios y profesiones) es más importante y por qué? ¿Por qué unos son más queridos y aceptados que otros?
DESARROLLO	¿Consideras que a todos los tratan igual? ¿por qué? ¿Los abogados deben ser tratados con respeto? ¿Los albañiles deben ser tratados con respeto? ¿Por qué? ¿A quién se debe tratar mejor?
CIERRE	Al finalizar la dinámica les preguntaré sus reflexiones y ¿qué les gustaría ser cuándo sean grandes? Jugaremos a que todos vivimos en una <u>mini ciudad</u> y cada quien pone en práctica y aporta lo que sabe hacer. La idea es que los estudiantes observen que todos son importantes y especiales y que las diferencias enriquecen a la ciudad.
RECURSOS: Lap top, pantalla, disfraces, escenario, lápices de colores.	
TIEMPO: Un día.	

Estrategia lenguaje y aprendizaje

Estrategia 1

Actividad	“Imita y adivina”
Participantes	Esta actividad se realizará con 16 estudiantes de kinder 3 aproximadamente entre 4 y 5 años.
Desarrollo	Explicaré a los estudiantes las reglas de participación para trabajar la actividad “Imita y adivina” Los estudiantes se colocarán en círculo, en medio pondré una caja en la que colocaré tarjetas de las diferentes emociones. Después un pequeño se acercará a la caja y sacará una tarjeta. Y sin que se las muestre a sus compañeros tendrá que imitar la emoción con mímica (a señas o gestos) para que sus compañeros puedan adivinar. Esta actividad incluye la participación de todos los estudiantes, será una actividad que durará una hora.
Materiales	· Caja · Tarjetas de emociones
Aprendizajes esperados	· Reconoce las emociones básicas (alegría, miedo, enojo, tristeza) e identifica cómo se siente ante distintas situaciones. · Reconoce y nombra situaciones que le generan distintas emociones.
Objetivos	· Relacionan las expresiones de la cara con su significado · Interpreta la expresión facial.
Evaluación	· El estudiante reconoció al menos cuatro emociones. · El estudiante reconoció más de cuatro emociones. · El estudiantes no logró reconocer ninguna emoción · Logró imitar la emoción que le correspondió.

Estrategia 2

Actividad	“Me convertí en”
Participantes	Esta actividad se realizará con 16 estudiantes de kinder 3 aproximadamente entre 4 y 5 años.
Desarrollo	Explicaré a los estudiantes las reglas de participación para trabajar la actividad “Me convertí en” Esta actividad se tratará de dar forma con juegos de mímica a diferentes cosas cotidianas que siempre tenemos a nuestro alrededor, por ejemplo, unas tijeras, lápiz, una cámara fotográfica, mesa o una silla según cada estudiante elija. Esta actividad tendrá una duración de aproximadamente una hora.
Materiales	· Tarjetas de objetos
Aprendizajes esperados	· Reconoce los objetos que tiene a su alrededor con los que trabaja cotidianamente. · Nombra los objetos descritos y se familiariza con ellos.
Objetivos	· Relacionas las imitaciones con el objeto de que describen · Utiliza su cuerpo para expresar una idea
Evaluación	· El estudiante reconoció al menos cuatro objetos. · El estudiante reconoció más de cuatro objetos. · El estudiantes no logró reconocer ningún objeto. · Logró imitar el objeto de su elección

En busca de estrategias

Cabe mencionar, que la percusión corporal es el arte de percutirse (golpear con las palmas) en el cuerpo produciendo diversos tipos de sonidos con una finalidad didáctica, terapéutica. La percusión corporal se puede combinar además con el canto.

Primera estrategia	Percusión corporal
Propósito	Estimular el cerebro a través del movimiento y el ritmo. Además, se pretende favorecer el desarrollo de las inteligencias múltiples.
Aprendizajes esperados	Producir sonidos al ritmo de la música con distintas partes del cuerpo, instrumentos y otros objetos.
Inicio:	
Comenzaremos la clase con música de fondo para tener una mejor conexión con mis estudiantes. Nos saludaremos con algunos movimientos rítmicos que acompañan la música, al tiempo que les muestro cómo hacer los ritmos. Será necesario diseñar el mejor ambiente de aprendizaje. Para ello, colocaré la pantalla al centro del aula y las mesas en un semicírculo para que todos los estudiantes puedan ver el video.	
Desarrollo	
Para iniciar la actividad les pediré que observen y que presten mucha atención en el siguiente video https://www.youtube.com/watch?v=AN-cuRu7oAQ&t=99s Después de ver el video, los estudiantes tratarán de seguir los movimientos rítmicos que se muestran en él. Por mi parte les mostraré y daré ejemplos para que lo logren.	
Cierre	
Les preguntaré qué les pareció la actividad. Les daré la palabra a cada estudiante para que compartan su experiencia y su opinión. Al final recuperaré sus comentarios para enriquecer mi planeación.	

Para tener una referencia del trabajo que he planeado puedo mencionar que una musicograma es una serie de dibujos o gráficos que tratan de representar la música de una forma visual, didáctica y atractiva para los estudiantes. deben ser lúdicos y sencillos. Los pequeños deben ser capaces de seguirlos y memorizarlos con facilidad. Pueden incluir colores diferenciados, formas llamativas y acciones realizables en poco tiempo. Los

musicogramas son muy buenos como actividades complementarias, para activar a los estudiantes o para cerrar el día de forma divertida y productiva.

Segunda estrategia	Hagamos Musicograma
Propósito	Favorecer su motricidad gruesa y fina
Aprendizajes esperados	Produce sonidos al ritmo de la música con distintas partes del cuerpo, instrumentos y otros objetos.
Inicio	
Con esta actividad se pretende crear un espacio amigable en el aula en donde los estudiantes podrán escuchar la música de una forma divertida y así poder desarrollar el gusto por varios géneros musicales. Les marcaré en su cuaderno un musicograma.	
Desarrollo	
Para iniciar la actividad les pediré que observen y que presten mucha atención en el siguiente video https://www.youtube.com/watch?v=Sd3n7GaB-mc	
<u>En su mesa de trabajo los estudiantes ya tendrán su cuaderno marcado con el musicograma para intenten seguirlo con el dedito al ritmo de la música.</u>	
Cierre:	
Les preguntaré qué les pareció la actividad, que fue lo que más se les dificultó y si les gustaría realizarla otra vez.	

En busca de las emociones

Primera estrategia	Música, pintura y emociones
Propósito	Que los estudiantes expresen y compartan sus emociones.
Aprendizajes esperados	- Utiliza el lenguaje para hacerse entender y expresar lo que siente, cuando se enfrenta a una situación que le causa conflicto. - Habla sobre cómo se siente en situaciones en las cuales es escuchado o no, aceptado o no; considera la opinión de otros y se esfuerza por convivir en armonía.
Inicio: Esta actividad consiste unir tres grandes disciplinas: el arte, la música y educación emocional. Para permitir a nuestros estudiantes sentir emociones y expresarlas de forma libre sin miedo a equivocarse o a compartir con sus compañeros. En esta dinámica no estará permitido juzgar ni dar demasiadas instrucciones. Nos limitaremos a solo acompañarlos y obsérvalos con respeto y cariño, sin pretender influir en ellos, (aunque a nosotros nos parezca una pieza triste y a ellos alegre, por ejemplo). Y así los estudiantes descubrirán que pueden confiar en lo que sienten y que acetamos todas sus emociones por igual. Eso aumentará su autoestima y sabrán que en cualquier momento pueden expresar lo que sienten. Para esta actividad necesitaremos: Papel donde pintar - Pinturas, pinceles. - Bocinas, una buena elección de música.	
Desarrollo Para realizar esta actividad nos relajaremos, me parecer fundamental hacer este paso para que los estudiantes se tranquilicen y se preparen. Después nos ponemos en círculo o tumbados, ojos cerrados, las manos en la barriga y hacemos unas cuantas respiraciones lentas. Les pondré de fondo la primera melodía para que los estudiantes escuchen y con los ojos aún cerrados y sin movernos del sitio, aprovechamos que estamos relajados y con buena predisposición para la escucha. El siguiente paso es expresar pintando lo que nos evoca la canción, esto lo haremos cuando los niños quieran (sin forzar) pueden ir levantándose para dirigirse al papel y pintar lo que les transmite la música. Ir repitiendo la reproducción de la canción hasta que ellos decidan que ya han acabado.	
Cierre	

Es importante realizar este paso al final y no antes, así evitaremos influir en ellos y así puedan sentir y expresar libremente sus emociones.

Cierre

Al terminar la participación de todos los estudiantes, realizaremos una plenaria. Plantearé preguntas como: ¿Les gustó la actividad? ¿Qué les pareció hablar de sus emociones? ¿Cuántas emociones conocen? Los estudiantes responderán las preguntas al levantar la mano.

Reflexionarán sobre la importancia de hablar de lo que sienten y porque hacerlo les ayuda a sentirse mejor y a llevarse mejor con sus compañeros.

Al finalizar nos daremos un aplauso.

Conclusión

Regularmente, las maestras de preescolar no tenemos más información del cerebro, su anatomía y sus funciones. Pareciera que no es importante conocer algo de él. Sin embargo, aprendí que mientras más sepas del funcionamiento del cerebro y de la implicación que tiene en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes seremos capaces de implementar estrategias que colaboren con esa tarea. Para mí fue maravilloso conocer y aprender sobre el cerebro. Respecto al uso de la música para potenciar el desarrollo de habilidades y emociones fue realmente revelador. Me di cuenta de que algo tan común en todas las futuras, estratos sociales y niveles educativos puede ser una herramienta extraordinaria para enseñar a nuestros estudiantes a autorregular sus emociones e incluso matemáticas, sólo debemos aprender cómo lograrlo.

Referencias bibliográficas

Cyrulnik. B. (2004). Del gesto a la palabra la etología de la comunicación en los seres vivos. Revisado el 18 de febrero de 2022. Recuperado de http://www.upnvirtual.edu.mx/leiyp/pluginfile.php/74675/mod_assign/intro/LPDLP.pdf

Marquez. I. (2009) Oliver Sacks: Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro. Revisado el 25 de marzo de 2022. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/822/82220946031.pdf>

Rogoff, B. (1993). Aprendices del Pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Revisado el 18 de febrero de 2022. Recuperado de <https://bloglenguas.files.wordpress.com/2017/05/veo-una-voz-viaje-al-mundo-de-los-sordos.pdf>

SEP, (2011). Programa de estudio 2011 guía para la educadora. Consultado el 28 de febrero de 2021. Recuperado de: <https://www.colegioreinaelizabeth.com/wp-content/uploads/2016/07/preescolar-2011-1.pdf>.

SEP (2017) Planeación didáctica y evaluación formativa en el aula de los aprendizajes clave en el marco del modelo educativo 2017. Consultado el 04 de febrero de 2022. Recuperado de <http://supervision18seiem.edu.mx/images/materiales/Elementos-de-planeacion-y-evaluacion.pdf>

DICTAMEN DE APROBACIÓN DE LA ACTIVIDAD INTEGRADORA

Por este medio me permito informar que el Producto de la Actividad Integradora del Bloque IV, correspondiente al módulo *Educación, cerebro y cultura de la primera infancia* elaborado por la estudiante **Diana Nelly Vargas Zarazúa** de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar, cumple plenamente con los rasgos necesarios para formar parte del Portafolio de Trayectoria Formativa, toda vez que, de acuerdo con los siguientes aspectos, se evidencia una resignificación de la práctica profesional de la ahora egresada:

Diseña dos estrategias en las que busca potenciar el funcionamiento del cerebro e identifica la implicación que tiene en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes de preescolar. Reconoce así que puede implementar estrategias favorecedoras a los niños pequeños.

Centra su interés en que los estudiantes expresen y compartan sus emociones.

Se aprecian reflexiones sobre su práctica docente principalmente en las dimensiones personal, didáctica y social, destacando contar con mayor información del cerebro, su anatomía y sus funciones.

ATENTAMENTE



Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

Fecha de aprobación: febrero 8 de 2025



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURAS DE NIVELACIÓN PARA DOCENTES EN
SERVICIO
RÚBRICA PARA VALORAR EL PORTAFOLIO DE
TRAYECTORIA FORMATIVA

NOMBRE DEL ESTUDIANTE	DIANA NELLY VARGAS ZARAZÚA
NOMBRE DEL TUTOR:	LAURA MACRINA GÓMEZ ESPINOZA

CRITERIOS	0	1	2	3	4
Estructura del portafolio: 1. Portada 2. Índice 3. Semblanza personal y profesional 4. Problema articulador 5. Articulación de evidencias 6. Reflexión final 7. Fuentes de consulta	No cumple con la estructura solicitada.	Contiene la estructura del portafolio al menos cuatro de los componentes que se solicitan y cumplen con los criterios de forma y contenido de acuerdo con el producto solicitado.	Contiene la estructura del portafolio al menos cinco de los componentes que se solicitan y cumplen con los criterios de forma y contenido de acuerdo con el producto solicitado.	Contiene la estructura del portafolio al menos seis de los componentes que se solicitan y cumplen con los criterios de forma y contenido de acuerdo con el producto solicitado.	Contiene la estructura del portafolio los siete componentes que se solicitan, y cumplen con los criterios de forma y contenido de acuerdo con el producto solicitado.
Semblanza personal y profesional	No contiene la semblanza personal y profesional.	Realiza una semblanza personal y profesional del autor (a) poco clara de uno de los dos indicadores	Realiza una semblanza personal y profesional del autor (a) en la que solo describe uno de los dos indicadores	Realiza una semblanza personal y profesional del autor (a) en la que solo describe elementos que lo identifican con la profesión y autoreconocimiento	Realiza de manera detallada una semblanza personal y profesional del autor (a) en la que argumenta elementos que lo identifican con la profesión y autoreconocimiento



				como sujeto de transformación	como sujeto en transformación
Problema articulador	No presenta un problema.	Presenta un problema derivado del análisis de su práctica educativa.	Presenta un problema derivado del análisis de su práctica educativa, a partir de la interacción con el grupo que labora.	Presenta un problema derivado del análisis de su práctica educativa, a partir de la interacción con el grupo que labora y el contexto de la institución.	Presenta un problema derivado del análisis de su práctica educativa, a partir de la interacción con el grupo que labora, el contexto de la institución y su trayecto formativo.
Articulación de las evidencias	No presentan articulación las evidencias.	Integra el PTL al menos 5 evidencias elaboradas durante el desarrollo de la licenciatura, que muestran menos de 4 de los puntos definidos en el criterio de medición más alto.	Integra el PTL al menos 5 evidencias elaboradas durante el desarrollo de la licenciatura, que muestran 5 de los puntos definidos en el criterio de medición más alto.	Integra el PTL al menos 5 evidencias elaboradas durante el desarrollo de la licenciatura, que muestran 6 de los puntos definidos en el criterio de medición más alto.	Integra el PTL al menos 5 evidencias elaboradas durante el desarrollo de la licenciatura, que muestran: 1. La articulación con la situación problemática, 2. La integración de los contenidos analizados en los módulos, 3. El cambio de la práctica educativa para solucionar el problema, 4. Los resultados con el grupo, 5. El análisis de los resultados, obtenidos el grupo. 6. La reflexión sobre su práctica a partir de los resultados.



					obtenidos, y 7. Las citas de la bibliografía revisada en los módulos.
Argumentación	No presenta argumentación.	Contempla la argumentación del autor (a) al menos 3 de los puntos indicados en el criterio de medición más alto.	Contempla la argumentación del autor (a) al menos 4 de los puntos indicados en el criterio de medición más alto.	Contempla la argumentación del autor (a) al menos 5 de los puntos indicados en el criterio de medición más alto.	Contempla la argumentación del autor (a): 1. Los referentes de carácter teórico-pedagógicos y metodológicos revisados a lo largo de la licenciatura. 2. La experiencia y saberes profesionales del autor (a). 3. La vinculación de los saberes del autor (a) con la bibliografía analizada en los módulos. 4. El proceso de formación y cambios vividos en su quehacer profesional. 5. La continuidad en la presentación de las ideas y



					conceptos. 6. La resignificación y/o innovación, en su práctica educativa.
Reflexión final	No considera la reflexión final.	Considera en sus reflexiones los conocimientos revisados en los módulos de los que selección las actividades integradoras.	Considera en sus reflexiones parte de los conocimientos revisados y analizados en la licenciatura.	Considera en sus reflexiones parte de los conocimientos revisados y analizados en la licenciatura y las enriquece con otras fuentes de información.	Considera en sus reflexiones los conocimientos revisados y analizados en la licenciatura y las enriquece con otras fuentes de información.
Redacción	No presenta una redacción comprensible y no respeto las reglas de redacción y ortografía.	Presenta una redacción que permite comprender algunos de los argumentos principales y presenta varios problemas de ortografía y no emplea manual APA.	Presenta una redacción poco clara, respeto algunas de las reglas de redacción y ortografía. Manejo limitado de sistema APA.	Presenta una redacción comprensible, respeto algunas reglas de redacción, no presenta faltas de ortografía e incluye algunos recursos bibliográficos con el empleo del manual APA.	Presenta una redacción clara y respeto las reglas de redacción y ortografía. Considera recursos bibliográficos hemerográficos y electrónico. Se apega al manual APA.



Consideraciones éticas	No muestra respeto al otro, una valoración del trabajo docente y una conducción con ética profesional.	Muestra un respeto al otro, una valoración del trabajo docente y una conducción con ética profesional del estudiante en al menos 2 de las actividades integradoras, y en el manejo del contenido de cada apartado del PTF.	Muestra un respeto al otro, una valoración del trabajo docente y una conducción con ética profesional del estudiante en algunas de las actividades integradoras, y en el manejo del contenido de cada apartado del PTF.	Muestra un respeto al otro, una valoración del trabajo docente y una conducción con ética profesional, en la exposición la mayoría de actividades integradoras, y en el manejo del contenido de cada apartado del PTF.	Muestra un respeto al otro, una valoración del trabajo docente y una conducción con ética profesional, en: la exposición de cada una de las actividades integradoras, y en el manejo del contenido de cada apartado del PTF.
------------------------	--	--	---	--	--

Argumentación:

En el Portafolios de Trayectoria Formativa la egresada expone claramente los elementos de su historia de vida que le fueron aportando para la construcción de la docente que ahora es.

A lo largo de los capítulos, recupera un conjunto de saberes que ha logrado desarrollar a lo largo de sus estudios de licenciatura, y particularmente con base en las descripciones, análisis y reflexiones que plasma en cada una de las narrativas pedagógicas de sus actividades integradoras o evidencias.

El escrito denota una comprensión más amplia sobre su labor educativa de niños en etapa preescolar, además de mostrar confianza en sus capacidades para enfrentar la problemática que plantea en su documento.

ATENTAMENTE

Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza
Asesora

FECHA DE APROBACIÓN: abril 4 de 2025